

Proyección

enero - marzo 2022

Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

UNIVERSIDAD
LOYOLA

Manresa: nacer y renacer a Dios
JOSEP M^a MARGENAT

Cuerpos sacramentales. Reabrir vías
sacramentales tras la pandemia
ÁNGEL LUIS LORENZO FRANCISCO

La libertad humana en el pensamiento
de Yuval N. Harari
CARLOS BEORLEGUI

La lectio divina en el occidente
medieval (ss. X-XIII).
Análisis comparativo con otras
religiones de oriente
EDUARDO M. ORTEGA MARTÍN



Proyección

Teología y Mundo Actual

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano
con la cultura y el mundo actual



FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

UNIVERSIDAD
LOYOLA

Año LXIX
nº 284
enero-marzo 2022

DIRECTOR

Francisco José García Lozano
Facultad de Teología de Granada
proyeccion@uloyola.es

SECRETARIA

Ignacio Rojas Gálvez
Facultad de Teología de Granada
irojas@uloyola.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

J. Serafín Béjar: Facultad de Teología de Granada
Ignacio Sepúlveda del Río: Universidad Loyola
Eduardo López Azpitarte: Facultad de Teología de Granada
Ildelfonso Camacho Laraña: Facultad de Teología de Granada
Ángel Viñas Vera: Universidad Loyola
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada
José Luis Sicre Díaz: Instituto Bíblico Pontificio de Roma

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Ildelfonso Camacho Laraña

TRADUCCIÓN

Antonio Maldonado Correa

INTERCAMBIOS

Luna Terrer Álvarez
lterrer@uloyola.es

ADMINISTRACIÓN

cpalomeque@uloyola.es

DIRECCIÓN POSTAL

FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Apartado 2002. E-18080 Granada
Tel.: +34 958 185 252 / Fax: 958 16 25 59
cpalomeque@uloyola.es

PRECIOS

España: suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.
Extranjero: suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo), 52\$; número suelto, 18,39\$. No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** figura en el Directorio Latindex y, desde mayo de 2009, en el Catálogo Latindex, Dialnet, Dulcinea y Ulrich's.

CREACIÓN

© Facultad de Teología de Granada

IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378
Granada

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



Sumario

Manresa: nacer y renacer a Dios	9-18
<i>JOSEP M^a MARGENAT</i>	
Cuerpos sacramentales. Reabrir vías sacramentales tras la pandemia	19-32
<i>ÁNGEL LUIS LORENZO FRANCISCO</i>	
La libertad humana en el pensamiento de Yuval N. Harari	33-52
<i>CARLOS BEORLEGUI</i>	
La lectio divina en el occidente medieval (ss. X-XIII). Análisis comparativo con otras religiones de oriente	53-67
<i>EDUARDO M. ORTEGA MARTÍN</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO	69-98
LIBROS RECIBIDOS	97-98

JOSEP M^a. MARGENAT

Profesor titular. Departamento de Humanidades y Filosofía. Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas. Universidad Loyola Andalucía (entre 2000 y 2020). Ha sido director de Revista de Fomento Social entre 2008 y 2018 y de Archivo Teológico Granadino y de Biblioteca Teológica Granadina entre 2017 y 2019. Sus publicaciones tratan, entre otros temas, sobre ética social, teología política e historia contemporánea (factor católico en la guerra de España, 1936-1939, católicos durante la Dictadura franquista, 1939-1975). Su libro sobre pedagogía jesuita –original castellano– ha sido traducido al francés y al portugués. Grupo de investigación “Derechos humanos, tradición jesuita y transformación social” DHLTS HUM-973 del Sistema de Investigación Científica de Andalucía (SICA), coordinado por el profesor Eduardo Ibáñez Ruiz del Portal. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2646-1804>

ÁNGEL LUIS LORENZO FRANCISCO

Subdirector y profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe”. Centro afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca. Cáceres, España. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3035-6142>

CARLOS BEORLEGUI

Doctor en filosofía y licenciado en teología por la Universidad de Deusto, es catedrático emérito de filosofía en la UD y profesor invitado de la UCA José Simeón Cañas (San Salvador), desde 1993. Su labor académica e investigadora se ha centrado en temas como la Antropología filosófica, Historia de la filosofía española y latinoamericana, Filosofía de la mente, Ética de las profesiones y El hecho religioso. Pertenece al consejo de redacción de la revista Pensamiento, y ha publicado numerosos artículos en revistas de filosofía españolas y latinoamericanas. Últimas publicaciones: Humanos. Entre lo pre-humano y lo post- o trans-humano (2019), Llamados a ser libres. Dimensiones antropológicas de la libertad (2020). ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-2666-2507>

EDUARDO M. ORTEGA MARTÍN

Doctor en Historia (Tesis: Heterodoxias medievales y su repercusión en la actualidad, UGR, Granada 2021), licenciado en Derecho, estudios de Teología, y diplomado en Ciencias Bíblicas, ha publicado diversos artículos y ha editado libros de narrativa y prosa poética. Es miembro de la Asociación de Escritores de Andalucía y colabora con diversas organizaciones relacionadas con éstos, como la Asociación de Jóvenes Investigadores para las ciencias religiosas, la fundación para el desarrollo de la consciencia, y también algunos centros de espiritualidad relacionados con el mundo de la religión, su historia y su proyección actual en el nuevo paradigma de la civilización del siglo XXI.

MANRESA: NACER Y RENACER A DIOS

Josep M^a Margenat

Sumario: El 31 de julio pasado los obispos de los lugares por donde transcurre el camino ignaciano, desde Pamplona, en cuya defensa Íñigo fue herido, ciudad a la que entonces estaba eclesiásticamente vinculada Azpeitia, hasta Barcelona, publicaron conjuntamente una Carta con motivo del año ignaciano (25–V–2021 al 31–VII–2022). El artículo propone una lectura sapiencial de la peregrinación de Íñigo de Loyola desde su herida –nacer y renacer– hasta Montserrat y Manresa, así como una topología de la ciudad.

Summary: On July 31st last, the Bishops of the places over which the Ignatian Way goes through, published a Carta amb motiu de l'any ignasià [a Letter on the occasion of the Ignatian Year], that was signed by the Archbishop of Pamplona, the city to which Azpeitia then belonged, and by the other Bishops of the said Way, up to the Archbishop of Barcelona. The article proposes a sapiential reading of Íñigo de Loyola's pilgrimage: to be born and to be reborn, and a topological interpretation of Manresa.

Palabras clave: lugar desierto, lugar político, mundo, no-lugar, peregrinación, Reino de Dios

Key words: desert place, desert Place, political Place, World, a No-place, Kingdom of God

Fecha de recepción: 11 de noviembre de 2021

Fecha de aceptación y versión final: 7 de febrero de 2022

1. Manresa: nacer y renacer a Dios¹

En un sermón pronunciado en Manresa hace ciento veinte años, decía el obispo de Vic y gran patriarca del catalanismo cultural del cambio de siglo, que san Ignacio “era un instrumento y no sabía a dónde iba”. Josep Torras i Bages (1846-1916), autor de la *Tradició catalana* (1892), amigo y corresponsal, entre otros, de Joan Maragall, debe ser considerado como el artífice de la evolución de un catolicismo montaraz, carlista o integrista, a posiciones moderadas que acabaron abriendo una posibilidad de éxito a la *Solidaritat catalana* con la obtención de 41 escaños sobre 44 que había en juego en las elecciones de 1907, victoria a la que también contribuyó Ignasi Casanovas (1872-1936) con el dictamen elaborado por este jesuita, nacido cerca de Manresa (Santpedor), que le había solicitado Prat de la Riba. No es éste el lugar ni el momento para desarrollar lo

¹ Este texto tiene su origen en una charla en el Seminario de Vic el 3 de noviembre de 2021 ante presbíteros y diáconos de esa Iglesia, repetida una semana después en el CIEI de Manresa. Agradezco la amabilidad del director de la revista *Proyección* al aceptar una publicación de la misma, revisada.

que supuso este obispo en el giro determinante que imprimió al catolicismo conservador catalán de finales del “ochocientos”, como hace tiempo hicieron notar los historiadores eclesiásticos Joan Bonet i Baltà o Miquel Batllori².

Quizás algo de ese “nacer y renacer” que inspiró a san Ignacio, según Torras, tenía que ver con este “no saber”. Esta capacidad y receptividad para renacer es la que hace posible que aceptemos, cuando nos llega, lo que no habíamos previsto. A lo largo de los siglos, los teólogos han buscado entender y hacer comprender el misterio de Dios. También nosotros queremos aproximarnos a ese misterio y a las relaciones que vinculan y diferencian la comunidad de Dios y de cada una de las divinas Personas en el seno de la Trinidad. Este esfuerzo brota del amor y de nuestro deseo esencial, el deseo de Dios.³

2. El camino que nos propone Jesús

Pero Jesús no sigue el camino de “pensar” el misterio de Dios, ni tampoco busca una iniciación intimista, o quizá gnóstica, a ese misterio. Jesús convida a sus seguidores a relacionarse de manera confiada con el Padre, para seguir fielmente los pasos del Hijo encarnado y para dejarnos empujar, animar y guiar por el Espíritu Santo: sólo así nos abrimos al misterio santo de Dios.

Jesús nos descubre cuál es el proyecto del Padre: construir con sus hijas e hijos un mundo más humano y fraterno al que llama Reino de Dios⁴. No hay un camino más directo que el de la Encarnación del Hijo y su retorno al Padre “con nosotros”, siguiendo con la guía del Espíritu Santo sus pisadas, como afirma la llamada carta a los hebreos (3:14; 6:20; 8:24.28).

Un proyecto al que todos podemos contribuir por medio de una vida justa y más digna, comenzando por las más pobres, indefensos, excluidos. No basta con esta mirada, pero es necesaria. Por eso, deberíamos “examinar” más frecuentemente y mejor nuestra vida y nuestras obras desde la percepción de lo que ha venido a llamarse el precariado (*precarariat*)⁵. Esa mirada y esa sensibilidad desde abajo, desde los límites, debería ser nuestro criterio de “examen” y de confianza.

Jesús invita a los suyos a que confíen en él: “...para que, gracias a mí, tengáis paz. // En el mundo pasaréis aflicción: // pero, tened ánimo, pues yo he vencido al mundo” (Jn 16: 33). Con este grupo de seguidores Jesús quiere formar una nueva familia que sirva para que todos cumplan la voluntad del Padre, una familia de hermanas y

² Cf. M. BATLLORI, *En les escaïences centenàries de sant Ignasi de Loiola i de la Companyia de Jesús. 1491 i 1540*, Barcelona 1990, 21 “(...) Casanovas, que defendió a insinuación de Prat de la Riba, la licitud moral y religiosa de la Solidaritat Catalana”; J. BONET i BALTÀ, *L'Església catalana, de la Il·lustració a la Renaixença*, Montserrat 1984, Abadía (PAM); J. BONET i BALTÀ – C. MARTÍ, *L'integrisme a Catalunya. Les Grans Polèmiques 1881-1888*, 601-622.

³ J. A. PAGOLA, *El camí obert per Jesús. Joan*, Claret, Barcelona 2013, 64 (comentando Jn 3: 21). Hay edición en castellano, PPC, Madrid 2013.

⁴ Lo que no quiere decir que no sea un proyecto complejo y poliédrico. Me permito la referencia a la reciente aproximación: J. M. MARGENAT “El debate teológico-político sobre el Reino en la Europa de entreguerras”: *Estudios eclesiásticos* 96 (2021) 39-86.

⁵ Término usado por Guy Standing en 2011 y 2014 como una nueva clase o estrato social en la clase obrera (*working poors*) o en sus márgenes.

hermanos al servicio de los que están de camino hacia la casa familiar, símbolo y germen del nuevo Reino soñado y deseado por el Padre. Es por ello que necesitamos “nacer y renacer” de nuevo, acoger al Espíritu donde sople. En nosotros, como en Nicodemo (Jn 3: 3-4)⁶, este nuevo nacimiento nunca acaba ni tampoco debíamos darlo por terminado. Hemos de nacer de nuevo pues, de forma sutil o grosera, los espíritus contrarios al Reino se introducen en nuestras vidas.

El actual momento de crisis espiritual, “epocal”, en nuestro mundo, pero también de crisis en nosotros mismos o en nuestro pequeño mundo, es especialmente propenso para que espíritus enemigos de una humanidad integral –“enemigos de la naturaleza humana” los llama san Ignacio– nos escojan por nuestra debilidad (aunque no lo pensamos, nos afecta la *fatiga social* post-pandémica) para introducirse en nuestras vidas, buscando siempre que no pasemos adelante⁷, que no podamos nacer y renacer. La actual crisis religiosa nos invita a cuidar más que nunca, una relación personal, sana y gratificante con Jesús y de la relación con el misterio de Dios-comunidad en la Trinidad que se ha hecho carne en el Cristo. Este es el mejor punto de partida para reavivar nuestra fe. Nos puede ayudar, así, preguntarnos cuál y cómo es nuestra relación con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo, así como nuestra relación con la Trinidad.

En Manresa Ignacio recuerda un momento de confusión, hablando precisamente de la plegaria que hacía a las tres personas y a la Trinidad. Dice así: “Tenía mucha devoción a la Santísima Trinidad, y así hacía cada día oración a las tres personas distintamente. Y, haciendo también a la Santísima Trinidad, le venía un pensamiento, que cómo hacía cuatro oraciones a la Trinidad. Más este pensamiento le daba poco o ningún trabajo, como cosa de poca importancia. Y estando un día rezando en las gradas del mismo monasterio las Horas de nuestra Señora, se le empezó a elevar el entendimiento, como que veía la Santísima Trinidad en forma de tres teclas, y esto con tantas lágrima y tantos sollozos, que no se podía valer”⁸.

Nacer y nacer continuamente a Dios significa aceptar que es Dios quien conduce nuestra vida y que la tenemos que vivir con esta convicción: “Tenemos que servir a Dios como Él quiere y no como nosotros queremos”, escribía Teresa de Jesús a su hermano Lorenzo⁹. Veamos ahora pues cómo podemos vivir ante Dios (*coram Deo, curet primo Deum*).

¿Cómo debemos vivir ante el Padre? Pues con estas dos actitudes básicas: confianza total y docilidad incondicional. No hay vida más sana y acertada que la que el Padre nos regala y nos invita a vivir.

¿Cómo podemos vivir con el Hijo de Dios encarnado? En primer lugar, mirar la vida como la miraba él, con sus ojos y con su talante. El modelo de santidad de nosotros, de los cristianos, es sólo el Cristo, pero los estilos para vivir esta santidad son muchos. Siempre debemos reconocernos en el Cristo: “ya no soy yo quien vive: es

⁶ Cfr. los interesantes comentarios de R. GUARDINI, *El Señor. Meditaciones sobre la vida y la persona de Jesucristo* (1937), Cristiandad, Madrid 2018, 188-196, así como X. LÉON-DUFOUR, *Lecture de l'évangile selon Jean*, Seuil, I, París 1988, 288-291.

⁷ *Ej. Esp.* 315:2.

⁸ *Aut* 28: 1-4

⁹ A Lorenzo de Cepeda, 2 de enero de 1577.

Cristo quien vive en mí” y “mientras él se va formando en nosotros” (“vivit vero in me Christus”, Gal 2:20, i “donec formetur Christus in vobis”, Gal 4:19). Formarse Cristo en cada uno, asimilar la forma Christi, es el sentido original y último de la palabra *reflectir*¹⁰ en el castellano del siglo XVI, palabra que hoy ha caído en desuso (de hecho el *Diccionario de la lengua* no le recoge¹¹). En catalán actual sigue tenido un significado similar. Por ejemplo, reproducir la imagen de una cosa como un espejo y, en sentido figurado, “dejarse ver una cosa en otra”¹².

¿Qué quiere decir vivir animados por el Espíritu Santo? En primer lugar, vivir animados por el amor, vivir todo desde el amor. El amor nos da el sentido de nuestra vida. En segundo lugar, viviendo nuestra vida como enviados, como “ungidos por el Espíritu de Dios” para anunciar el Reino de Dios, un reino que libera, que hace luz y que es un regalo.

El año ignaciano parece invitarnos a todos a escuchar de nuevo el camino de conversión de Ignacio que se gestó en estas tierras. Ignacio bajó desde la montaña pensando permanecer en Manresa unos días, y pasó más de once meses. Los tiempos de Ignacio era, como el nuestro de ahora, de innovaciones, de cambios repentinos, de epidemias... “Hombre de mundo antes de que fuera hombre de Dios” –decía Torras i Bages–, Dios lo había reservado para que “fuera instrumento para transformar el mundo en reino de Dios”.

Ignacio había empezado a cambiar cuando, bajando de la santa montaña, caminaba con dificultad por una herida que sufría en la pierna; tras una hora de camino –el que lo explica es Joan, hijo del Agnès Pascual, una de las mujeres manresanas y barcelonesas protectoras del peregrino durante años– cuando vio al alguacil que venía corriendo detrás; llegando a éste le preguntó si había dado unos trajes ricos a un pobre. Uno de los primeros compañeros de Ignacio, Diego Láinez, notó que “aquí lloró las primeras lágrimas después de salir” de la casa de Loiola. Podemos salir de nuestra “zona de comodidad”, de nuestro hogar, pero para transformarnos interiormente, para enterarnos de los cambios, nos hace falta un tiempo mayor que el que calculamos con nuestras previsiones. Como dice Pedro Salinas en *La ética del ebanista hispalense (El defensor)*: “... los aposentos del espíritu [...] cada cual pide un tiempo”.

Ignacio en Manresa tenía que entrar en su herida, reconocerla y darse cuenta de que tenía que pasar “del hacer al dejarse hacer”. Nuestras heridas, infinitas heridas, pueden ser curadoras si entramos en el centro más profundo, en la hondura de la persona y la reconocemos: la herida puede representar un cierre o una obertura. “Ser humano es haber llegado a un grado tan elevado de obertura que la línea ascendente de la sensibilidad, de tan alta, gira hacia abajo y se curva sobre sí misma dando por ello más amplitud y más hondura”, ha escrito recientemente un filósofo de nuestra tierra¹³.

¹⁰ En los *Ej. Esp.* aparece trece veces la palabra “reflectir”, en algunos casos “refletir”, tanto según I. Echarte, *Concordancia ignaciana* (1996) 1094, como en los índices de la edición de C. de Dalmases (1990) 203, quien sugiere, equívocamente a mi juicio: arcaísmo, por “reflexionar”.

¹¹ DRAE, *Diccionario de la Real Academia Española*. Ni en la edición en papel de 1970, ni en la consulta electrónica de 31 de enero de 2022.

¹² P. FABRA, *Diccionari general de la llengua catalana* (1932), Edhasa, Barcelona ²⁴1988, 1449 (revisión de J. Miracle).

¹³ J. M. ESQUIROL, *Humà més humà. Antropologia de la ferida infinita*, Quaderns Crema, Barcelona 2021,

3. Transformación del sujeto, de la persona que somos, de nuestro mundo

Ignacio, desde el primer momento se “dejó hacer”, lo que viene a expresar este nacer y renacer continuamente a Dios. Ignacio se “dejó hacer”, y así empezó una transformación más honda de su sensibilidad para entender a qué proyectos le había llamado quien lo esperaba en Jerusalén, en Barcelona, en París, en Roma y en tantos lugares. Nosotros somos invitados a dejarnos hacer, a contemplar este mundo con ojos nuevos, con aquella mirada de la Trinidad, que el bienaventurado padre Arrupe pedía: “dame, Señor, tu manera de mirar”. De Arrupe se ha dicho que “nos enseñó a mirar el lado bueno del mundo”. El lema que los jesuitas hemos elegido para este año es: “Ver todas las cosas nuevas en Cristo”, es decir, ver todo, toda la realidad, como el Cristo la mira. Si aceptamos esta manera de mirar, podremos llegar a hacer un lugar en el Espíritu Santo.

Ésa es nuestra confianza: cuando veremos, creeremos, o cuando veamos, acabaremos de creer. Para eso nos preparan nuestras heridas. Éstas nos invitan a girarnos hacia abajo y ser más conscientes de nuestra divina humanidad, nuestra vocación de transformar el mundo, como san Ignacio aprendió a hacer en Manresa, transformar el mundo en reino de Dios. Eso es lo que esperamos también de este año ignaciano que los obispos de nuestras tierras han comentado en su carta pastoral conjunta, publicada hace unos meses con el título tomado del libro de la Revelación: “yo hago todas las cosas nuevas”¹⁴.

Pero, ¿qué significa esta novedad? Cuando leemos lo más antiguo de los evangelios, quizás nos sorprenden sus primeras palabras: “Empieza el anuncio dichoso de Jesús, el Mesías”. ¿Y cuál es este anuncio? Unas líneas adelante el evangelista Marcos sigue y declara: “se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en la buena nueva”.

Sabemos bien que la palabra “convertíos” traduce el original griego “metánoieite”, literalmente “id más allá de vuestra mentalidad de ahora”; pero “convertíos” también sirve para traducir “epistréfo” (“hacer mudanza”, “girarse”). Este cambio de mentalidad implica un cambio sobre todo interior: es en nuestras perspectivas vitales en que debemos hacer mudanza. El evangelista utiliza la palabra “epistréfo”, de la *koiné*, la lengua común greca del tiempo, con un sentido un poco diferente: se trata de un cambio interior, espiritual, no de un cambio de dirección de nuestra marcha, de un retorno. Se trata de volver a nacer. También podríamos decir que se trata de sintonizar nuestra vida con el único mandamiento esencial, el del amor a Dios y al próximo. *Nos hacemos próximos* de los demás, como narra el evangelio de Lucas, explicó un filósofo hace años¹⁵ y ha recordado muy recientemente al santo padre Francisco en el capítulo

61. Hay edición en castellano, Acentilado, Barcelona 2021, 61. Al traducir, hay dos palabras, “obertura” que hemos dejado tal cual, y “fondària” que hemos vertido por “hondura”, que en catalán tienen un significado no exactamente coincidente: apertura, profundidad, en la citada versión castellana.

¹⁴ *Apoc 21:5*. Cfr. la *Carta amb motiu de l'any ignasià*, de 31-VII-2021, de los obispos de lugares por donde pasa el camino ignaciano, siendo la primera firma la del arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela Francisco Pérez González.

¹⁵ P. RICOEUR, *Histoire et Vérité* (1955), Seuil, París³ 1964, 99-111. En la carta encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, papa FRANCISCO hace referencia al texto de Ricoeur “La socius et le prochain” de la edición de 1967, pp. 113-127, en las notas 80 y 139. Cf. CH. THEOBALD, “La règle d’or chez Paul Ricoeur. Une

segundo de *Fratelli tutti*. En este desplazamiento se nos muestra Dios. Desde entonces la vida a-aproximada engrandece el cielo y por eso el evangelista puede decir: “Igualmente, os digo que en el cielo habrá más alegría por un solo pecador que se convierta que no por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse” (Lc 15:7).

La conversión no indica un retorno a cualquier paraíso, quizás una vida más espiritual, o más regulada, o quizás con más seguridades o reconocimientos externos. La conversión nos indica un camino abierto ante todo para que cambiemos de sensibilidad. La conversión es un principio. Es curioso que Ignacio no utilizó nunca la palabra conversión en sus escritos. Sólo dos veces aparece esta palabra en el prólogo de la autobiografía que escribió Jeroni Nadal, cuando cuenta que había pedido a san Ignacio si quería “exponere, quemadmodum ab initio suae conversionis illum Dominus gubernasset” (exponer de qué forma Dios le había dirigido desde el inicio de su conversión). Es curioso no por una precisión historiográfica o erudita, sino porque la palabra conversión debemos dirigirla al futuro, a esa transformación interior que cambió a Ignacio después de Loyola. Y así el historiador jesuita nacido cerca de Manresa, Ignasi Casanovas, nos habla de “el fin de la conversión” al acabar el primer libro de la vida de san Ignacio y titula todo el segundo libro, que abarca de 1521 a 1538, “transformación espiritual”¹⁶. Lo cierto es que la autobiografía tampoco habla de conversión; sólo dice “Encontrándose ya con algunas fuerzas, le pareció que ya era hora de irse”. La autobiografía explica que su hermano y algunos otros sospechaban que él quería hacer “una gran mutación”, un gran cambio.

Nacer y nacer continuamente, ¿no es una invitación a hacer un gran cambio en nuestra vida por la gran transformación que nos hace falta? Podríamos decir que se trata de pasar de la conversión como momento, como acto, a una situación de transformación permanente, a un estado de conversión continuada. Es el tiempo de orientación de nuestra vida en su profundidad. Cuando leemos en la llamada Autobiografía de san Ignacio (el relato del peregrino) que le parecían todas las cosas nuevas, somos invitados a esta transformación.

El camino del Cristo nos abre la posibilidad de una vida reconciliada porque arraigada en el amor auténtico, el que nos capacita desde lo alto, nos hace participar de una vida nueva. La iniciativa de la conversión, de la transformación, proviene del mismo Dios, no se origina en uno, sino que nos es dada, la recibimos de otro.

Pero también es bien cierto que el inicio y las energías para transitar esta transformación las encontramos en nuestro plan “imaginable” del que escribe Xavier Melloni “que trasciende el ámbito tanto del psiquismo personal como del colectivo, y se adentra en zonas más profundas. Las imágenes que preceden a este tercer plano acercan dos realidades que no llegan a juntarse nunca, reuniendo las cualidades de los dominios que separan: las formas concretas del mundo y las Presencias tangibles del espíritu. Es decir, se trata de imágenes que no son sólo portadoras de sentido, sino también de Presencias: no son infra-psíquicas, sino supra-psíquicas. A la vez, estamos ante dos dinamismos

interrogation théologique”: *Recherches de science religieuse* 83 (1995) 43-59.

¹⁶ I. CASANOVAS, *Sant Ignasi de Loyola, autor del Exercicis espirituals. Fundador de la Companyia de Jesús* (1921), Biblioteca dels Exercicis espirituals de sant Ignasi de Loyola, vol I), Balmes, Barcelona ³1947. El libro II (“Transformació Espiritual”), 57-266.

inversos: la imaginación es ascendente y está regida por las leyes del deseo, mientras que el movimiento del mundo *imaginal* es descendente y tiene que ver con la receptividad, es decir, con la suspensión del deseo¹⁷.

Nolite foras ire, in interiore homine, habitat veritas (no quieras salir de ti, en el interior de la persona habita la verdad, escribió Agustín en *De magistro*). A partir de aquí, está muy conocida sentencia puede ayudarnos a identificar los lugares personales para la transformación personal y social¹⁸.

- a. La transformación personal es un movimiento dirigido a Dios en respuesta gratuita a su invitación. El amor de Dios, siempre más grande (1 Jn 3:20; el *Deus siempre maior* de Przywara), re-orienta la existencia de la persona que se convierte. La *mudanza* existencial abre caminos de salvación.
- b. La transformación acaece en una realidad biográfica concreta. La conversión llega en un momento y nos orienta hacia el futuro en una dirección. En nuestra cultura a menudo se da una segunda conversión, el momento de descubrimiento de la propia vocación, con una transformación lenta o una *mudanza* radical que nos dirige a un horizonte mayor que el de antes, cuando nos encontramos con el Cristo en su oficio de consolar.
- c. La transformación genera un dinamismo que lleva a encontrar un centro espiritual integrador del “yo” en contraposición a la fragmentación que experimentamos; la conversión religiosa va unida a una transformación moral, intelectual y social. La comunidad cristiana ha de ayudar a discernir entre euforia sentimental, fanatismo religioso y radicalidad evangélica, pues una conversión integral y radical no equivale a un giro “integrista”.
- d. La transformación sucede, no en comunidades idealizadas, sino en “comunidades frecuentemente pobres, pequeñas y aisladas o dispersas”¹⁹, como las nuestras de ahora en esta Europa, en esta Andalucía o en esta Cataluña envejecidas que poblamos.

4. Topología de la transformación

Propongo, como dibujo de la transformación que tuvo Íñigo de Loyola, pues tal era aún su nombre al llegar a Manresa, una visita imaginativa a la ciudad para hacer nuestro itinerario: “nacer y renacer”. Para ello hemos de pisar dos sitios: un

¹⁷ X. MELLONI, *Èxode i èxtasi en Ignacio de Loiola*, Fragmenta, Barcelona 2020, 28-29.

¹⁸ Una y otra no están tan separadas. Con acierto el ayuntamiento y la sociedad civil ha impulsado el programa *Manresa 2022 Transforma. La ciutat que (et) transforma*. El programa fue hecho público en noviembre de 2021 y el año se abrió de forma solemne y popular el 29 de enero de 2022.

¹⁹ Constitución dogmática conciliar sobre la Iglesia *Lumen gentium*, nº 26: “Haec Christi Ecclesia vere adest in omnibus legitimis fidelium congregationibus localibus, quae, pastoribus suis adhaerentes, et ipsae in Novo Testamento ecclesiae vocantur. (...) In his communitatibus, licet saepe exiguis et pauperibus, vel in dispersione degentibus, praesens est Christus, cuius virtute consociatur una, sancta, catholica et apostolica Ecclesia”. Cf. CH. THEOBALD, *El estilo de la vida cristiana* (2005), Sígueme, Salamanca 2016, 61-66.

hospital y un desierto. Y hemos de abrir nuestros ojos a un non-lugar. Imaginémonos Manresa tal y como la conocemos, pero “reinventándola” tal y como debía de ser en tiempos de san Ignacio.

Íñigo cruzó por el puente sobre el Cardener, el llamado *pont vell*, después de pasar junto a Santa Caterina, se arrodilló en la ermita de San Marcos y subió por la rambla hasta el hospital de Santa Lluçia, que aquellas mujeres que se había encontrado bajando de la montaña le habían recomendado. Allí le esperaba el hijo de Agnès Pascual, el Joanet, como años más tarde declararían en los procesos de beatificación, ya en el cambio del siglo. Miremos con la vista imaginativa al peregrino Ignacio caminando por la avenida que hoy lleva su nombre, via sant Ignasi, antiguo camino de Montserrat, pero que entonces sólo era una rambla sin agua y con tantos desechos diferentes según las cambiantes épocas. Todo esto tiene un interés no circunstancial, sino una significación profunda para comprender a la persona que hace esta peregrinación. Es el lugar de donde sale para sus contactos con la ciudad. Es el lugar político, el *tópos politikós* de Ignacio. Es también el lugar de encuentro con los excluidos, los debilitados, los empobrecidos de aquella sociedad. Ignacio busca un lugar que le permita ir al centro de la ciudad desde su periferia²⁰. Los hospitales de entonces, lo sabemos, eran lugares de acogida de peregrinos, que muy frecuentemente llegaban enfermos o heridos. Éste es el primer lugar de Ignacio en Manresa²¹.

Aquí Ignacio encuentra un segundo lugar, el del silencio y la soledad, donde es posible la oración, un lugar para recordar lo que pasó dentro de él y lo traspasó, lo que le transformó. Recordó todas sus experiencias, bajando de Montserrat, al entrar en la ciudad, su llegada al hospital, la oración en la *Seu* [la manresana basílica, conocida habitualmente por ese nombre) o también la acogida dispensada por algunas familias del pueblo o los frailes del convento dominico.

La cueva es lugar para ver con el ojo interior lo más oscuro y también más luminoso de nuestra herida. Es el “tópos éremaïos”. Necesitamos tiempo y lugares para realizar esta lectura. Necesitamos tiempos segundos, lugares alejados del trasiego de la vida. Debemos convencernos de esto. Necesitamos, más que el pan y que el agua, del silencio y de lugares retirados, alejados del ruido de la vida. Cómo escribía Carles Cardó en 1935:

La noche nos libera de esa ilusión de la luz inmediata y nos hace ver luces remotas que sólo en haz, mil veces filtrado y cernido, llegan a nuestros ojos, corporalmente frías, espiritualmente ardientes por su provocación espiritual. (...) La desnudez sensibilísima de la noche, dejándose atravesar por hilos de luz de otros mundos y despertando en el espíritu del hombre su gran curiosidad ante los secretos, es la que pone en comunicación a la humanidad. (...) Sólo en aquellos momentos de contempla-

²⁰ Cf. A. ÁLVAREZ BOLADO, “Mística y secularización. En medio y a las afueras de la ciudad secularizada” (1991), en *Teología política desde España. Del nacionalcatolicismo y otros ensayos*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1999, 347-411.

²¹ Cf. F. RIERA I FIGUERAS, *Manresa ignasiana cinc-cents anys. El pelegrí de Lloïola i els jesuïtes*, Manresa-Barcelona 2021, CIE Cova de Sant Ignasi – Fundació Cova de San Ignasi – EIDES-Cristianisme i Justícia, 55. Hay edición en castellano y folleto con traducción al inglés.

ción ardiente de la tiniebla perforada la persona ve la inmensidad de su pensamiento, cuya medida de visión no agotará nunca el universo, por más que los senos profundos de sus espacios vayan ensanchándose. (...) La noche es la hora de Dios²².

La noche es momento de epifanía, es tiempo de salvación, es ocasión para descubrir, como quisiera Jung, que nuestra propia sombra es la que nos permite descubrir la luz que hay dentro de nosotros y que, a pesar de sombra, proyectada por nosotros mismos, es luz que nos acompaña. La noche hace mayor la sombra, que se vuelve amenazante, peligrosa, hasta que nos damos cuenta de que la sombra es también nuestra salvación, puesto que la sombra es la que nos permite ver la luz que ilumina nuestro camino²³. Quizás es eso lo que quería decir F. Hölderlin (1770-1843) cuando escribía hace ya más de dos siglos: “donde crece el peligro, crece también lo que nos salva”.

Y un tercer lugar que es un no-lugar (un non-lieu, un où-tópos) que hoy identificamos como pou de llum en el camino que trascorre de Santa Lluçia a Sant Pau. Es el lugar que nos abre al mundo, a partir de una identidad que no se identifica con ningún sitio, con ninguna experiencia; es el lugar que abre nuestros ojos y nos envía a peregrinar. Ignacio abrió sus ojos en el mundo. Y con ellos abría también los nuestros y nos llevaba a un no-lugar a través del arte de trabajar la santidad en un laboratorio divino, escribe Ignasi Casanovas²⁴.

Podríamos pensar que esta historia nos es ajena o incluso lejana; que no sirve, en fin, para los creyentes de hoy, pero “no es así”, dicen los obispos de las tierras del camino ignaciano, pues esta experiencia es el encuentro con Jesucristo que nos llena de vida. La herida abrió los ojos de Ignacio y puede abrir también los nuestros.

5. Conclusión

Acompañemos ahora al peregrino en su marcha a otras tierras. Es de nuevo Ignasi Casanovas quien nos sugiere que la separación de Ignacio de aquellas familias manresanas “debió de ser muy enternecedora”. El peregrino, nos dice, Casanovas, “solo tomó algunos mendrugos de pan, porque quería ir como pobre pidiendo caridad por amor de Dios”. Un manuscrito que conservó la familia manresana Amigant de Manresa, recuerda que “...toda la vida se acordaría de tanta caridad, que no sabía cómo pagarla”.

Ignacio que había llegado a Manresa por el camino que baja desde Montserrat y cruza el río Cardener a través del pont vell, entró en la ciudad. Al marchar, continuó por el camino real de Barcelona, el que pasa cerca de Viladordis, tantas veces visitado “en espiritual romería”, y añade Casanovas algo muy significativo: “Mucha gente manresana le acompañó hasta el puente de Vilomara²⁵, que separa el término de la ciudad

²² Cf. C. CARDÓ, *La nit transparent* (1935), Ariel, Barcelona ²1957, 13.

²³ C. G. JUNG, *Aion. Contribuciones al simbolismo del sí-mismo* (Obra completa 9/2), Trotta, Madrid 2011, 13-16.

²⁴ I. CASANOVAS, *o.c.*, 140-141.

²⁵ Casanovas escribe Vilumara.

del de Rocafort. Aquí les despidió a todos, señalando el cielo con la mano, y poniendo la otra sobre el corazón en testimonio de gratitud y de perpetua recuerdo hasta que se encontraran en el cielo. Y volviéndose emprendió la vía de Barcelona, y aquellos buenos amigos se volvieron meditando a la ciudad. // Ignacio conservó siempre un buen recuerdo de aquella ciudad, ya que nadie sino él mismo sabía todo lo que significaba dentro de su vida de santidad”.

Podríamos volver ahora, al acabar, al texto de Torras i Bages con el que empezaba este texto: “Hombre de mundo antes de que fuera hombre de Dios, porque debía actuar en el mundo y el Altísimo lo enviaba a predicar el reino de Dios. Ésta fue la decisión de Dios Padre: transformar al hombre de mundo en hombre de Dios, para que el hombre de Dios fuese instrumento de la transformación del mundo en reino de Dios”²⁶.

²⁶ JOSEP TORRAS I BAGES, “Sermó de Sant Ignasi” (1901), a *Obres completes* [Sermonari II] 25, Barcelona 1954, 35. He adaptado y modificado levemente el estilo del original en catalán.

CUERPOS SACRAMENTALES

REABRIR VÍAS SACRAMENTALES TRAS LA PANDEMIA

Ángel Luis Lorenzo Francisco

Sumario: Frente a todos los hechos acaecidos, podemos ver la pandemia como una ventana de oportunidad que permite revisar los sacramentos. Lo hacemos desde una mirada actual en relación al otro, la libertad, espacio de salvación y vida nueva. Buscando entender el sacramento desde su corporeidad y necesitando re-abrir espacios sacramentales que se cerraron tras la Covid-19. Mostrando como el sacramento del orden sacerdotal, sigue siendo sacramento de cercanía en medio de todo este sufrimiento.

Summary: Faced with all the events that have occurred, we can see the pandemic as a window of opportunity that allows us to review the sacraments. We do it from a current perspective in relation to the other, freedom, space of salvation and new life. Seeking to understand the sacrament from its corporeity, we need to re-open sacramental spaces that were closed after the Covid-19. Showing itself as the sacrament of priestly orders, it remains a sacrament of closeness in the midst of all this suffering.

Palabras clave: Orden Sacerdotal, cuerpo sacramental, Eucaristía, cercanía, Covid-19.

Key words: Priestly order, sacramental body, Eucharist, closeness, Covid-19.

Fecha de recepción: 11 de noviembre de 2021

Fecha de aceptación y versión final: 7 de febrero de 2022

“Cada día te estrechamos en nuestros brazos y te recibimos en nuestro **cuero** por medio de tus **sacramentos**”

De los Sermones de **San Efrén**,
diácono. Sermón 3, *De fine et
admonitione*.

1. Introducción

Parece bastante claro que actualmente los sacramentos en general y el sacramento del Orden Sacerdotal en particular, están en crisis. La actividad sacramental es considerada como cuestión exclusivamente intraeclesial. A veces incluso, para muchas personas les da la impresión de tratarse de una vía de escape que aparta al hombre y lo aleja de su existir diario. En cuanto al Orden Sacerdotal, se les ve, en no menos oca-

siones a los futuros candidatos, alejados de un cristianismo social (no entendido como burocracia pastoral), y reclusos en su espiritualidad.

La categoría de sacramento (como el lugar por el que se entra para encontrar a Cristo) se ha convertido en una de las claves de los tratados de eclesiología. Es más, en estos momentos, es tema de gran actualidad teológica¹ junto a otros como la teología de la creación², la sinodalidad³ o la relación de Dios con el mundo⁴.

Ante la crisis señalada al comienzo, lejos de escapar como pájaro al monte⁵, los teólogos han realizado esfuerzos por dar claridad intelectual que fortalezca el debate sacramental, y muestren también al hombre de hoy su razonabilidad⁶.

En el presente trabajo se intenta dar respuesta a cómo re-abrir y ensanchar espacios sacramentales, que parecen haberse cerrado para muchas personas tras la época de post pandemia y como el orden sacerdotal (sacramento debilitado e infravalorado por muchos) se convierte en una vía sacramental de cercanía, compasión y ternura.

Durante esta pandemia, la corporalidad se ha convertido en un territorio de transformaciones, en algunos casos llenas de peligros y límites⁷. Al pasar tanto tiempo en casa, se nos ofrecía la posibilidad de preguntarnos, ¿Qué nos dice nuestro cuerpo? El cuerpo cuenta y se expresa con un lenguaje corporal⁸ marcado por el llanto en este tiempo. No sólo viendo y sintiendo nuestro cuerpo, sino prestando atención al cuerpo del otro, aún sin estar presente: “El cuerpo es en construcción en y para la relación con otro. Y que es a partir del otro que el cuerpo de un sujeto se va construyendo y sabiendo de dicha construcción”⁹.

¹ Como botón de muestra: A. BOZZOLO- M. PAVAN, *La sacramentalità della parola*, Colección giornale di teología, Brescia 2020. El libro se inserta en el debate sobre la renovación de los sacramentos, desde un debate sobre la debilidad del horizonte celebrativo del sacramento o el debate intelectual con el saber teológico.

² J. GRANADOS, *Teología de la creación: de carne a gloria*, Didaskalos, Madrid 2020.

³ Como botón de muestra: N. SALATO, *La sinodalità al tempo di Papa Francesco. Una chiave di lettura sistematica e pastorale*, Bologna 2020; F. ASTI- E. CIBELLI, *La sinodalità al tempo di Papa Francesco II. Una chiave di lettura sistematica e pastorale*, Bologna 2020.

⁴ CH. BÖTTIGHEIMER, *¿Cómo actúa Dios en el mundo?*, Sígueme, Salamanca 2015.

⁵ Cf. Salmo 11. Salmo 82. El salmista relata el drama de un hombre justo a quien los demás le dicen que está en situación de pérdida y sin salida. No le queda más remedio que huir como pájaro al monte y escapar así de la trampa que le han tendido. No parece ser en opinión de González de Cardedal, la salida más viable teológicamente hablando. Cf. O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Invitación al cristianismo. Experiencia y Verdad*, Sígueme, Salamanca 2018, 13.

⁶ Un excelente y reciente trabajo conjunto lo podemos consultar en: Revista Española de Teología 78 (2018) de la Universidad de San Dámaso. Encontramos entre otras cuestiones, la relación actual entre cuerpo y sacramentos.

⁷ G. AMENGUAL, *Antropología filosófica*, BAC, Madrid 2007, 91: “La limitación del cuerpo se hace manifiesta en su debilidad, en la enfermedad... Y la extrema limitación del sujeto viene dada por el final de la vida del cuerpo: la muerte” tan presente en estos dos años de Covid 19. Lo corporal también presentaba su complejidad, cuando el contacto físico podía ser portador del virus.

⁸ G. AMENGUAL, *o.c.*, 88-89.

⁹ L. GONZÁLEZ, *Pensar lo psicomotor*, Universidad Nacional del tres de febrero, Argentina 2009, 138.

Lo cierto, es que en estos dos años que hemos pasado, revalorizamos la importancia de lo corporal¹⁰, “lo cual siempre fue entendido en la época anterior a Cristo como una especie de obstáculo para el espíritu; transformándose cuando el mismo Cristo santificó el propio “templo de su cuerpo” (Jn 2,21)”¹¹. En estos tiempos de pensamientos endeble, de “ayuno” sacramental necesario¹², debemos recuperar también el latido sacramental de lo corpóreo (frente a todo lo digital¹³); el pulso sacramental, que nos permita conectar materia como cauce también de salvación, sin olvidarnos de nuestra interioridad: “Toda influencia espiritual de un hombre sobre otro supone por su misma naturaleza un encuentro en el que el cuerpo desempeña la función de intermediario. La vida interior del hombre se manifiesta como una realidad que está en este mundo por y en la corporalidad.... El encuentro humano se realiza pues por y en la presencia visible del cuerpo, el cual es un signo que cubre y revela a la vez la interioridad humana”¹⁴.

Aunque, en ocasiones no pueda ser entendido, o sea motivo de sorpresa al mostrar como ese Dios transcendente, manifiesta su salvación desde lo más adentro de los sacramentos en general y de la persona del sacerdote, en particular.

Los hombres siempre han salido en busca de Dios tanteando por si lo encontraban¹⁵, por sí Él quizá le salía al encuentro, por si eran acaso encontrados por Él. Ahora estos hombres, deben volver a recuperar el verdadero cuerpo sacramental, para que esto sea una realidad post pandemia, no relegada a lo virtual. La misma naturaleza del cristianismo es vertical y descendente. Es el Padre quien envía al Hijo. Este envía a sus apóstoles y estos constituyen a sus sucesores, para formar un cuerpo visible e histórico con el vestido de la Fe que son los sacramentos.

Antes de revestirnos y tomar cuerpo sacramental, nos acercaremos a ver la situación actual por la que pasan los sacramentos, mostraremos una invitación a reabrir de nuevo espacios sacramentales que se cerraron tras la pandemia, y veremos el orden sacerdotal como ejemplo de “cuerpo” sacramental de cercanía, que alumbra, sostiene y alienta en un camino de reconciliación y libertad, hacia la deseada normalidad de muchos cristianos y sus comunidades.

¹⁰ La corporeidad ha estado vinculada al cristianismo, tanto desde un punto de vista filosófico como teológico. R. LUCAS LUCAS, *Horizonte vertical. Sentido y significado de la persona humana*, BAC, Madrid 2008, 351-360.

¹¹ Palabras recogidas en el prefacio del Obispo Stefan Oster, sdb, de la obra: J. RATZINGER-BENEDICTO XVI, *Signos de nueva vida. Homilias sobre los sacramentos de la Iglesia*, Herder, Barcelona 2020.

¹² J. RICO, “Pensar y vivir la Eucaristía como miembros de la Iglesia”: *Phase 356* (2020) 309-310. Este “ayuno” nos sirvió también positivamente, “para sentir el sufrimiento de quienes se ven privados de Eucaristía por falta de sacerdotes o para vencer la mentalidad individualista con que tantas veces recibimos los sacramentos”.

¹³ El Papa Francisco, no ha dejado de advertir de la cierta ambivalencia que engloba este mundo. “Una cultura mediática y virtual que tiende a exasperar, exacerbar y polarizar” (FT, 15), cuando no cae en “movimientos digitales de odio y destrucción” (FT, 43), donde además todo “puede ser espiado, vigilado, y la vida se expone a un control constante”. Así, “el respeto al otro se hace pedazos” (FT, 42) y la cultura del encuentro se vuelve una mera utopía. P. PABLO ACHONDO, “La liturgia ante el riesgo de la virtualidad. Efectos y cuestionamientos eclesiológicos en tiempos de pandemia”: *Teología y Vida* 61/3 (2020) 381ss. H. BYUNG-CHUL, *En el enjambre*, Herder, Barcelona 2014, 42: “La comunicación digital carece de cuerpo y de rostro”.

¹⁴ E. SCHILLEBEECKX, *Cristo, sacramento del encuentro con Dios*, Dínor, San Sebastián 1996, 24.

¹⁵ Hechos 17, 27-28.

2. Perspectiva sacramental hoy

Los sacramentos muestran un camino que hay que andar con Cristo, en el Espíritu, hasta llegar al Padre. Tras una pandemia mundial: ¿Qué perspectivas podemos resaltar hoy? Partimos del abrazo de Cristo. Él quiere tras esta pandemia, al igual que antes abrazarnos corporalmente. El Misterio de la Voluntad de Dios, por medio de Cristo, Verbo encarnado, pasa a nosotros a través de los sacramentos¹⁶. Estos, refuerzan su capacidad relacional (si no ponemos impedimento a la comunión de Dios) con cuatro características en este tiempo post-Covid:

Los sacramentos como afirmación del otro: Durante la pandemia, nunca estuvimos tan cerca desde tan lejos. Vecinos ejerciendo cadena de favores para atender a los mayores como personas más vulnerables. Sectores que parecían pasar desapercibidos, se tornaron necesarios para cubrir las necesidades más básicas de todos. La alteridad es el entender desde el punto de vista del “yo” que existe el “otro”¹⁷. Nos ayuda a pensar fuera del “yo” y enfocarnos en cómo en otras culturas logran esperar con calma y cambian sus rutinas para asegurar el bienestar de todos¹⁸. Es el momento de pausar y pensar; buscar una forma de presencia dirigida directamente al tú del otro traducida en: cuidado diligente, creatividad que nos convierte en presencia sanadora y compromiso ético¹⁹.

También el otro reaparece como clave para entender los sacramentos hoy, en medio de pocos “ambientes hospitalarios”²⁰ que la sociedad ha dejado de cultivar. El sacramento es para algunos autores como Leonardo Boff una conjunción entre uno mismo y lo otro: “El sacramento encarna una experiencia total. Ya no es dividido el mundo entre inmanencia y trascendencia [...] Lo trascendente se abre paso en lo inmanente, lo transfigura y lo hace transparente”²¹.

Por tanto, esta conjunción nos conduce a la auto donación y a descubrir la alteridad del Otro. Recibimos como un don la gracia y el amor de Dios, a través de esos mismos sacramentos, que nos impulsan a ver nuestra existencia como un darse: “Con la fuerza que recibimos mediante los sacramentos debemos impulsar al otro, en vez de permanecer centrados en nosotros mismos”²².

¹⁶ En palabras de San León Magno: “Lo que de nuestro Redentor fue manifiesto ha pasado a los sacramentos” (*Sermo LXXIV 2: CCL 138A,42*).

¹⁷ Algunos autores ponen de manifiesto como en algunos sacramentos como en el Orden Sacerdotal y el Matrimonio, los mismos signos externos manifiestan ese carácter funcional de alteridad. Cf. X. PIKAZA- N. SILANÉS, *Los carismas en la Iglesia*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1998, 186. C. ROCCHETTA, *Teología de la ternura: un “evangelio” por descubrir*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2001, 349.

¹⁸ FT 33: “El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia”.

¹⁹ G. HERNÁNDEZ, “Cuestiones actuales de teología sacramental y propuesta para una enseñanza renovada de la misma”: *Salmanticensis* 63 (2016) 375-376: “Los sacramentos no se reducen al “en” de su celebración, sino que despliegan su eficacia en el “después” de la existencia del hombre. De ahí, la importancia del principio de reviscencia sacramental.”

²⁰ J. GRANADOS, *Tratado general de los sacramentos*, BAC, Madrid 2017, 15: “Las moradas, las calles, las plazas, las tierras”.

²¹ L. BOFF, *Los sacramentos de la vida*, Sal Terrae, Santander 2008, 24.

²² J. SILUVAIPILLAI, “Los sacramentos hoy: la afirmación del “Otro”: *Concilium* 344 (2012) 59. J. GEVAERT,

Impulso que establece un nexo entre cuerpo y amor²³, haciendo que en situaciones de vulnerabilidad y fragilidad por las que estamos pasando, podamos fortalecernos en relación con otros. Para ello contamos con Aquel que no se encuentra alejado del cuerpo, sino sumergido en las profundidades que nos revela la carne. Cuerpo el suyo unguido por el Espíritu, que rompe con cualquier aislamiento, nos lo comunica introduciéndonos en su humanidad, y estableciendo de esa manera, una lógica nueva para que todo el Pueblo de Dios alcance su salvación²⁴.

*Los sacramentos como espacios de libertad*²⁵: Durante mucho tiempo hemos escuchado preguntas y expresiones como: ¡Necesitamos libertad! ¿Se ha suspendido el ejercicio de la libertad entendida como libre desplazamiento o algo más que eso? ¿Por qué no vamos a poder hacer lo que queramos mientras no molestemos a nadie? Lo cierto es que la libertad no es hacer lo que nos dé la gana (utilitarismo), sino permitir que todos tengamos las capacidades y posibilidades de satisfacer nuestras necesidades, en una perspectiva teológica relacional: “La libertad es un concepto de relación, pues donde no hay otras libertades uno mismo no puede determinarse. La realidad es relacional y uno se determina a sí mismo ante otros y con otros. Uno es libre con otros y, al final, recibe la libertad de otros que libremente lo reconocen y configuran su vida con él”²⁶.

Tras esta pandemia, se ha deteriorado la libertad religiosa en no muchas ocasiones, limitando el aforo del culto (siendo conscientes que, donde no hay libertades uno mismo no puede determinarse). Es como si los sacramentos se hubiesen encontrado “secuestrados”, considerando sus prácticas desiguales y discriminatorias. Utilizando esa comparativa, más allá de cuestiones legales o derechos fundamentales, los sacramentos en sí, sacramentalmente hablando ¿Pueden estar confinados en su dimensión liberadora y social? Para Felix Placer: “En lo general, los sacramentos han perdido este carácter al estar cargados de normas y ritos y sometidos a un control eclesiástico. Con

El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica, Sígueme, Salamanca 2003, 90ss: “El cuerpo como orientación fundamental a los demás”. M. GRUBER, “Sacramento para un mundo enfermo”: *Concilium* 388 (2020) 794-95ss donde se muestra una: “comprensión de la sacramentalidad desde una Iglesia diaconal” que se dé cuenta de su relación con el mundo de una manera nueva y creíble. K. RAHNER, *La Iglesia y los sacramentos*, Herder, Barcelona 1967, 126-127. “Nadie vive sólo para sí; cada uno tiene que llevarla carga de su prójimo”.

²³ J. GRANADOS, *Teología del tiempo*, Sígueme, Salamanca 2021, 36: “El cuerpo pone nuestra existencia en relación y, de este modo, la abre al encuentro interpersonal; gracias a la condición encarnada del hombre, puede el amor ocurrir en su vida, con su solera y su novedad, con su promesa y su promesa de plenitud”. El autor en esta obra distingue tres clases de tiempo para la apertura de la persona más allá de sí. El tiempo de la materia, el tiempo de la mente y el tiempo de la carne.

²⁴ “Quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados, sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un Pueblo para que lo conociera de verdad y le sirviera con una vida santa” (LG 9). Esto muestra el carácter comunitario de la creación y de la salvación (creación y redención van unidas). Toda salvación y toda gracia son comunitarias. Hay unidad en el designio salvífico de la Salvación.

²⁵ Para profundizar en los sacramentos como símbolos del Dios vivo que liberan y transforman. Cf. G. MARTÍNEZ, *Los sacramentos, signos de libertad*, Sígueme, Salamanca 2009.

²⁶ E. JOSÉ JUSTO, “La libertad en perspectiva teológica”: *Razón y Fe* 1432 (2018) 182. R. OROZCO, “La humanidad de Cristo como fundamento teológico de la sacramentalidad”: *Revista Española de Teología* LXXVIII (2018) 79: “La autodeterminación de la libertad debe de ser pensada en plural, pues no existe libertad en individual... La libertad tan sólo se puede realizar poniendo la alteridad del “otro” incondicionalmente como su propio contenido. Y esta historia de libertades se da en un cuerpo”.

frecuencia se viven y practican más como signos de obligatoriedad y dependencia que como símbolos de libertad²⁷.

No podemos dejar que se muestren como “símbolos perdidos” o “sacramentos secuestrados²⁸”. La libertad debe de erigirse como valioso marco sacramental a través de realidades transformadoras en medio de este mundo, como don de Dios y en actitud de agradecimiento nuestro.

Necesitamos, ayudados por el Espíritu Santo²⁹, renovar aquella primera libertad otorgada en el bautismo y que se manifiesta como encuentro de libertades (la de Dios y la del hombre) en la Eucaristía³⁰. Estamos invitados a actualizar aquel primer acto libre de fe, donde prometíamos una entrega total de nuestra vida³¹.

El ejercicio de la libertad del sujeto, también es parte del sacramento como cuerpo de ese sujeto (no sólo biológico), que trata de adquirir una singularidad más allá de la materia, haciendo que mi persona sea insustituible desde esa misma libertad. Una libertad que no puede mostrarse contraria a su plan de salvación: “La necesaria alteridad que propone la teología cristiana para que se dé la salvación no debe entenderse como enemiga de la autonomía y de la libertad personales... La Teología de la salvación puede y debe explicitarse, más bien, como una teología de la libertad. Y ellos por dos razones. La primera es que Dios se ha revelado como amor. La segunda es que en la libertad es donde hoy el hombre se experimenta así mismo y experimenta la realidad³²”.

Los sacramentos como espacios de salvación³³: En estos últimos dos años, también la pandemia del coronavirus ha puesto en evidencia la seguridad personal y comunitaria. Un virus ha modificado el orden mundial y ha mostrado de relieve la fragilidad humana en su realidad interna y externa. El miedo a morir, el egoísmo centrado en conservar a toda costa el status existencial logrado, junto con las expectativas de crecimiento y la soberbia de pretender ser inmortal e invulnerable han jalonado nuestro ayer.

Frente a todo ello, la teología se pregunta en este espacio de excepción pandémico como lugar teológico: ¿Es tiempo favorable de salvación?³⁴. Una salvación que

²⁷ F. PLACER, *Signos de los tiempos, signos sacramentales*, San Pablo, Madrid 1991, 15.

²⁸ J. M. CASTILLO, *Símbolos de libertad*, Sígueme, Salamanca 1981, 261-262: “Los sacramentos cristianos son símbolos que expresan la experiencia fundamental que comporta la fe en Jesús”. En la misma línea, A. FERNÁNDEZ GARCÍA, *La teología sacramental desde una perspectiva simbólica*, Centro de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2004, 232.

²⁹ “Dónde está el Espíritu Santo, allí está la libertad” (2 Cor 3-17). H. VORGRIMLER, *Teología de los sacramentos*, Herder, Barcelona 1989, 36: “Los sacramentos son signos y mediaciones del quehacer permanente del Espíritu”. El espíritu es aquello que edifica: “El cuerpo por sí solo no sirve para nada, el espíritu es quien da la vida” (Jn 6,63). El cuerpo sin espíritu tiende a verse con límites.

³⁰ A. SCOLA, *Eucaristía, encuentros de libertades*, Encuentro, Madrid 2005, 22: “El sacramento, poniendo siempre en juego la libertad, custodia la verdad profunda del evento de Jesucristo”.

³¹ D. BOROBIO, *Pastoral de los sacramentos*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1996, 80.

³² Á. CORDOVILLA, *Teología de la salvación*, Sígueme, Salamanca 2021, 45.

³³ P. TENA- RAMIRO GONZÁLEZ, “La iniciación cristiana, doctrina y pastoral”: *Phase* 350 (2019) 196: “San Efrén comenta: ¡te abrazo en los sacramentos! El sacramento sitúa el misterio en la historia de la salvación. Por el sacramento el misterio de Cristo (acontecimiento) y la historia de la salvación (historia sagrada en la que se encuentran Dios y el hombre) se actualiza hoy en la historia humana, para redimirla y divinizarla”.

³⁴ Á. CORDOVILLA, “Teología en tiempos de pandemia”: *Revista Vida Nueva* (n. 3178, 16-22 de mayo de 2020): “Hermanos: secundando la obra de Cristo, les exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios,

“debe abarcar al hombre entero, en todas las dimensiones, incluida su apertura al Absoluto que es Dios” (EN 33) dentro de la Iglesia como depósito de esa Salvación: “El término “sacramento” expresa la presencia histórica de la salvación en general, la gloria que viene a comunicarse y al mismo tiempo a esconderse bajo los signos frágiles y contingentes de la historia”³⁵.

Una historia frágil y golpeada la del hombre en esta pandemia que demanda la “transformación de nuestra realidad actual, el tránsito a otra forma de vida”³⁶. Y “el hombre sabe que todo eso no lo puede alcanzar por sí mismo, que no se puede consumir por su esfuerzo”³⁷.

La salvación solo puede venir de Dios que reconoce como valiosa y capaz de transformación la vida del hombre, liberado por medio de los sacramentos para ofrecerle un futuro de plenitud y de amor. No podemos tener la certeza de que todos nos salvaremos (como afirmaba Orígenes), pero si esperamos que la misericordia del Señor alcance nuestras vidas.

Los sacramentos como signos de vida nueva: Conforme va pasando la pandemia, solemos hacernos la siguiente pregunta: ¿Quieres vivir como antes o hay cosas que deseas cambiar? ¿Cómo será nuestra nueva vida normal? Parece que nos avocamos a la forma en que las personas cambiaran en consecuencia.

Existen cambios en nuestra forma de pensar, de comportarnos y relacionarnos (algunos deliberados pero muchos inconscientes, algunos temporales, pero otros posiblemente permanentes) que ya están comenzando a definir nuestra nueva normalidad. Muchas personas sienten que, de algún modo, esta crisis ya les ha cambiado hacia una vida nueva.

Desde una perspectiva sacramental, el cristiano a través del bautismo, se despoja de esa vieja criatura, y se reviste de nueva criatura, creada según Dios en su justicia y verdadera santidad³⁸. Nos deshacemos del pecado, del mal (sufrimiento de esta pandemia mundial) y entramos en una vida, aquí en el presente: “El bautismo es una memoria del pasado, que actúa en el presente: podemos vivir una vida nueva. Se trata de caminar hoy, ahora, en una vida nueva”³⁹.

Consideremos que: “Los sacramentos son constitutivos de la vida humana”⁴⁰ que hoy necesitan, análogamente a la vida post-pandemia, renovarse y llenarse de nuevo de la Gracia. Al igual que en el don específico del sacramento matrimonial,

porque Él dice: En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda... pues bien, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación” (2 Cor 6,1-3). Ireneo de Lyon ocupa un lugar importante dado que centra su soteriología en la carne: “salus carnis”. Su argumento básico es contundente: Si no se pudiese salvar la carne, “el Verbo de Dios no se habría hecho carne” (*Ad. Haer.* V,14,1).

³⁵ B. FORTE, *La Iglesia de la Trinidad. Ensayo sobre el misterio de la Iglesia, comunión y misión*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1996, 215.

³⁶ O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Cristología*, BAC, Madrid 2001, 497.

³⁷ *Ibid.*, 497.

³⁸ Ef 4,23-24. A. BECKÁUSER, *Los sacramentos en la vida diaria*, San Pablo, Madrid 2003, 58.

³⁹ C. M. MARTINI, *Los sacramentos encuentros con Cristo e instrumentos de comunicación*, San Pablo, Madrid 2002, 58.

⁴⁰ L. BOFF, *Los sacramentos de la vida*, 25.

necesitamos hoy también, las ayudas para vivir en conformidad con el nuevo modo de ser y actuar⁴¹.

3. Reabrir espacios sacramentales en la época post pandemia

¿Cómo quedan los sacramentos después de la pandemia? ¿Cuerpos sacramentales que se han vuelto a vaciar o a llenar? ¿Necesitamos repensar los sacramentos en un contexto más amplio del que estábamos habituados? Es cierto, que se torna necesario de nuevo, vivir plenamente los espacios sacramentales que genera la Iglesia post-Covid; aunque eso se produzca en una “minoría creativa” que contiene en sí la vocación del todo⁴². No podemos dejar de obviar que el número de fieles ha decrecido de forma considerable en algunas comunidades parroquiales: “La actividad sacramental y espiritual de la gente ha quedado drásticamente afectada por las normas de confinamiento... con el riesgo evidente de que mucha gente que antes iba físicamente no vuelva a las celebraciones. Unos no volverán porque han fallecido y otros porque han cogido miedo o pereza”⁴³.

Conscientes que durante este período nuestro enfoque de la celebración de los sacramentos y la oración se han transformado por la urgencia de la realidad pandémica; que podemos haber experimentado de forma diferente las celebraciones religiosas, a través de los nuevos medios de comunicación. Hemos de clarificar que esto no es Iglesia comunión. Por tanto, para reabrir diferentes vías se requiere de: fe, formación y estudio.

El ideal de la Iglesia (como lugar vivo donde el espíritu actúa y mediación fiel del resucitado) está siempre con el cuerpo y los sacramentos⁴⁴. Este modo de vivir la comunión eclesial sólo de forma virtual⁴⁵, no es Iglesia local.

Apremia como reto, retomar espacios comunitarios y celebrativos, desde la sencillez evangélica que elogie lo pequeño, en aras de retomar la esperanza en medio de la fragilidad. Este encarecimiento, no sólo se vertebra sobre cuestiones eclesiales, sino que también afectan a diferentes ámbitos sociales, golpeados por una globalización e indivi-

⁴¹ C. ROCCHETTA, *Los sacramentos de la fe: sacramentología bíblica especial*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2002, 332.

⁴² El término “minoría creativa” fue un término empleado por Benedicto XVI (entre otros) en el Encuentro del Papa con los periodistas durante el vuelo hacia la República Checa. Sábado 26 de septiembre de 2009: “La Iglesia católica debe comprenderse como minoría creativa que tiene una herencia de valores que no son algo del pasado, sino una realidad muy viva y actual. La Iglesia debe actualizar, estar presente en el debate público, en nuestra lucha por un auténtico concepto de libertad y de paz”.

⁴³ J. L. MARTÍNEZ, “Tiempos recios, tiempos de Gracia: La Iglesia ante la pandemia”: *Estudios Eclesiásticos* 96 (2021) 200.

⁴⁴ HENRI DE LUBAC, *Meditaciones sobre la Iglesia*, Encuentro, Madrid 2008, 163: “La Iglesia es un misterio, lo cual equivale a decir que es también un sacramento. Además de ser la depositaria total de los sacramentos cristianos, ella es en el mundo el sacramento de Jesucristo, de igual manera que el mismo Jesucristo es para nosotros, en su humanidad, el sacramento de Dios”.

⁴⁵ El Papa Francisco advertía de ciertas ambivalencias al respecto en: FRANCISCO, *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Todos hermanos. Sobre la fraternidad y la amistad social*, Paulinas, Madrid 2020. A partir de ahora, FT 15: “Una cultura mediática y virtual que tiende a exasperar, exacerbar y polarizar”. Aunque también es cierto, el esfuerzo que han hecho las instituciones eclesiales por tratar de servir y llegar a los fieles.

dualización cada vez más presentes. Respecto a nuestro cometido, tratando de no caer en divisiones que desemboquen en innecesarias neurosis⁴⁶, insto a:

3.1. *Recuperar las reuniones fortaleciendo lo sinodal*

Pasar de las reuniones digitales a la cercanía de las presenciales. En la medida que somos presencia social significativa, tenemos que seguir apostando por el diálogo, por la posibilidad de encuentros presenciales restaurativos donde se potencia la escucha. ¿Y si escuchamos más en nuestras reuniones? “En paradigma de actitud receptiva” (FT 48) ¿Y si lo hacemos con más interés? Sabiendo que pertenece al mismo ser de la Iglesia. ¿Y si escuchamos y dialogamos sin crisparnos? “Asociando la amabilidad con la escucha” (FT 224).

Lo cierto es que el Papa Francisco, incluye “la escucha como un elemento del diálogo” (FT 198), y nosotros lo retomamos como herramienta primordial en un ámbito de trabajo presencial. Urge una sacramentalidad que se haga vida en la relación, en el encuentro “carnal” de unos con otros. Es en la mirada del otro, en el roce, en el abrazo, en la gestualidad que evoca el encuentro donde el sentido de comunidad se pone en juego. Esta comunidad es el vehículo por el que los signos sacramentales de Cristo se extienden a nosotros. Y por medio de estar en la comunidad, nos abrimos a Cristo⁴⁷.

Reconocer que a nosotros nos debe hacer falta la comunidad eclesial y nosotros le hacemos falta a dicha comunidad. En ella encontramos a Jesús: “Donde dos o más estén reunidos en mi nombre, allí estaré” (Mt 18, 20).

Desconocer la dimensión comunitaria de nuestra fe es alinearse con la cultura que favorece el aislamiento, tras una pantalla de ordenador o plasma; es desconocer la etimología de la palabra Iglesia⁴⁸. La Eucaristía que es el sacramento por excelencia del misterio pascual donde el Señor nos entrega su cuerpo, está en el centro de la vida eclesial: “La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo”⁴⁹.

⁴⁶ A. SPADARO, “La fe en el ambiente digital”: *Razón y Fe* 1379 (2013) 180. El autor se pregunta si los sacramentos, en las nuevas tecnologías, aparecen más como “presencia virtual” o como “presencia real”. Desde los programas de Second Life, cuando afirmamos que “en internet reza mi avatar (mi doble); pero en la vida real, rezo yo”.

⁴⁷ C. TRAEYS, “Dios próximo y activo en los sacramentos”: *Selecciones de Teología* 74 (1980) 204-19.

⁴⁸ J. L. LARRABE, “Tomar en serio la iniciación comunitaria y los sacramentos”: *Studium* LVII (2017) 285: “C. 835, 4; C. 837, 1-2; SC 26, 27: Siempre que los ritos, cada cual, según su naturaleza propia, admitan una celebración comunitaria, con asistencia y participación activa de los fieles, incúlquese que hay que preferirla, en cuanto sea posible, a una celebración individual y casi privada”.

⁴⁹ *Presbyterorum Ordinis* 5.

3.2. *Volver a la eucaristía como presencia real*

“Desde un punto de vista comunitario y personal, la eucaristía constituye el centro que articula la vida cristiana... El momento más intenso del encuentro con los hermanos y de participación en el misterio de la pascua”⁵⁰.

Dicho lo cual, ¿Por qué ha sido tan fácil dejar la Eucaristía? ¿Por qué no comprendemos en verdad lo que celebrábamos? ¿O por qué la pandemia con su posible peligro sobre la vida y su amenaza de mortandad nos paralizó? Desde, un punto de vista clarificador, en nuestras parroquias y templos no se disponían de los medios personales y materiales para lograr las condiciones de no aglomeración y de higiene que alejaran el peligro de contagio, centrándonos en unas eucaristías por las pantallas, que nos mantenían en la pasividad de mirar.⁵¹ Ahora bien, se tornaba necesario una vuelta referencial a la materia sacramental, ya que la colación de la gracia se da sólo si incluye el propósito de acudir al sacramento en cuanto sea posible⁵².

El cardenal Robert Sarah, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, envió una carta a los presidentes de las Conferencias Episcopales de la Iglesia Católica, documento aprobado por el Papa Francisco, con la finalidad de volver a la Eucaristía: “Tan pronto como las circunstancias lo permitan, es necesario y urgente volver a la normalidad de la vida cristiana, que tiene como casa el edificio de la iglesia, y la celebración de la liturgia, particularmente de la Eucaristía”⁵³.

Ya, hace casi veinte años, El Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, en su documento “La Iglesia e Internet”, advertía del peligro⁵⁴. En la misma línea, José Granados lo deja muy claro: “Dado que la Iglesia nace continuamente de la Eucaristía, entendemos que el cristiano puede, sí ser obligado a replegarse, a abandonar muchos de los lugares que ocupa; pero nunca podrá desertar de ese espacio suyo originario, que es el cuerpo de Cristo”⁵⁵.

⁵⁰ D. BOROBIO, *Historia y teología comparada de los sacramentos. El principio de la analogía sacramental*, Sígueme, Salamanca 2012, 202. O. MORIANA, *Iglesia: acción pastoral*, Sal Terrae, Santander 2020, 65: “Es en la Eucaristía donde se produce el punto de encuentro entre la realidad del amor trinitario divino y la Iglesia como comunidad humana que proyecta el amor”.

⁵¹ Carta pastoral del 16 de marzo de 2020 del obispo de Teruel-Albarracín (en línea), recuperado de: <https://www.iglesiaenaragon.com/la-inusitada-efervescencia> (consulta: 16 marzo 2020).

⁵² J. NORIEGA-CARLOS GRANADOS, *Covid-19: Lo humano en cuestión*, Didaskalos, Madrid 2020, 151.

⁵³ Este mismo Cardenal, hizo las siguientes declaraciones contra algunos obispos en el Giornale.it el 28 settembre 2021: “Oltre a trasmettere ai fedeli la falsa idea che partecipare a messa in streaming o anche non parteciparvi affatto è lo stesso che racarsi alla domenica in Chiesa”.

⁵⁴ N° 9: “La realidad virtual no puede ocupar el puesto de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía ni la realidad sacramental de los demás sacramentos, como tampoco puede suplantar a una humanidad de carne y hueso”.

⁵⁵ J. GRANADOS, “Cuerpos sacramentales: como abrir espacios cristianos en la era secular”: *Revista Española de Teología* 78 (2018). El autor trabaja mucho la Eucaristía.

Los sacramentos, por tanto, son encuentros sensibles con Cristo, que implican nuestra corporalidad y la de Él⁵⁶, estableciéndose una morada⁵⁷. Es la realidad eucarística paradigma primordial en crear comunión y expresar presencia personal⁵⁸: “La presencia no es de una cosa, sino de la persona del mismo Cristo resucitado, con el que, gracias a su autodonación por la muerte y resurrección, nos encontramos y entramos en comunión con él”⁵⁹.

Los cristianos profesamos que “Dios se hizo carne” (Juan 1,14). Así como Dios vino al mundo en un cuerpo completamente humano, los cristianos nos relacionamos con Dios a través de nuestros cuerpos, como “miembros del cuerpo de Cristo” (1 Corintios 12,27). El cuerpo de los creyentes reunidos en un solo lugar es un tema importante en el Nuevo Testamento y debe de seguir siéndolo, ante la propuesta de volver a la presencia Real de la eucaristía.

3.3. Orar unidos en comunidad

A finales de este año, tuve la oportunidad de impartir un retiro presencial a la comunidad de Renovación Carismática en Cáceres. Había pasado mucho tiempo desde la última vez; todos los componentes coincidían en afirmar la necesidad que tenían de verse, para rezar unidos bajo la presencia Real de Jesucristo en el Sagrario.

Quizás, haya dos cosas que se establecen hoy como retos en la Iglesia: la experiencia de Dios y la comunidad que ora. Sin ellos no se consigue nada. La oración crea comunidad. Y una verdadera comunidad mantiene viva siempre la oración. Es más, la misma oración también toma “cuerpo”: “en la oración corporal cada movimiento o gesto debe significar algo para el orante, es más, debe ser reflejo de lo que vive o quiere dialogar-comunicar a Dios que todo lo escucha y da respuesta”⁶⁰.

“Unus christianus-nullus christianus” (un cristiano, ningún cristiano)⁶¹. Evitemos aislarnos por miedo, desánimo, entrando en desarraigo comunitario. Hay que

⁵⁶ Aclarar que su cuerpo físico era uno. No es lo mismo el cuerpo natural con el que ofreció el pan y el vino consagrados y el cuerpo sacramental repartido, “en recuerdo suyo” que llevaba ese día entre las manos.

⁵⁷ J. GRANADOS, “Cuerpos sacramentales: como abrir espacios cristianos en la era secular”: *Revista Española de Teología* 78 (2018) 106-111: “A Dios se le encuentra en el cuerpo templo, la relación con Dios no se consigue por alejamiento de lo corporal, sino profundizando en sus relaciones... En la Eucaristía el cuerpo de Cristo es una nueva morada primigenia (una nueva carne) ... El lugar de la fiesta no es accesorio”. C. ÁLVAREZ ALONSO, *Teología del cuerpo y Eucaristía*, Publicaciones San Dámaso, Madrid 2010, 166. Jn 2,21; Ap 21,3.

⁵⁸ La presencia personal es comunicada en primer lugar a través del cuerpo.

⁵⁹ AA.VV., *La lógica de la fe: Manual de Teología Dogmática*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 2013, 576. E. GARCÍA, “El lenguaje bíblico y el de los sacramentos”: *Phase* 350 (2019) 121-122: “Nuestro cuerpo al comulgar se hace acreedor de la promesa de ser resucitado para la vida eterna por el poder de Jesús. En el Evangelio constan varias propiedades asombrosas del cuerpo humano en su estado glorioso (Jn 20,19; Lc 24,32)”.

⁶⁰ J. W. ALARCÓN HINCAPIE, “Oración corporal, un tesoro escondido”: *Revista Albertus Magnus*. Vol. 6, Nº. 1, (2015) 160. Editorial, “La carne è il cardine della salvezza” *Civiltà Cattolica* (1993/II): 8: “El cristianismo no sólo hace a Dios ofrecimiento del propio cuerpo, sino que se dirige a él y entra en comunión con él con el propio cuerpo. En efecto se reza no sólo con el Espíritu, sino con el cuerpo”.

⁶¹ O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, “Unus christianus, nullus christianus”: *Helmántica: Revista de filología clásica y hebrea* 194 (2014) 174: “Con esta fórmula se afirma la dimensión esencialmente comunitaria del cristianismo”.

volver a formar “cuerpo”⁶². Estar juntos en comunidad para alabarlo, seguirlo y darle gloria. Esto exige que el culto a Dios sea, exterior o externo (que los demás vean nuestra fe) y por encima de todo comunitario (dar culto unido a tus hermanos). El sacramento del Orden Sacerdotal juega un papel fundamental generando proximidad.

4. El orden sacerdotal como vía sacramental de cercanía

A comienzos de octubre del año 2020, ya se habían alcanzado los 400 sacerdotes fallecidos en Europa a causa del Covid-19. El mayor número de muertos, atendiendo a los datos, se ha registrado en los Países Bajos (181), Italia (121) y en España (70). El coronavirus ha sido, en cualquiera de los casos, un duro golpe para el clero europeo, desde hace tiempo envejecido y testigo de un proceso de pérdida de fieles practicantes.

Todos estos datos nos confirman una situación desconcertante. También la vida de Melquisedec (con datos escuetos y sobrios) nos mostraba una procedencia difícil “sin padre, sin madre, sin genealogía” (Hb 7,3)⁶³. La situación universal de pandemia, hace que nuestro sacerdocio, no se limite a un espacio concreto (como no se limitó el de Melquisedec a Israel), ni a salvaciones propias⁶⁴; sino que alcanza a todos los hombres como: “Causa de salvación eterna para todos los que le obedecen” (Hb 5,9).

En el recuerdo, la tarde del 27 de marzo cuando el Papa cruzó el umbral de la Iglesia con el Señor eucarístico, como si quisiera salir con Él a la ciudad oscura y desierta, a las gentes encerradas en sus casas. Fue como una absolución general sacramental de la humanidad en su agonía, al levantar la custodia en un poderoso gesto de perdón y de salvación.

Esta salvación toma “cuerpo” a través de las manos sacerdotales⁶⁵. En el rito de la ordenación sacerdotal, se destaca la unción de las manos que también tienen sostener lo más sagrado; bendecir, cuidar y acariciar las miserias del mundo como cauce de cercanía hacia el otro⁶⁶.

La misma carta a los Hebreos destaca la humanidad sacerdotal, el cual debe de sufrir con los demás y revestirse de compasión: “hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto de flaqueza”⁶⁷. Desde esta referencia a la escritura,

⁶² Ya Pablo en 1 Corintios apelaba a la comunión, expresada en torno a la categoría de cuerpo, de naturaleza polisémica, pues es cuerpo personal, eclesial, eucarístico y escatológico.

⁶³ Cf. M. PONCE, *Teología del sacerdocio ministerial*, BAC, Madrid 2016, 78-79.

⁶⁴ El sacramento del Orden se enmarca dentro de los llamados “sacramentos sociales”. Johann Auer, *Los sacramentos de la Iglesia*, Herder, Barcelona 1977, 261: “Al servicio de la Iglesia, pueblo peregrinante de Dios”.

⁶⁵ A. GRÜN, *El orden sacerdotal: vida sacerdotal*, San Pablo, Madrid 2002, 29: “Todos los sacramentos que el sacerdote administra, demandan contacto, en ellos toman especialmente parte sus manos”. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde la entrada de Jerusalén hasta la Resurrección*, Encuentro, Madrid 2011, 339: “Jesús se va bendiciendo, y permanece su bendición. Sus manos quedan extendidas sobre el mundo... En el gesto de las manos que bendicen se expresa la relación duradera de Jesús con sus discípulos, con el mundo”.

⁶⁶ Nos encontramos celebrando 60 años de la publicación de *Totalidad e Infinito*. La llamada del otro invocando nuestro cuidado antecede a la razón y es lo que da sentido a la existencia humana. La filosofía de Lévinas es una filosofía del encuentro, tan necesaria en nuestros días.

⁶⁷ Hb 5,2.

los sacerdotes estuvieron en el centro de la pasión humana, llevando sus sufrimientos y los de los demás.

Entrando en la miseria humana, viviendo la “pasión” pandémica de nuestro tiempo, de las parroquias, hospitales, residencias...etc. Poniendo su corazón en Jesús, quien se hizo carne, habitó entre nosotros. Así como toda la humanidad como (Hijos) “participaron de carne y sangre”⁶⁸ en esta pandemia; Él participó de lo mismo, sufriendo, “desde su obediencia corpórea”⁶⁹, con todo lo nuestro y haciéndose parte de nosotros; ofreciéndonos su Gracia, y esperando que el hombre responda a esa Gracia en forma de diálogo.

Desde ese cauce de proximidad con la entraña de la encarnación, los sacerdotes han sido sacramentos de abrazos divinos⁷⁰ “donde el templo más importante era el cuerpo roto del enfermo...el que más reclamaba nuestro servicio, nuestra adoración, nuestra liturgia”⁷¹; nuestro ministerio ha sido umbral celebrativo de pertenencia al cielo, orientando el sufrimiento del pueblo hacia el Padre y su Reino. Su presencia en los cementerios y crematorios, fueron vías sacramentales de cercanía⁷² donde habitar, hacia el abrazo corporal de Jesucristo. Él, imagen del Dios invisible, es el primer sacramento que nos lleva al Padre.

5. Conclusión

El impacto, todavía presente de todo lo que nos ha sucedido con la Covid-19, afecta de manera considerable a diferentes espacios como el económico, caritativo, pastoral y sacramental. Este último espacio, ha sido el objetivo de este trabajo intentando retomarlo, repensarlo y revitalizarlo⁷³. ¿Volvemos a entender los sacramentos única y exclusivamente desde la mera costumbre o por temor religioso? ¿Aceptamos en el fondo una celebración virtual, donde el sacramento no toca la carne, incluso aunque nos reunamos en la Iglesia? ¿Somos conscientes de que muchas personas reciben los sacramentos sustentados bajo criterios vivenciales, más que en teológicos o eclesiales?⁷⁴

⁶⁸ Hb 2,14.

⁶⁹ J. RATZINGER- BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret*, Encuentro, Madrid 2018, 273-274: “Su obediencia “corpórea” en el nuevo sacrificio en el cual nos incluye a todos”.

⁷⁰ B. DAELEMANS, “Los sacramentos, abrazos divinos. ¿Por qué y para qué celebramos los sacramentos?”: *Sal Terrae* 106 (2018) 863-876. “A través del culto somos invitados a abrazar el mundo a un nivel distinto” (LS 235).

⁷¹ W. KASPER- G. AGUSTÍN, *Dios y la epidemia del coronavirus*, Sal Terrae, Santander 2020, 130.

⁷² El Papa Francisco lo hace también extensivo a los Obispos. Papa Francisco. Audiencia del 12 de septiembre 2019 a los Obispos ordenados en el último año.: “Esta es nuestra misión: ser para la Iglesia y para el mundo los ‘sacramentos’ de la cercanía de Dios”.

⁷³ La pandemia puede ayudar a que se despierte el interés por lo sacramental. J. NORIEGA-CARLOS GRANADOS, *Covid-19: Lo humano en cuestión*, o.c., 140: “Los sacramentos han sido centrales precisamente por esto, por su ausencia cuando esperaríamos que estuvieran a mano. Han gritado con su silencio... Lo que ha faltado es el sacramento como evento corpóreo, o sea, como algo que sucede a través del cuerpo para vivificar a todo el hombre, incluido su cuerpo”.

⁷⁴ W. L. MARCHINI- V. J. BERKENBROCK, “Sacramentos. Entre la práctica eclesial y el sentido antropológico”: *Selecciones de teología* 59 (2020) 223.

Tras la Covid-19, se nos muestra una oportunidad de no sólo quedarnos en la línea de sacramento-rito, que haga perder su total capacidad de significación; sino realizar una apertura a la historia herida (como cuerpo sacramental que toca carne), a las relaciones rotas, con una mirada sacramental integradora al presente⁷⁵.

La sacramentalidad nos ha llevado necesariamente a la relación con el otro⁷⁶ y con lo Otro⁷⁷. El sacramento expresa de esta manera visiblemente, la salvación de Cristo glorioso, que es una voluntad amorosa⁷⁸ en medio de tanto sufrimiento, tras esta pandemia mundial.

Urge vivir en comunidad (“empoderando” sacramentalmente a las comunidades parroquiales, a las familias, a los pequeños grupos de referencia en la fe), derrumbando los muros del miedo post-Covid, superando las barreras que generan las relaciones on-line, egocéntricas y autosuficientes. Tras la pandemia, en los sacramentos encontramos signos vivos de su Amor, como destellos de su Gracia Divina⁷⁹.

Se trata, desde el corazón de la teología cristiana de cultivar una sensibilidad sacramental horizontal, entendiéndola como signos de un mundo, que más que nunca, necesita ser redimido⁸⁰. Esta sensibilidad y deseo sacramental, al igual que la corporalidad demanda ser acogida. Muchas veces no resulta fácil, pero contamos con Cristo, que se encarna y deja que el espíritu actúe en su condición de filiación divina, dando a la carne una capacidad mayor para la acogida plena del espíritu.

Como se nos recordaba en el documento final de Amazonía: “La vida sacramental es la integración de las diversas dimensiones de la vida humana en el Misterio Pascual”⁸¹. Desde este marco, la historia humana post-pandemia puede ser descrita como un “cuerpo” sacramental. Al igual que los cuerpos ya no están sujetos a hogares delimitados en un espacio, sino en centros de relación social, emocional, que reabren de nuevo tras estos dos años duros; los sacramentos deben también de constituirse, en “cuerpos” de experiencia y de acción en cada Iglesia local, con sus necesidades ineludibles y capacidades limitadas.

⁷⁵ L. Nos, *Los sacramentos. Señas de identidad de los cristianos*, Desclée Brouwer, Bilbao 2004, 53: “Los sacramentos son una escuela admirable de corporalidad y de integración... Los sacramentos prometen la integración humana a través de la relación con Dios porque en los sacramentos se experimenta la presencia constructora del Otro”.

⁷⁶ Lo recuerda francisco en su encíclica. FRANCISCO, *Carta encíclica “Laudato Si”. Sobre el cuidado de la casa común*, San Pablo, Madrid 2015, n° 89: “Creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde”. N° 91: “No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos”.

⁷⁷ E. SCHILLEBEECKX, *Le Christ, sacrament de la rencontré de Dieu*, Du Cerf, París 1960, 27.

⁷⁸ A. MIRALLES, *Los sacramentos cristianos. Curso de sacramentaria fundamental*, Palabra, Madrid 2000, 319.

⁷⁹ D. BOROPIO, “Los sacramentos, fuente de caridad, Cuadernos”: *Phase* 217 (2014) 13ss. CCE 1504: “En los sacramentos, Cristo continúa “tocándonos” para sanarnos”.

⁸⁰ F. J. NOCKE, “Doctrina general de los sacramentos”, en TH. SCHNEIDER (ed.), *Manual de teología dogmática*, Herder, Barcelona 1996, 807-846, 839.

⁸¹ *Sínodo Pan Amazónico, Documento Conclusivo*, N° 110.

LA LIBERTAD HUMANA EN EL PENSAMIENTO DE YUVAL N. HARARI

Carlos Beorlegui

Sumario: Las tesis de Yuval N. Harari sobre la libertad humana son un reto para una construcción madura de la fe religiosa. Sus tesis están presentes de forma reiterada y dispersa por sus diferentes escritos, y las ha ido explicitando y concretado en escritos y entrevistas más recientes. Por un lado, nos hace ver que cada vez están más controladas y vigiladas nuestras decisiones, pudiéndose manipular totalmente nuestra libertad, dado el conocimiento que estamos logrando sobre el funcionamiento de nuestros cerebros. Esto le lleva a concluir que nuestra libertad es casi un relato mítico, un autoengaño, construido por el humanismo. Pero no duda, por otro lado, en alertarnos de la necesidad de reaccionar frente a estos peligros, haciendo una llamada a nuestra responsabilidad ética. ¿No resulta esto contradictorio? ¿Podemos mantener un flirteo con el determinismo y apelar al mismo tiempo a la responsabilidad ética?

Summary: Yuval N. Harari's theses on human freedom are a challenge to a mature construction of religious faith. His theses are present repeatedly and dispersed by his different writings, and he has been making them explicit and concretized in more recent writings and interviews. On the one hand, it makes us see that our decisions are increasingly controlled and monitored, being able to totally manipulate our freedom, given the knowledge we are achieving about the functioning of our brains. This leads him to conclude that our freedom is almost a mythical story, a self-deception, built by humanism. But it does not hesitate, on the other hand, to alert us to the need to react to these dangers, making a call to our ethical responsibility. Isn't this contradictory? Can we maintain a flirtation with determinism and at the same time appeal to ethical responsibility?

Palabras clave: Libertad, Antropología, Filosofía, Harari, Teología, Judaísmo, Cristianismo

Key words: Freedom, Anthropology, Philosophy, Harari, Theology, Judaism, Christianity

Fecha de recepción: 21 de diciembre de 2021

Fecha de aceptación y versión final: 28 de febrero de 2022

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra y el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede aventurar la vida y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir al hombre”

(Miguel de Cervantes, *El Quijote de La Mancha* ¹).

¹ MIGUEL DE CERVANTES. *Don Quijote de la Mancha*. Madrid, Ed. Real Academia Española, 2004, segunda

1. Introducción²

La cultura del siglo XXI exalta la libertad humana, pero a la vez duda de si realmente somos libres. Es tan fuerte la conciencia de que somos manipulados por los medios de comunicación o por la política que se sospecha del posible engaño de la libertad. El éxito editorial del ensayo de Pedro Baños sobre la manipulación por parte de los medios de comunicación³ es una prueba de la sospecha ciudadana sobre la libertad.

Uno de los grandes temas de la teología tiene una relación estrecha con los planteamientos sobre la libertad humana y la experiencia religiosa y la experiencia de Dios. ¿Hasta qué punto hemos sido libres para aceptar la fe? ¿No será un mito la libertad humana?

Tengo que reconocer que la lectura de los textos de Yuval Noah Harari⁴ me producen una serie de sentimientos muy enfrentados: van de la *admiración* a la *perplejidad*. Admiración: su gran capacidad de síntesis, neologismos muy logrados, aportación de ideas sugerentes y acertadas, tanto respecto al pasado como a nuestro futuro cercano, etc. Pero también *perplejidad*: presencia de numerosas contradicciones, que no acierto a dilucidar si son conscientes y provocativas, o tan sólo expresión de un modo confuso diferente de entender los problemas. Eso me ocurre de forma especial cuando el intelectual israelí reflexiona sobre la libertad humana, uno de sus temas recurrentes, presente de forma especial en sus trabajos últimos⁵, así como en sus diversas entrevistas a los medios de comunicación⁶.

Es precisamente la lectura de esos textos lo que me ha empujado a realizar un análisis crítico sobre el modo como entiende la libertad humana, su naturaleza y las fuertes posibilidades de que sea manipulada y “hackeada” en un futuro no muy lejano, dados las potencialidades que la *infotecnología* y la *biotecnología* están poniendo ya en manos de los humanos para incidir e influir en las decisiones humanas, tanto a través de técnicas de persuasión externa como de manipulación de nuestro interior cerebral y mental. Mi intención en las páginas siguientes se centra en mostrar las limitaciones y contradicciones de su forma de pensar, si las estudiamos a la luz de las aportaciones más lúcidas y consistentes significativas de la historia filosófica sobre la libertad y la filosofía de la mente.

parte, cap. LVIII, 984-985.

² Este texto es una adaptación del artículo del autor aparecido en la revista *Razón y fe* (Nº 1453-1454, 2021). Agradecemos al autor su adaptación para *Proyección*.

³ P. BAÑOS, *El dominio mental. La geopolítica de la mente*. Ariel, 2020.

⁴ Cfr. Y.N. HARARI, *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*, Debate 2014, Barcelona 2014; Id., *Homo Deus. Breve historia del mañana*, Debate, Barcelona 2016; Id., *21 lecciones para el siglo XXI*, Debate, Barcelona, 2019. Sus éxitos de ventas alcanzan, según los datos periodísticos, la cifra de cerca de 15 millones de libros.

⁵ Cfr. Y.N. HARARI, “Los cerebros “hackeados” votan”, *El País, Ideas*, domingo 6 de enero de 2019, pp. 1-4.

⁶ Cfr. la entrevista de Cristina GALINDO a Y.N. HARARI: “La tecnología permitirá “hackear” a seres humanos”, *El País Semanal*, 28 de agosto de 2018, nº 2.187, pp. 46-51; entrevista de C. M. SÁNCHEZ, “Es muy probable que en cien años seamos sustituidos por otras entidades en este planeta”, *XL SEMANAL*, 23-29 de abril 2017, Nº 1539, pp. 48-53.

2. La libertad borrosa o difuminada

Las tesis de Harari sobre la libertad humana, como ya he señalado, están presentes de forma reiterada y dispersa por sus diferentes escritos, y las ha ido explicitando y concretado en escritos y entrevistas más recientes⁷. Por un lado, nos hace ver que cada vez están más controladas y vigiladas nuestras decisiones, pudiéndose manipular totalmente nuestra libertad, dado el conocimiento que estamos logrando sobre el funcionamiento de nuestros cerebros. Esto le lleva a concluir que nuestra libertad es casi un relato mítico, un autoengaño, construido por el humanismo. Pero no duda, por otro lado, en alertarnos de la necesidad de reaccionar frente a estos peligros, haciendo una llamada a nuestra responsabilidad ética. ¿No resulta esto contradictorio? ¿Podemos mantener un flirteo con el determinismo y apelar al mismo tiempo a la responsabilidad ética?

2.1. ¿El crepúsculo del humanismo?

En el primer libro de su conocida trilogía (*Sapiens. De animales a dioses*), Harari realiza un rápido e interesante itinerario histórico de nuestra especie, señalando los principales hitos a través de los cuales los humanos hemos ido construyendo nuestra propia identidad y la realidad cultural en la que cada uno vive, pasando de emerger de las especies homínidas anteriores (los australopitecos) a soñar con ocupar el lugar de los dioses. Fruto de la revolución cognitiva, el *homo sapiens* no se ha limitado a una simple adaptación al entorno, sino que ha construido un *mundo* a su medida, a través de las sucesivas revoluciones tecnológicas que ha ido construyendo. Y es eso lo que nos está permitiendo situarnos en un momento histórico *singular*, a las puertas de una nueva era, la trans-humana, consecuencia de las potencialidades que nos aportan las biotecnologías, la inteligencia artificial y la construcción de seres completamente inorgánicos, robots con cualidades similares a las humanas. De este modo, el ser humano habrá conseguido superarse a sí mismo, habrá roto sus propios límites, y habrá empezado a conseguir el sueño prometeico de alcanzar la morada de los dioses, sueño que persiguen los humanos desde la antigüedad (el mito de Prometeo), pero que sólo ahora contamos al parecer con los instrumentos necesarios y adecuados para conseguirlo.

En *Homo Deus*, su segundo libro, nos presenta los grandes retos que los humanos parece que estamos tocando con los dedos en un futuro ya muy cercano: alargar la vida y vencer a la muerte (ser *amortales*⁸), perseguir la felicidad y conseguir llegar a ser dioses. Es la consecuencia del vertiginoso avance de las nuevas tecnologías, que nos llevan a la era post-humana o trans-humana, sin que tan siquiera podamos frenar esta tendencia. Lo curioso es que, con la consecución de estos logros, Harari nos asegura que se está produciendo el resultado contrario: la centralidad de

⁷ Dedicó un capítulo específico a ello en *21 lecciones para el siglo XXI*: cap. 2, “Libertad. Los macrodatos están observándose”.

⁸ Harari (y muchos transhumanistas) prefieren hablar de *amortalidad*, en vez de *inmortalidad*, en la medida en que, aunque podamos tener potencialidades de vivir para siempre, podríamos morir voluntariamente o a consecuencia de una acción agresiva o un accidente imprevisto.

la humanidad que ha defendido el viejo *humanismo*, está llegando a su fin. De este modo, la tesis básica de este libro es que el humanismo, que se había constituido en una especie de religión dominante en la historia reciente de nuestra especie, lleva en su interior larvada su propia destrucción y desintegración⁹. Pero no hay que preocuparse, nos dice Harari, porque esto de ninguna manera supone una catástrofe sino algo beneficioso para todos, además de inevitable.

Debido a nuestra inteligencia y a la capacidad de transformar el entorno ambiental para construir los diversos mundos culturales que han conformado la historia humana, nos hemos creído siempre superiores a los demás seres vivos, creyendo que ocupa de alguna manera el centro del universo. No en vano nos creemos poseedores de una chispa especial, el alma, concepción que, según nuestro autor, se han encargado de echar abajo los diversos descubrimientos científicos sobre la mente humana, como veremos más adelante. Con la posesión de una mente tan superdotada, tenemos capacidad de dar sentido al mundo y a nuestra propia realidad, y de ese modo hemos construido los grandes relatos de la historia, basados en la centralidad y el superior valor y dignidad de los humanos (no otra cosa es el humanismo). Pero este extraordinario desarrollo de nuestra inteligencia nos ha llevado a un enfrentamiento entre las dos instancias que, en la actualidad, según Harari, ejercen de fuentes de sentido: las religiones y las ciencias. Ahora bien, frente a quienes consideran que ambas perspectivas son radicalmente contrarias e incapaces de complementarse, Harari entiende que, debido a la colaboración y al pacto de ambas, se ha construido la ideología humanista, aunque también es cierto que “bien pudiera ser que el contrato entre la ciencia y el humanismo se desmoronara y diera paso a un tipo de pacto muy diferente entre la ciencia y alguna nueva religión posthumanista”¹⁰.

Estaríamos, por tanto, a las puertas del desmoronamiento de ese pacto que ha cimentado la hegemonía del humanismo, el mito de la centralidad de lo humano. Bien es verdad que el humanismo se ha entendido de múltiples formas (liberalismo, socialismo y nacionalismo), pero es evidente que está siendo ya superado como consecuencia de sus propias y extraordinarias potencialidades, de tal forma que en la actualidad está perdiendo el control sobre sus propias obras. Para Harari, de las tres formas de entender el humanismo, la versión liberal es la que domina actualmente nuestro mundo. El sistema capitalista se ha impuesto en la mayor parte de la geografía planetaria, teniendo como eje central la libertad política y económica. Pero la propia dinámica del liberalismo capitalista le está llevando a su obsolescencia y superación, puesto que, según nos dice, nos estamos dando cuenta de que el libre albedrío ya no existe, se trata de un autoengaño.

Para Harari, la toma de conciencia de la superación de la libertad se produce de varios modos: a través de la infotecnología, en la medida en que son las máquinas inteligentes las que nos suplantarán en la toma de decisiones que antes realizábamos nosotros (o así lo creíamos), y a través del avance de la genética y de las neurociencias, que nos hacen ver que las decisiones que creíamos libres, no son más que una serie de conexiones neuronales que son las que deciden, al margen del yo. Así, es-

⁹ Cf. Y.N. HARARI, *Homo Deus. Breve historia del mañana*, 81.

¹⁰ *Ibid.*, 223-224.

tamos fatalmente en manos de algoritmos y de redes neuronales. Ellos son los que deciden, y nos los humanos.

Por tanto, habríamos llegado en la actualidad a la toma de conciencia de que la libertad humana está siendo secuestrada, “hackeada” y desmitificada o difuminada, como vamos a ir viendo en pasos sucesivos. Veremos también al final, desde una valoración crítica de estas reflexiones, hasta qué punto la propuesta de Harari está llena de ambigüedades, trampas y contradicciones.

2.2. *¿El desmoronamiento de la libertad?*

Siguiendo, pues, las reflexiones de Yuval Harari sobre la libertad humana, nos vamos a detener en analizar tres ámbitos donde, según él, se advierte la crisis o la pérdida de nuestra libertad. En primer lugar, asistimos a un progresivo secuestro de nuestra libertad, en la medida en que nos encaminamos a un tipo de sociedad en la que, desde instancias externas a nosotros mismos, se nos está sustrayendo progresivamente la capacidad de decidir. Es el triunfo de los algoritmos.

En segundo lugar, la libertad está siendo “hackeada”, por medio de la *infotecnología*, sobre todo con la implantación de robots y del uso de máquinas inteligentes, que nos ayudarán a tomar nuestras decisiones, puesto que poseerán más datos de nosotros que nosotros mismos, con lo que será una cosa muy positiva que las máquinas nos suplanten en la toma de todo tipo de decisiones. Pero, de este modo, bastará que otros humanos tengan acceso al funcionamiento de nuestros cerebros, así como a las máquinas inteligentes que nos ayudan, para que pueden “hackear” nuestras mentes y sean los sujetos de nuestras decisiones.

Pero esto nos lleva, en tercer lugar, a descubrir que la libertad puede quedar totalmente negada y desmitificada. El avance de las neurociencias nos está mostrando que, en realidad, la idea de una mente autónoma y libre, la referencia al alma y demás mitos humanistas no son más que invenciones nuestras. La verdad auténtica es que no somos más que una máquina neurológica compuesta y guiada por redes neuronales. De este modo, Harari se adscribe, en el ámbito de la filosofía de la mente, a las tesis de la teoría de la identidad y, y si se es consecuente con ello, al determinismo neurológico, que desmitifica y echa por tierra cualquier idea de libertad y de responsabilidad humanas. Con todo, como veremos, no deja de apelar a la responsabilidad humana ante este horizonte futuro, y de hacernos recomendaciones de tipo ético y sociopolítico.

2.2.1. *El secuestro de la libertad: el imperio o dictadura de los algoritmos*

Hemos visto que el análisis que hace Harari sobre la sociedad humana actual le lleva a constatar que la lucha que se dio en el siglo XX entre las tres grandes ideologías, el fascismo, el comunismo y el liberalismo, ha sido proclamada como vencedora absoluta la tercera, el liberalismo. Pero nos dice también que va creciendo la decepción sobre esta ideología filosófico-política, en la medida en que nos encaminamos hacia una

sociedad en la que las libertades individuales están cada vez más recortadas, como nos va mostrando el autor en su tercer libro, *21 lecciones para el siglo XXI*.

Desde hace tiempo, los humanos éramos conscientes de la capacidad manipuladora de la propaganda y de los medios de comunicación. Ya muchos intelectuales críticos, sobre todo los teóricos de la primera generación de la Escuela de Frankfurt, tomaron conciencia, desde finales de la primera mitad del siglo XX, de que, al querer escapar del autoritarismo nazi y de la dictadura del proletariado comunista, también el paraíso de las libertades, los EE.UU., no pasaba de ser un modo más sofisticado de engañar, someter y esclavizar las voluntades humanas, de tal forma que constituía una sociedad vigilada, un “mundo administrado” por poderes fácticos camuflados bajo los artilugios de la propaganda. Así, el triunfo de la racionalidad ilustrada estaba llena de contradicciones, en la medida en que se tendía a imponerse en impero de la razón científica, que reducía la racionalidad a mera razón instrumental, olvidándose de las cuestiones que velaban por la emancipación de los humanos¹¹.

Pero esas manipulaciones son juego de niños comparados con los cambios que están introduciendo en la actualidad las nuevas tecnologías, sobre todo la *infotecnología*. El internet de las cosas, con el manejo y control de los *big data*, permite a los poderes económicos, y a quienes controlan las empresas de internet, saber mejor que nosotros mismos nuestros gustos y preferencias, y, por ello mismo, controlarlas. De tal modo que, cuando creemos elegir, son los algoritmos los que realmente lo hacen. Por eso, los individuos vamos tomando conciencia de que son los grandes poderes de las empresas informáticas los que manejan el mundo, sin que al parecer podamos hacer nada por evitarlo. Hasta ahora, pensábamos que los individuos controlábamos de alguna manera a los poderes políticos, a través de las elecciones democráticas. Pero en la actualidad vamos tomando conciencia de que son los poderes económicos y tecnológicos los que deciden y orientan las grandes decisiones de la historia humana. De este modo, la gente de a pie va experimentando que las nuevas tecnologías no les tienen en cuenta; ante ellas son irrelevantes, siendo, por ello, más grave y más difícil de luchar contra la irrelevancia que contra la explotación¹². Esta irrelevancia la sitúa Harari en el ámbito económico y militar, en la medida en que la *infotecnología*, con la presencia de robots inteligentes, dejará como superfluos a muchos trabajadores y ocuparán el lugar de los soldados.

Esto supondrá también la tendencia hacia una sociedad cada vez más desigual e injusta, en la que una minoría tendrá el poder económico, y también el político, y la gran mayoría nos sólo serán explotados por esa minoría, sino que se harán superfluos y prescindibles. Será la expresión más fiel y cruel del darwinismo social, y las diferencias ya no serán sólo de tipo económico, sino que afectarán a aspectos tan importantes como el estilo de vida, o su duración, la atención sanitaria, etc. Así, “la época de las masas habrá terminado”¹³, para irse constituyendo una humanidad de élites residuales en las zonas más pujantes del mundo, que lucharán y se disputarán el poder entre ellas.

¹¹ Cfr. M. HORKHEIMER, TH. ADORNO, *Dialéctica del Iluminismo*, Ed. Sur, Buenos Aires 1971 (*Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid 1998); Id., *Crítica de la razón instrumental*, Ed. Sur, Buenos Aires 1973 (Trotta, Madrid 2010).

¹² Cfr. Y.N. HARARI, *21 lecciones para el Siglo XXI*, 26.

¹³ Y.N. HARARI., *Homo Deus*, 381.

Ahora bien, la cuestión que ante esto se plantea Harari es si los humanos podemos ser del todo irrelevantes en el entramado económico, porque al fin y al cabo somos los consumidores de los productos del mercado, y si no tenemos poder adquisitivo, recibido a través del sueldo de nuestro trabajo, no podremos comprar y consumir, por lo que las empresas se quedarán sin poder vender sus productos¹⁴. No cabe duda de que se trata de una dificultad seria. Pero se puede también atisbar, como hemos señalado, una sociedad futura en la que el contingente de los humanos se reduzca de forma significativa, y queden sólo los que pertenezcan a la cadena productiva¹⁵.

Así, el final del humanismo supone para Harari la permanencia de los humanos, pero no de los individuos, en la medida en que no parece tener importancia cada individuo en su irrepetibilidad, sino que los humanos quedamos reducidos a meros entes repetibles de la clase numérica de los humanos, siendo suficiente para el mantenimiento de la humanidad la presencia y el mantenimiento de las diversas élites residuales. De este modo se impone, según Harari¹⁶, el triunfo de una nueva visión de nuestra realidad vehiculada por las actuales ciencias de lo humano, contribuyendo de este modo al declive total del paradigma del humanismo clásico, basado en tres tesis: la irrepetibilidad de cada individuo (“Yo soy un in-dividuo, es decir, poseo una esencia única que no puede dividirse en ninguna parte del sistema”¹⁷), la libertad (“Mi yo auténtico es completamente libre”¹⁸), y el conocimiento y el acceso exclusivo a la intimidad de mi yo, que nadie puede tener, esto es, la presencia de lo que la filosofía de la mente denomina los *qualia* (“Puedo conocer cosas acerca de mí que nadie más puede descubrir. Porque solo yo tengo acceso a mi espacio interior de libertad y solo yo puedo sentir los susurros de mi yo auténtico”¹⁹). Estos presupuestos los están echando abajo los avances de la *infotecnología* y la robótica, en opinión de Harari, ciencias que nos están haciendo ver que los humanos no somos ni irrepetibles, ni libres, ni poseedores de una mente subjetiva a la sólo cada individuo puede acceder. La conclusión es que nuestra mente puede ser invadida, “hackeada” y sometida.

2.2.2. La libertad “hackeada”

Ya hemos visto que, en un futuro no muy lejano, las máquinas podrán saber de nosotros más datos que nosotros mismos, llegando a controlarnos y a sustituirnos en nuestras decisiones. Esto es así por cuanto “los organismos son algoritmos, y los

¹⁴ Cfr. *Ibid.*, 54. A raíz de esto, Harari reflexiona sobre las diferentes fórmulas de ayuda social que se proponen hoy día para paliar los efectos del desempleo en ese colectivo humano que quedaría en la irrelevancia laboral y social: la renta básica universal y la ampliación de la gama de empleos a muchas actividades sociales y familiares, que hoy no se consideran valiosas desde la óptica económica. Pero es consciente de que son fórmulas que tienen muchos aspectos problemáticos (58-64).

¹⁵ Cfr. Y.N. HARARI, *Homo Deus*, cap. 9.

¹⁶ Las citas que a continuación indican son de *Homo Deus*.

¹⁷ *Ibid.*, 359.

¹⁸ *Ibid.*, 360.

¹⁹ *Ibid.*, 360.

humanos no son individuos: son “dividuos”. Es decir, los humanos son un conjunto de muchos algoritmos diferentes que carecen de una voz interior o un yo único²⁰; por otro lado, “los algoritmos que conforman un humano no son libres. Están modelados por los genes y las presiones ambientales, y toman decisiones, ya sea de manera determinista, ya sea al azar, pero no libremente”²¹. Por ello, las máquinas pueden desde fuera suplirnos y superarnos en las decisiones que tomemos, puesto que “un algoritmo externo puede teóricamente conocerme mucho mejor de lo que nunca me conoceré. Un algoritmo supervisa cada uno de los sistemas que componen mi cuerpo y mi cerebro puede saber exactamente quién soy, qué siento y qué deseo. Una vez desarrollado, dicho algoritmo puede sustituir al votante, al cliente y al espectador”²².

De este modo, las personas ya no serán vistas como seres autónomos y libres que toman sus propias decisiones, sino que las máquinas nos suplirán y tomarán decisiones sobre nosotros para ayudarnos y mejorarnos. Esto está ocurriendo ya en el terreno de la medicina y en otros muchos campos, a través de la utilización de los *big data*. “En el hospital ya no somos individuos”²³, nos dice Harari, sino organismos biológicos unidos a otras máquinas que nos analizan, cuidan y operan de una forma más eficaz que si lo hiciéramos nosotros o cualquier otro humano. Son las máquinas las que tomarán decisiones, y ya lo están haciendo, sobre nosotros, sin que nadie se queje por ello. Al contrario, los algoritmos “serán tan buenos a la hora de tomar decisiones por nosotros que sería una locura no seguir sus consejos”²⁴.

Pero lo mismo ocurrirá en ámbitos como la prevención de enfermedades, el control de la seguridad, y otros entornos de nuestra vida que pertenecen a terrenos de la vida íntima y privada. Esto nos podría llevar, comenta Harari, a situaciones en las que “un deseo similar de mejorar la salud humana podría hacer que la mayoría desmantelamos voluntariamente las barreras que protegen nuestros espacios privados y permitamos que las burocracias del Estado y las compañías internacionales accedan a nuestros recovecos más íntimos”²⁵. De este modo, si concedemos a Google y a sus competidores en el ámbito de internet el acceso a todos nuestros datos, públicos y privados, no tendríamos que hacer más que consultar a esas compañías para que tomen las decisiones por nosotros (en todos los campos de nuestra vida: salud, estudios, trabajo, elección de pareja, votaciones políticas, e incluso creencias religiosas), ya que están mucho mejor informados que nosotros mismos. Por qué tener miedo a ello, podríamos preguntarnos, por qué no ceder gustosamente nuestra libertad, ya que tienen muchos más datos que nosotros para suplirnos en la toma de las decisiones más adecuadas. Por tanto, se ve claro que el liberalismo, basado en la idea humanista del individuo irrepentible, libre y dueño de sus decisiones, está siendo superado por el *dataísmo*, la religión del futuro, según Harari. El historiador israelí advierte que, ante este panorama, hay quienes se

²⁰ *Ibid.*, 360.

²¹ *Ibid.*, 360.

²² *Ibid.*, 360.

²³ *Ibid.*, 361.

²⁴ *Ibid.*, 365.

²⁵ *Ibid.*, 366.

horrORIZAN y hay también quienes se sienten encantados por esta “transferencia de la autoridad de los humanos a los algoritmos”²⁶. Pero no debemos preocuparnos por esta deriva, puesto que, según Harari, “el resultado no será un estado policiaco orwelliano”, ya que, “los defensores de la individualidad humana hacen guarda frente a la tiranía del colectivo, sin darse cuenta de que la individualidad humana está ahora amenazada desde la dirección opuesta. El individuo no será aplastado por el Gran Hermano: se desintegrará desde dentro”²⁷. Se verá claramente entonces que “el individuo no es más que una fantasía religiosa. La realidad será una malla de algoritmos bioquímicos y electrónicos sin fronteras claras, y sin núcleos individuales”²⁸.

De este modo, tomamos conciencia no sólo de que nuestra libertad puede estar recortada y ser “hackeada”, sino que se nos difumina, al darnos cuenta de que se trata de un autoengaño, un espejismo inventado. ¿Por quién? ¿Podemos nosotros engañarnos a nosotros mismos?

2.2.3. La libertad negada y desmitificada, según Harari

Comprobamos de este modo que Harari pasa de describir con acierto y brillantez el panorama futuro de la sociedad humana (aunque en las ideas de fondo no es nada original), conformada al parecer por “dictaduras digitales” y desempleados irrelevantes, a tratar de convencernos de que la idea de lo humano apoyada en la autonomía, la irrepetibilidad individual y la libertad responsable, es el mito en el que se apoya el humanismo clásico, auténtica religión de nuestro pasado reciente, vigente todavía en la actualidad. Pensar que somos libres es un autoengaño, que conviene que despertemos cuanto antes de él. Así, el problema al que nos enfrentamos los humanos no es sólo la manipulación externa de nuestras opiniones, o el que las nuevas tecnologías se metan en nuestro interior y manipulen y “hackeen” nuestras decisiones, sino que nos van a convencer de que nuestras pretensiones de autonomía y libertad son sólo un sueño. En definitiva, estamos determinados por nuestros genes, nuestro cerebro y el entorno ambiental, aunque no sepamos dilucidar en qué proporción intervienen en tal determinación cada uno de estos tres factores.

Es evidente, para Harari, que la libertad es una ilusión, aceptable y comprensible tan sólo en una época en la que se desconocía el funcionamiento de nuestros genes y del cerebro, momento en el que los humanos nos percibíamos como “una misteriosa caja negra, cuyos mecanismos internos trascendían nuestra comprensión”²⁹. Por eso, seguir creyendo en el mito de que somos libres sólo se puede entender como consecuencia de nuestra ignorancia. Al igual que, en su momento, se defendió el origen divino del poder y otras creencias superadas, del mismo modo se pensó que los humanos éramos libres. Pero las supuestas acciones libres no son más que impulsos de los sentimientos, y “nuestros sentimientos no son una cualidad espiritual exclusivamente humana y que

²⁶ *Ibid.*, 377.

²⁷ *Ibid.*, 377-78.

²⁸ *Ibid.*, 378.

²⁹ *Ibid.*

no reflejan ningún tipo de “libre albedrío”. Por el contrario, los sentimientos son mecanismos bioquímicos que todos los mamíferos y aves emplean para calcular rápidamente probabilidades de supervivencia y reproducción. Los sentimientos no están basados en la intuición, la inspiración o la libertad; están basados en el cálculo³⁰.

Si los humanos somos entidades vivas movidas por leyes biológicas, podemos defender que somos más complejos que otras especies inferiores, pero no nos diferenciamos tanto de ellas como para creer que actuamos libremente. Cuando no nos conocíamos tan bien como ahora, resultaba fácil echar mano del mito de la libertad, pero en la actualidad los avances en genética, neurología e informática nos están abriendo los ojos, teniendo que reconocer que la idea de la libertad se nos está disolviendo como un terrón de azúcar. Las aportaciones de las nuevas ciencias nos indican que la creencia en la libertad se ha diluido, atribuyendo la autoría de nuestras acciones al determinismo o la aleatoriedad, “y no han dejado ni una migaja a la “libertad”³¹.

A pesar de los avances de la IA y la robótica, que están llevando a muchos teóricos a defender la extensión de la humanidad a otros entes, pudiéndose implantar y copiar mentes humanas en máquinas inteligentes, de tal manera que podrían llegar a tener conciencia y libertad como los humanos³², Harari es muy escéptico ante estas propuestas. Considera que es fundamental distinguir entre inteligencia y conciencia. La primera es capacidad de resolver problemas, y la segunda, “la capacidad de sentir dolor, alegría, amor e ira. Tendemos a confundir ambas porque en los humanos y otros mamíferos la inteligencia va de la mano de la conciencia. Los mamíferos resuelven la mayoría de los problemas con los sentimientos. Sin embargo, los ordenadores los resuelven de una manera diferente”³³.

Esta forma de enfocar Harari la comparación entre la inteligencia animal, humana y robótica, tiene la virtud de considerar que la mente humana tiene las virtualidades que posee porque está posibilitada por un cerebro biológico, fruto del proceso evolutivo, a través del cual conecta y recoge las habilidades sensoriales y sentimentales de los mamíferos; de ahí que resulte acertada la distinción entre el modo de comportarse los mamíferos y las máquinas inteligentes. Pero no acaba de entender lo humano como el resultado de la asunción del proceso evolutivo y el salto emergente de un estilo nuevo de vida, que ha dotado a los humanos de una intelección sentiente y una sensibilidad intelectual (Zubiri). De este modo, la IA, por muy inteligente que sea, siempre será un producto de la ingeniería humana, y resulta difícil aceptar que llegue a poseer autoconciencia y libertad, al no poseer la base biológica y cerebral que posibilita a los humanos ser dueños del tipo de mente que nos define.

Harari plantea tres formas diferentes de situarse ante este problema³⁴: considerar, en primer lugar, que la conciencia sólo puede ser propiedad de cerebros bioquími-

³⁰ Y.N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, 68.

³¹ Y.N. HARARI, *Homo Deus*, 313.

³² Cfr. R. KUZWEIL, *La singularidad está cerca*, Lola Books, Berlín 2012; C. BEORLEGUI, “El post-humanismo robótico de Ray Kurzweil. Una reflexión crítica de su propuesta antropológica”: *Estudios Filosóficos* 187 (2015) 439-472.

³³ Y.N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, 92.

³⁴ Cfr. *Ibid.*, 92-93.

cos como los nuestros; defender, en segundo lugar, que conciencia e inteligencia pueden ir unidas en los robots; y, por último, pensar que, “no existen conexiones esenciales entre la conciencia y la bioquímica orgánica o inteligencia superior”³⁵, y así, aunque los ordenadores puedan estar dotados cada vez de mayor inteligencia, nunca llegarán a poseer conciencia. Harari no se decanta claramente por ninguna de esas posturas, pues considera que necesitamos más avances en informática para saber qué solución es la correcta. De momento, la IA seguirá siendo un mero producto de la inteligencia humana. Por eso mismo, en la medida en que avancemos en las investigaciones sobre IA, no haremos otra cosa más que “fortalecer la estupidez humana”, puesto que serán máquinas que servirán para suplir a los humanos, y herramientas de dominación de las élites triunfadoras sobre el resto de los humanos.

Estas perspectivas de futuro es lo que hacen afirmar a Harari que las nuevas religiones que se están imponiendo, en sustitución del humanismo, son el tecnohumanismo y el dataísmo, la religión de los datos. La primera todavía se aferra, en cierta medida, a la centralidad del humanismo, pero muy mejorado, por medio de los avances de las biotecnologías y la infotecnología. Son los sueños utópicos de los post-humanismos y trans-humanismos, que desean construir especies humanas nuevas, introduciendo mejoras en los humanos actuales, mejoras tanto de tipo genético y biológico, como cognitivo y moral³⁶. Pero el tecnohumanismo no tiene mucho recorrido, según Harari³⁷, puesto que se enfrenta a fuertes dilemas y contradicciones: su presupuesto es que la voluntad humana es el centro del universo, y utiliza sus descubrimientos científicos en hacer un tipo superior de humanos, pero esos mismos avances técnicos nos van mostrando que los humanos somos organismos conformados por datos que se pueden manipular de múltiples formas. Al final, todo queda reducido a datos, a algoritmos, haciendo del *dataísmo* la religión más potente del futuro, la que desbancará al humanismo³⁸.

De esta forma, nos dice Harari, se invierte la pirámide: antes, los datos constituían el primer eslabón (los mecanismos con los que manipulaban los humanos las cosas), mientras que ahora representan el punto final. De las dos grandes ciencias en las que se apoya el dataísmo, la informática y la biología, será ésta la más importante: en ella se advierte que todo es procesamiento de datos, también el ADN. Ahí es donde está encerrada toda la información de los humanos, de cada individuo. De este modo, el poder ha ido a parar a los centros de información y de datos. Ahora bien, “la información quiere ser libre”, y, aunque en el capitalismo empezó siendo una “teoría científica neutral”, ahora quiere convertirse en “una religión que pretende determinar lo que está bien y lo que está mal”³⁹. Por eso, tiene normas éticas

³⁵ *Ibid.*, 93.

³⁶ Cfr. L. FERRY, *La revolución transhumanista*, Alianza, Madrid 2017; A. DIEGUEZ, *Transhumanismo*, Herder, Barcelona 2017; N. BOSTROM – J. SAVULESCU (EDS.), *Mejoramiento humano*, TEELL Editorial, 2017; N. BOSTROM, *Superinteligencia*, TEELL Editorial, 2016; BRAIDOTTI, Rosi, *Lo Posthumano*, Gedisa, Barcelona 2015; T.M. POULIQUEN, *Transhumanismo y fascinación por las nuevas tecnologías*, Rialp, Madrid 2018; C. BEORLEGUI, *Humanos. Entre lo pre-humano y los pos- y trans-humano*, Sal Terrae/UPCO, Santander/Madrid, 2019, cap. 7 y 8.

³⁷ Cfr. Y.N. HARARI, *Homo Deus*, 383-393.

³⁸ Cfr. *Ibid.*, cap. 11, “la religión de los datos”.

³⁹ *Ibid.*, 414.

específicas: estar conectados lo más posible, creer en los beneficios de la libertad de información, y compartir información.

Pero Harari nos tranquiliza diciendo que, aunque el dataísmo no es liberal ni humanista, tampoco es anti-humanista. “No tiene nada en contra de las experiencias humanas. Simplemente, no cree que sean intrínsecamente valiosas”⁴⁰. Somos sólo una aglomeración de elementos biológicos y datos informáticos, bien ensamblados, que funcionan regidos por algoritmos, condicionados también por procesos azarosos, consecuencia de la gran pluralidad de los entornos ambientales. De tal forma que “el dataísmo sólo adopta un enfoque estrictamente funcional, y tasa el valor de las experiencias humanas según su función en los mecanismos de procesamiento de datos”⁴¹. Nos enfrentamos, por tanto, a un cambio de un mundo humano-céntrico a otro data-céntrico, cambio que no tendrá sólo una dimensión filosófica sino práctica, puesto que cambiará de forma drástica nuestro comportamiento⁴².

Harari es consciente de que todas estas afirmaciones son muy problemáticas y no fáciles de aceptar. Por eso, se detiene en describir y analizar algunos de los problemas que sus teorías tienen de fondo, así como las críticas que reciben⁴³. Así, es problemático y dudoso que la vida pueda reducirse a un mero flujo de datos. Como también, en relación a las propuestas de construir mentes robóticas similares a los humanos, no sabemos qué datos serán capaces de producir conciencia y experiencias subjetivas, si es que se consigue alguna vez esa meta. Y, por otro lado, Harari es consciente de que su dataísmo puede representar una concepción demasiado sesgada de la vida, reducida a la mera toma de decisiones (estrategias de manejar datos y utilizarlos para un fin concreto), dejando fuera otras muchas realidades importantes de la vida humana.

Por otro lado, Harari es consciente de que está planteando y reflexionando continuamente sobre aspectos y decisiones éticas. Pero está claro que “los algoritmos no entienden de ética. Pero no hay ninguna razón para suponer que no serán capaces de superar al humano medio incluso en ética”⁴⁴. Como ejemplo de ello se refiere a los dilemas que se plantean en relación a los coches sin conductor, o a otros experimentos en los que las máquinas nos ayudan a decidir mejor, e incluso nos pueden suplir en esas decisiones, como ya lo hemos indicado. Harari es consciente, aunque no sabe salir con buen pie de esta problemática, de que los programas de coches sin conductor, o los de cualquier máquina que tenga que realizar cualquier tarea, está programada por mentes humanas, que son inteligentes y capaces de diseñar esos programas que son capaces de tomar decisiones éticas. Por eso, tiene claro que se necesitan filósofos para que dilucidan estos dilemas, porque una cosa es construir máquinas que “decidan” qué hacer, y otra, evaluar qué tipo de decisiones y de programas son éticos y cuáles no. Aunque también es cierto que no todos los filósofos, y los humanos, coincidimos siempre (más bien lo con-

⁴⁰ *Ibid.*, 421.

⁴¹ *Ibid.*, 422.

⁴² Cfr. *Ibid.*, 423-424.

⁴³ Cfr. *Ibid.*, 427-431.

⁴⁴ Y.N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, 78.

trario) a la hora de evaluar la moralidad de determinadas forma de actuar⁴⁵. Advertimos, en definitiva, que nos enfrentamos a dilemas éticos que son muy difíciles de resolver, y que cada individuo lo suele hacer de diferente forma en las situaciones concretas en las que se sitúe. La pregunta es si no se está aquí Harari contradiciendo, en la medida en que, si no somos libres, porque estamos determinados por nuestros genes y cerebro, ¿a cuenta de qué nos planteamos dilemas y cuestiones éticas? ¿No tendríamos que dejar de lado toda evaluación ética de nuestras acciones, como algo ya superado y que no tiene sentido? Profundizaremos en esto en el apartado siguiente.

Otra de las críticas al dataísmo, según Harari, proviene del miedo a que se apodere de nosotros, del mundo, como lo han hecho el resto de las religiones. Y, si lo hace, nos tenemos que preguntar si nos hará más saludables y felices. Parece que al principio nos dará más poder y podremos conseguir mayores cotas de salud y de felicidad, pero, con el tiempo, nos convenceremos de que los algoritmos nos dominarán y las máquinas nos sustituirán. Harán de nosotros lo que nosotros hemos hecho con los animales. En ese momento, pensábamos que lo podíamos todo, pero el dataísmo nos ha hecho despertar de nuestro sueño: “descubriremos que, después de todo, no somos la cúspide de la creación (...) En retrospectiva, la humanidad resultará ser sólo una onda en el flujo cósmico de datos”⁴⁶.

Claro que Harari se cura en salud diciendo que estos análisis son meras posibilidades que se podrán dar en el futuro, pero nadie, él tampoco, tiene la capacidad de un profeta para adivinar y diseñar las concreciones del futuro. De todas formas, sí se pueden tener algunas evidencias seguras, entre las cuales está, en primer lugar, que la ciencia nos asegura que “los organismos son algoritmos y que la vida es procesamiento de datos”; “la inteligencia se desconecta de la conciencia”; y que, en un futuro no lejano, “algoritmos no conscientes pero inteligentísimos podrían conocernos mejor que nosotros mismos”⁴⁷. Pero él mismo es consciente de que cada uno de esos tres supuestos “dogmas” presentan serios interrogantes: ¿los organismos son sólo algoritmos? ¿es más valiosa la inteligencia que la conciencia: qué son ambas cosas? ¿qué consecuencias sociales y políticas se darán en una sociedad dominada por los datos y los algoritmos, y en que las máquinas nos conozcan mejor que nosotros, y nos dominen, al servicio quizás de otros humanos?

2.3. Debilidades y contradicciones de Harari: entre determinismo y responsabilidad ética

Los planteamientos de Harari, y otros muchos pensadores, sobre la libertad y el ser humano no son demasiado originales, resultado muy similares a los que defendían los estructuralistas de la segunda mitad del siglo pasado. Aunque el trasfondo teórico sea, claro está, muy diferente. Si el descubrimiento de la dimensión estructural de la realidad llevó a Lévi-Strauss, Foucault, Althusser, Lacan y otros a defender que son las estructuras (sean genéticas, míticas, epistemes históricas, políticas, económicas, incons-

⁴⁵ Cfr. *Ibid.*, 82-83.

⁴⁶ Y.N. HARARI, *Homo Deus*, 429.

⁴⁷ *Ibid.*, 431.

cientes, etc.) los verdaderos actores de las acciones humanas, y las que marcan el rumbo de la historia (“son los mitos los que hablan a través de los humanos, no éstos los que lo hacen a través de los mitos”, decía Cl. Lévi-Strauss), puesto que “el hombre ha muerto”, “es un invento reciente” (Foucault), en el análisis de Harari son ahora los algoritmos, las estructuras genéticas y cerebrales, y el entrelazamiento de los datos, los auténticos sujetos de la historia humana. De ahí que el humanismo, basado en la centralidad del individuo autónomo y libre, tiene que ser sustituido por la interconexión automática e impersonal de los datos, el dataísmo.

En la discusión entre los defensores de la libertad y del determinismo, quedó claro desde Kant que la evidencia de la libertad o del determinismo no se resuelve en el ámbito de las evidencias empíricas, sino en el terreno de la filosofía, de la razón práctica. Siempre les cabe a los deterministas la acusación de autoengaño frente a la defensa de la libertad. Está claro que, a la hora de analizar la conducta de los humanos, en el estudio del entrelazamiento de causas y efectos que conforman la estructura conductual, no aparece como dato evidente la libertad, siendo legítimo para el estudioso de la conducta defender lo que se denomina un determinismo metodológico. En definitiva, no se puede demostrar empíricamente ni la libertad ni el determinismo. Tan sólo se advierte en la autoevidencia personal de nuestra toma de decisiones, y en el diálogo interpersonal con otros sujetos éticos. De tal forma que, si realizamos un análisis filosófico crítico de ambas posturas, se pueden advertir las múltiples deficiencias teóricas de los deterministas, postura con la que coincide Harari⁴⁸.

Centrándome sólo en las más gruesas y evidentes, resulta claro, para empezar, que, como indica I. Berlin⁴⁹, hay una absoluta incompatibilidad entre ética y determinismo. Las valoraciones éticas sólo tienen sentido si aceptamos la tesis de la libertad; en caso contrario, tendríamos que dejar claro que, cuando definimos algo como bueno o malo, injusto, inhumano, etc., lo decimos sólo en sentido analógico y figurado, pero sin considerarlo real. Pero si analizamos los textos de Harari, advertimos que se da una clara ambigüedad entre sus descripciones de la realidad (libertad secuestrada, “hackeada” y difuminada, como consecuencia de haber descubierto la ausencia de libertad) y sus apelaciones posteriores a la responsabilidad sobre el futuro de la humanidad. Es la misma ambigüedad que se advierte en otros autores, como Einstein, al defender al mismo tiempo afirmaciones deterministas⁵⁰, con otras que apelan a la responsabilidad

⁴⁸ Cfr. C. BEORLEGUI, *Llamados a ser libres. Las dimensiones antropológicas de la libertad*, Ediciones UCA, San Salvador 2019, cap. 3, “Valoración crítica de los determinismos” (en fase de publicación); Id., *Antropología filosófica. Dimensiones de la realidad humana*, UPCO/Universidad de Deusto, Madrid/Bilbao 2016, cap. 5º, “La libertad”.

⁴⁹ Cfr. I. BERLIN, *Libertad y necesidad en la histórica*, Revista de Occidente, Madrid 1974, 11: “Hay algunos términos que, si tomásemos en serio el determinismo, ya no deberíamos usar más, o usarlos en un sentido especial, como cuando hablamos de brujas o de dioses del Olimpo. Ideas tales como las de justicia, equidad, merecimiento y honradez, tendrían que ser desde luego reexaminadas, si es que hubiese que mantenerlas vivas y no hubiese que relegarlas a representar el papel de ficciones descartadas, imaginaciones que la marcha de la razón ha hecho inofensivas, y mitos poderosos de nuestra juventud irracional, que el progreso del conocimiento ha hecho añicos, o en todo caso ha convertido en realidades inocuas”.

⁵⁰ En sus escritos filosóficos, Einstein mezcla afirmaciones de creencia en el determinismo con otras de clara defensa de la libertad y responsabilidad. Como prueba de la primera postura: “No creo en absoluto en la libertad del hombre en un sentido filosófico. Actuamos bajo presiones externas y por necesidades internas. La frase de Schopenhauer: “Un hombre puede hacer lo que quiere, pero no puede querer lo que quiere”, me bastó desde

de los humanos ante los grandes problemas que nos acechan de cara al futuro⁵¹. Si no somos libres, porque estamos determinados y “hackeados” por entidades externas, sean humanas o máquinas inteligentes, o también porque hemos descubierto que no somos más que organismos vivos regidos ciegamente por estructuras y algoritmos genéticos y cerebrales, ¿por qué seguir reflexionando sobre la historia de la humanidad y sobre nuestro presente y futuro en clave de valoraciones éticas, como si la orientación de la sociedad humana dependiera de nuestras decisiones?

Por otro lado, muchos deterministas (un caso ejemplar pueden ser los conductistas Watson y Skinner⁵²) caen en el error de dividir implícitamente a la humanidad en dos tipos de humanos: la masa ignorante y determinada, y una élite inteligente (en la que se da por hecho que se encuentran los teóricos programadores) totalmente libre y dueña de su vida y la de los demás. Se trata de un elitismo antropológico y ético que no se sostiene por ningún lado, basado en una contradicción evidente. Dejar de lado las valoraciones éticas (sólo aceptables, si defendemos la libertad) supone reinterpretar de forma radicalmente distinta tanto la historia humana, así como el presente y el futuro. No tiene sentido pensar que, en el pasado, como piensa Harari, el ser humano se ha interpretado en clave humanista y libre, y a partir de ahora tengamos que hacerlo en clave de autómatas dominados por los datos y los algoritmos, en función de lo que parece que nos dicen algunas ciencias. Los determinismos neurobiológicos se han mostrado claramente inconsistentes, para la mayoría de los estudiosos⁵³. Una cosa es que advirtamos que nuestra libertad es limitada, y se halla permanente en peligro, y otra, declararla inexistente y considerarnos sujetos sin ninguna responsabilidad sobre nuestras decisiones y la historia humana. No hay que confundir entre determinismo y libertad limitada, situada, la única que tenemos los humanos⁵⁴.

Por otro lado, se da una contradicción interna a la hora de querer el determinista argumentar su postura: se supone que, en el ejercicio de defender su opinión ante otra persona, da por hecho o presupone que el ejercicio de la argumentación se da en un horizonte de libertad, desde el que ambos interlocutores se sitúan. Y se considera lógico que el determinista espere que su interlocutor le dé la razón, o se la niegue, desde la libertad: nadie desea dialogar con un robot que le da la razón, porque le han programado para ello, aunque ni entienda nada de lo que ha escuchado. Así, el uso de

mi juventud. Me ha servido de consuelo, tanto al ver como al sufrir las durezas de la vida, y ha sido para mí una fuente inagotable de tolerancia. Ha aliviado ese sentido de responsabilidad que tantas veces puede volverse una traba, y me ayudó a no tomarme demasiado en serio, ni a mí mismo ni a los demás. Así, pues, veo la vida con humor”: *Mi visión del mundo*, Tusquets, Barcelona 1980, 9.10.

⁵¹ “La coacción exterior puede atenuar en cierto grado la responsabilidad del individuo, pero nunca le disculpará del todo. Esta interpretación es la que ha primado en los procesos de Nüremberg. Ahora bien, lo valioso de nuestras instituciones, leyes y costumbres radica en que salen de la recta conciencia de innumerables individuos. Y es que toda reforma moral resulta impotente si no es asumida por individuos vivos, movidos por la responsabilidad. Por eso, el esfuerzo por despertar el sentido de responsabilidad moral en el individuo es un importante servicio para la colectividad en conjunto”: A. EINSTEIN, *o.c.*, 18.

⁵² Wattson afirmaba que, si ponían a su cuidado un grupo de niños, podía hacer de ellos santos o pecadores, dependiendo del entorno en que los educara. Y Skinner elabora en su libro *Walden dos* (ver datos) una utopía en la describe un plan para moldear a los recién nacidos y convertirlos en el tipo de humanos que desee el programador.

⁵³ Cfr. C. BEORLEGUI, *Llamados a ser libres*, cap. 3, “Los determinismos neurobiológicos”.

⁵⁴ Cfr. *Ibid.*, cap. 4.

la racionalidad humana (que es racionalidad comunicativa) presupone un horizonte de libertad de todos los interlocutores. De ahí que autoconsciencia, racionalidad y libertad vienen a ser caras complementarias de la mente humana. No podemos estar hablando de libertad o determinismo, como si fuéramos zombis pensantes pero determinados. Por tanto, es posible que estemos determinados, pero ello será porque sí, como decía Popper, al margen y por encima de la lógica con la que el determinista defiende su postura. Y si los que creemos que somos libres no somos más que el producto de un autoengaño, ¿por qué razón no podemos decir al revés: los engañados son los que creen que estamos determinados?

Eso supone igualmente que el determinismo tiene que negarse a entender lo humano como una tarea de autorrealización personal, asumiendo por el contrario que cada individuo es el resultado exclusivo de mecanismos naturales, entrelazados con factores azarosos. Y lo mismo tendríamos que decir de las sociedades humanas y del sentido de la historia. En la apertura y plasticidad de los acontecimientos humanos no tendrían peso, en consecuencia, las decisiones humanas, sino las ciegas leyes del universo, mezcla de rigidez y de aleatoriedad. En consecuencia, y mirado desde la sociología del conocimiento, ya sea el determinismo verdadero o falso, no puede quitarse de encima ser visto como una justificación ideológica de la situación social establecida y de cualquier régimen autoritario, puesto que supone aceptar las cosas como son, sin poder culpar a nadie de lo que consideremos incorrecto, malo, injusto e inhumano.

Los determinismos, a la hora de construir el sentido de la realidad humana, priman y absolutizan uno de los tres elementos o aprioris que constituyen la articulación del sentido tal y como lo entiende P. Ricoeur en su crítica a los estructuralismos⁵⁵. Para el hermeneuta francés, el sentido de lo humano se articula en la confluencia de tres dimensiones o aprioris: la objetiva, la subjetiva y la interpersonal, dimensiones que coinciden con los tres aspectos del lenguaje humano: la sintaxis, la semántica y la pragmática. Las leyes de la realidad objetiva (a priori objetivo), así como las de la sintaxis del lenguaje, se complementan en lo humano con la subjetividad, autónoma y libre, pero no al margen de ese suelo objetivo y sintáctico. Los individuos somos autónomos y libres, no al margen, ni a pesar de la realidad física, genética o cerebral, sino precisamente apoyados en ella. Es lo que nos ocurre a los humanos, cuando hablamos un lenguaje, o cuando jugamos al ajedrez o a cualquier otro juego: conjugamos el respeto a las leyes de la sintaxis y de la semántica (o a las reglas del juego correspondiente) con la absoluta libertad para expresar cualquier idea que se nos ocurra. Es lo que Kant planteaba al hacer referencia a la paloma que está volando: el aire que la envuelve y la sostiene no es un obstáculo a su vuelo, sino la condición de posibilidad del mismo.

Y las dos dimensiones, la objetiva (sintaxis del lenguaje o leyes de la realidad física y biológica) y la subjetiva (autonomía del sujeto) se complementan con la dimensión interpersonal, la dimensión pragmática del lenguaje. No es cierto, como pretenden los estructuralistas y los deterministas genéticos o cerebrales, que el sujeto queda absorbido y diluido en las estructuras o la sintaxis lingüística (ellas se expresarían, según ellos, a través del sujeto, que, aunque se cree autónomo, no lo es), sino que el sujeto utiliza y se apoya en las estructuras lingüísticas para hablar; al igual que utilizamos el cerebro

⁵⁵ Cfr. P. RICOEUR, *El conflicto de interpretaciones*, Megalópolis, Buenos Aires 1969.

para pensar, pero no somos un mero altavoz impersonal de nuestro cerebro. El lenguaje, y el sentido de la realidad humana, es el resultado de la conjunción de sujetos autónomos y libres con el soporte de la sintaxis/semántica que nos aporta el lenguaje; al igual que nuestras acciones son el resultado de las decisiones de una mente autoconsciente y libre que necesita de su cuerpo para andar, respirar, ver, decidir y actuar.

Eso supone ir más allá de la dicotomía teórica sobre la filosofía de la mente, en la que se hallan anclados muchos teóricos, entre ellos el propio Harari. Para ellos, parece que hay que elegir necesariamente uno de estos dos extremos: o se acepta el reduccionismo biológico (la mente es el cerebro) o hay que defender el dualismo espiritualista (mente y cerebro serían dos sustancias distintas, con la dificultad que supone mostrar su mutua relación). Frente a esos dos extremos, nos queda la postura más fértil y acertada, el *emergentismo*⁵⁶: la mente humana es el resultado tanto de una continuidad evolutiva con las especies anteriores, como de un salto emergente que supone una nueva estructuración de lo mental, salto que ha dotado a la mente humana de sus cualidades específicas: autoconciencia, libertad, pensamiento simbólico, lenguaje y capacidad de abrirse al ámbito filosófico, metafísico, estético y religioso. Y a quienes consideran que defender el emergentismo supone admitir la ingerencia de acciones místicas y milagreras, hay que hacerles ver que la historia del universo, y de la vida en nuestro planeta, está llena de fenómenos emergentes⁵⁷, empezando por la electrólisis y siguiendo por la conformación de cualquier estructura o nueva especie vegetal o animal.

En esos fenómenos se manifiesta el hecho de que una estructura nueva resultante posee al menos una propiedad nueva, que no poseían las partes de esa estructura⁵⁸. De ahí que, para el emergentismo, las peculiaridades de la mente humana, en su individualidad e irrepitibilidad, son consecuencia de una nueva estructuración del cerebro, resultado de un largo proceso evolutivo⁵⁹. La especie humana sitúa ahí su singularidad, sin apartarla, sino conjugándola, del conjunto de procesos genéticos, cerebrales y biológicos en general, procesos que conforman la evolución biológica⁶⁰.

En definitiva, lo que parece más evidente es que la libertad humana es una síntesis o equilibrio entre tres dimensiones: la objetiva, la subjetiva y la social o interpersonal⁶¹. Los humanos no seríamos libres sin nuestra constitución genética, biológica y cerebral (dimensión objetiva), que ha dado de sí una nueva estructuración biológica (cuya

⁵⁶ Cfr. C. BEORLEGUI, "Los emergentismos sistémicos: un modelo fructífero para el problema mente-cuerpo": *Pensamiento* 62 (2006) 391-439.

⁵⁷ Cfr. S. JOHNSON, *Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas y software*, Turner/FCE, Madrid/México 2003; LAUGHLIN, R. B., *Un universo diferente. La reinención de la física en la edad de la emergencia*, Katz, Buenos Aires 2007; J. SEARLE, *El misterio de la conciencia*, Paidós, Barcelona 2000; J. MONSERRAT, J., *Epistemología evolutiva y teoría de la mente*, UPCO, Madrid 1984.

⁵⁸ Cfr. M. BUNGE, *El problema mente-cerebro. Un enfoque psico-biológico*, Tecnos, Madrid 1985.

⁵⁹ Cfr. C. BEORLEGUI, *La singularidad de la especie humana*, Universidad de Deusto, Bilbao 2011; Id., *Humanos. De lo pre-humano a lo pos o trans-humano*, Sal Terrae/UPCO, Santander/Madrid 2019.

⁶⁰ A la hora de entender la relación entre el nivel estructural con el de su base neurológica, se enfrentan dos planteamientos: el de Searle, Edelman, Bunge y otros, y el de Pnerose y Hammeroff: cfr. C. BEORLEGUI, "El emergentismo humanista de Javier Monserrat": *Pensamiento*, Número especial de Ciencia, Filosofía y Religión, 71 (2015), nº 269, Serie Especial nº 7.

⁶¹ Cfr. C. BEORLEGUI, *Llamados a ser libres*. Además, para el creyente, se une una cuarta dimensión, la trascendente.

pieza clave es el cerebro, pero no sólo), que hace emerger la mente humana (dimensión personal o individual), mente que no puede ser entendida en toda su profundidad si se la estudia al margen del horizonte de las relaciones interpersonales y sociales, culturales⁶². Olvidar cualquiera de estas tres dimensiones supone empobrecer y no entender la complejidad de la mente y de la realidad humana: ni nos reducimos a ser un organismo regido por las leyes físicas del cerebro, ni somos un ente espiritual que utiliza desde fuera el cuerpo para sus propósitos, ni tampoco un mero reflejo de las influencias sociales y culturales. Somos la conjugación de estos tres elementos o dimensiones, que en cada individuo se entrelazan de forma personal e irrepetible.

De ahí que las tesis de Harari resulten muy simplistas. Son muy positivos sus análisis que hemos situado bajo el epígrafe de “libertad secuestrada”, puesto que resulta preocupante advertir en qué medida estamos siendo empujados hacia una sociedad que trata de manipularnos y decirnos lo que tenemos que hacer y cómo vivir. Pero eso no implica tener que negar la libertad humana, sino advertir los profundos recortes en su ejercicio. Y lo mismo cabe decir en relación a las advertencias sobre las posibilidades cada vez más claras de que nuestras mentes puedan ser “hackeadas”: ello no supone que no tengamos libertad, sino que, al mismo tiempo que las nuevas tecnologías nos prestan instrumentos para conocernos mejor y servirnos de ellos para muchas actividades, pueden ser utilizadas también para nuestro sometimiento y recorte de libertades. Pero eso no debiera ser motivo para negar la libertad, sino más bien un acicate para luchar contra los peligros, al mismo tiempo que tenemos que valorar y defender las potencialidades que nos aportan. Estas limitaciones o peligros para nuestra libertad no la suprimen, sino que la limitan y la ponen en peligro. Todos estos avances tecnológicos no nos determinan, sino que nos condicionan y recortan la libertad.

Ahora bien, la principal crítica a la idea de libertad que defiende Harari proviene de considerar que nuestra mente es sólo un mito, un autoengaño para creernos que somos libres, sin serlo realmente, ya que nos limitaríamos, como hemos oído decir a Harari, a ser unos organismos vivos regidos por estructuras biológicas y algoritmos de información genética que se desarrollan e interactúan de forma impersonal e inconsciente. Volvemos a decir, frente a esto, que se trata de afirmaciones que no se sostienen ni se demuestran. La evidencia subjetiva de todos nosotros nos muestra que somos capaces de decidir entre diversas alternativas de acción, más todavía cuando se halla en juego elecciones de tipo ético: elegir entre lo que consideramos bien o mal⁶³. Si el determinista afirma que esas evidencias son un autoengaño, reduciéndose a una estrategia de la evolución biológica para ayudarnos a sobrevivir, habría que responderle, en primer lugar, que la evolución estaría actuando en su contra programando antes que en vez de reflejar fielmente la realidad estarían primando más bien estrategias de autoengaño; y, por otro lado, si el defensor de la libertad se autoengaña, ¿cómo estamos tan seguros de que no es un autoengaño precisamente la creencia en que estamos determinados?⁶⁴.

⁶² Cfr. R. BARTRA, *Antropología del cerebro. Conciencia, cultura y libre albedrío*, Pre-Textos, Valencia 2014.

⁶³ Ver lo referente al determinismo cerebral, en mi libro, y quizás ver lo que se dice respecto al autoengaño y las tesis científicas en la línea deterministas.

⁶⁴ Cfr. C. BEORLEGUI, “Los avatares del determinismo. La actualidad del determinismo neurocientífico”: *Letras de Deusto* 42 (2012) 197-236.

Ya he dicho que ni la libertad ni el determinismo se demuestran en el nivel de las evidencias empíricas, pero considero que la defensa de la libertad se halla más de acuerdo con las evidencias individuales e interpersonales de los humanos, y con el ámbito del mundo de la vida que se halla al fondo de la racionalidad humana⁶⁵.

Y, para terminar, ya hemos hecho referencia a que, aunque hay motivos más que suficientes, si nos atenemos a las afirmaciones de sus diversos libros y entrevistas, para situar a Harari en el ámbito del determinismo y la negación de la libertad, no es tan claro que defienda estas posturas, puesto que recoge y se hace eco también de los muchos interrogantes y críticas que a las posturas que parece defender, se pueden plantear. Parece más bien que se trata de una ambigüedad que no favorece demasiado la reflexión seria y objetiva sobre la realidad de los humanos, tanto en su dimensión individual como social. Mi reflexión se limita a defender que, si Harari es partidario de algún tipo de determinismo, no presenta razones de peso para admitirlo. Y si entiende que el ser humano tiene que mirar críticamente estas previsiones, para enfrentarse a ellas, estaría situándose en una postura contradictoria, pretendiendo no haber problema entre el determinismo y la responsabilidad ética. En definitiva, las reflexiones que acabamos de hacer sobre la libertad nos muestran que, aunque la libertad no se pueda demostrar de forma empírica y contundente, constituye uno de los ingredientes básicos que definen nuestra condición, de tal forma que sin la libertad no se entiende nada de lo humano. Es lo que le argumenta D. Quijote a Sancho, en las palabras que hemos situado en el inicio de este escrito.

3. Reflexiones finales

Tras una mirada global al pensamiento de Harari, tenemos que concluir que no presenta sobre este punto demasiada originalidad. Recoge, por un lado, las precauciones de los críticos que analizan las hondas repercusiones que para el futuro de los humanos suponen los acelerados avances de las nuevas tecnologías, avances que van a suponer serios recortes a las libertades individuales. Por otro lado, cuando se pone a reflexionar sobre el fondo último del libre albedrío, se sitúa del lado de los determinismos científicos del presente, sobre todo los neurobiológicos.

Al mismo tiempo, cae en las mismas contradicciones y ambigüedades que la mayoría de los defensores de tales determinismos: o bien mezcla y confunde dificultades y recortes a la libertad con la postura determinista; o bien no tiene inconveniente en compaginar determinismo y responsabilidad ética. De este modo, no acaba el lector de tener clara cuál es la postura última a la que se adscribe Harari, conllevando esta ambigüedad también una gran indefinición sobre el ideal último de lo humano que maneja el intelectual israelí: el humanismo, que considera superado o superable, o el trans-humanismo utópico, o el dataísmo, superador de todo vestigio de individualidad irrepetible de lo humano. El ser humano parece, en último término, diluido en medio de los algoritmos y piezas entrelazadas a que parece reducirse la concepción mecanicista del universo que parece tener de fondo.

⁶⁵ Cfr. J. HABERMAS, "Libertad y determinismo", en Id., *Entre naturalismo y religión*, Paidós, Barcelona 2006, 159-187.

¿Cómo proyectar las ideas de Harari en el mundo actual? No es fácil una valoración teológica de las implicaciones de las propuestas de Harari para los corazones religiosos y para la formación de la madurez cristiana.

Parece que la subjetividad humana y su individualidad, y por ello la posibilidad de construir un proyecto religioso maduro en una sociedad laica, queda diluida en ese juego de relaciones mecánicas y algoritmos, olvidándose de las otras dos dimensiones: la personal y la interpersonal y social. Con todo, en algunos momentos parece ser consciente de que la esencia última de la conciencia nos sobrepasa y tenemos que aceptar que “sabemos poquísimos de la mente humana”⁶⁶, teniendo por delante una larga y ardua tarea para avanzar en ese develamiento.

Pero esa honda ignorancia constituye más bien para Harari un *problema* de corte más bien científico (que hoy ignoramos, pero que no tardaremos en descubrir), sin que parezca considerar tal ignorancia como el acercamiento a un *misterio* que nos sobrepasa, y que nos abre a entender lo más esencial y profundo de lo humano como algo que nos supera, una apertura a la dimensión metafísica y trascendente de lo humano y de la realidad en su conjunto, y que la ciencia nunca podrá responder, siendo ésta una cuestión específica de la filosofía y de la metafísica. Aunque, por otro lado, la propia metafísica tendrá que limitarse a mantenerla siempre abierta, sin pretender responderla nunca del todo.

⁶⁶ Y.N. HARARI, *21 lecciones para el siglo XXI*, 94.

LA LECTIO DIVINA EN EL OCCIDENTE MEDIEVAL (SS X-XIII) ANÁLISIS COMPARATIVO CON OTRAS RELIGIONES DE ORIENTE

Eduardo M. Ortega Martín

Sumario: El presente artículo efectúa un análisis historiográfico de la lectio divina y sus fuentes en relación a los textos canónicos en la Europa medieval de la época de Cluny, siglos X al XIII. Se estudia este mismo fenómeno y se compara con los textos escritos de otras religiones orientales como el hinduismo y budismo, y se efectúan unas conclusiones comparativas al respecto.

Summary: This article makes a historiographic analysis of lectio divina and its sources in relation to canonical texts in medieval Europe from the time of Cluny, 10th to 13th centuries. This same phenomenon is studied and compared with the written texts of other Eastern religions such as Hinduism and Buddhism, and comparative conclusions are made in this regard.

Palabras clave: monacato, oriente, occidente, edad media

Key words: monasticism, east, west, middle ages

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2021

Fecha de aceptación y versión final: 28 de febrero de 2022

1. Introducción, situación histórica

La *lectio divina* es un tema clásico en la Edad Media, y sin la cual parte de dicho periodo y el occidente europeo no se podrían comprender. Su perspectiva está enfocada al alejamiento del mundo y vivir un compromiso de fe en Cristo de forma retirada. Se instauró, pues, un modo de vida en medio de la clasificación social feudal dividida en: *laboratores*, *bellatores* y *oratores*, aun cuando, como veremos, el monacato también participó a través de sus órdenes de caballería en aspectos bélicos y en la vida religiosa, los hermanos legos también adoptarían formas propias de los *laboratores*. Podemos también señalar que en Oriente había instaurada una sociedad medieval, que en algunos casos ha llegado hasta nuestros días. A este respecto, A. Vauchez señala lo siguiente: “Se considera ya desde la época de Carlomagno que la fe es ante todo un patrimonio que el soberano tiene la obligación de preservar y de transmitir en su integridad”¹. Y en este mismo sentido, el autor señala la existencia de la civilización de la liturgia², heredada de siglos anteriores, y de la tradición monásti-

¹ A. VAUCHEZ, *La espiritualidad en el Occidente medieval (siglos VIII al XII)*, Catedra, Madrid 2001, 18.

² *Ibid.*, 1-19.

ca europea por excelencia, con san Columbano y san Benito de Aniano, que asientan las bases de dicha civilización y aumentan la fundación de monasterios y abadías. Y como ejemplo de lo anterior será el monasterio de Cluny³, antecedente del tema que estamos investigando.

Por todo ello, y relacionado con lo anterior, aparece un aspecto clave en el contexto medieval y que pone las bases de una cultura de la escritura, donde los monjes copistas a través del *scriptorium*⁴, y *scriptoria*, comienzan a copiar manuscritos clásicos, los libros de la biblia, libros de ciencias, los ilustran, y crean los antecedentes de las bibliotecas, y se crean los denominados códices medievales. De ahí la importancia del monasterio de Cluny y sus casas filiales, para la cultura y la expansión del pensamiento europeo y de las primeras universidades.

La situación histórica e hipótesis de partida es la siguiente: hay que distinguir que originariamente el saber estaba limitado en su origen a la regla benedictina, en cuanto a la *lectitio divina* que hacía referencia a las Escrituras, Orígenes, Agustín, y Jerónimo y sobre todo a Gregorio el Grande, pero hay también otros factores que vamos a enumerar⁵:

- Previamente en el siglo IX hay un empobrecimiento de estos monasterios por el ataque en parte político a dichos grupos, y posteriormente también con el ataque de los vikingos y sarracenos.
- Sin embargo, y ya a mediados del siglo X con San Odón de Cluny se crea un modelo de abadía, y un sistema de monacato que va a gobernar o aplicarse con profundidad en los doscientos años siguientes, aunque luego fue renovado.
- El surgimiento de Cluny lo encontramos en sus orígenes y esplendor alrededor de sus abades: san Odón (926-944), san Mayeul, (965-994), san Odilón (994-1048), y san Hugo (1049-1109). Su dependencia al papado le hizo estar por encima de los conflictos entre soberanos y el propio papado. Hubo muchos monasterios vinculados a Cluny, entre ellos el de Fleury. Destacan los *nutriti*, niños criados en el claustro, para cantar melodías y salmodias a las que un adulto por su voz no podía

³ La Orden de Cluny es una reforma de la orden benedictina. Fue creada el 11 de septiembre de 910. La orden de Cluny fue creada el 11 de septiembre de 910, cuando Guillermo I el Piadoso, duque de Aquitania, donó la villa de Cluny al papado para que fundara en ella un monasterio con doce monjes. El monasterio se situó en Mâconnais, en Saona y Loira. La donación hecha por Guillermo I no es gratuita, pretende obtener la protección y la garantía de la Santa Sede dado que su poder era muy escaso. Guillermo el Piadoso intentó evitar su control por los laicos. En la Carta de fundación de la abadía se establece la libre elección del abad por parte de los monjes, un punto de suma importancia en la orden benedictina.

⁴ T. F. C. NOBLE Y J. M. H. SMITH, “*Christianity, early medieval Christianities c.600-c.1100*”, vol. 3, Cambridge University Press, New York 2008, 292. Durante la Edad Media, se adoptó en los monasterios la práctica recuperación de textos de origen clásico a través de una escritura cuidada, lineada, igualada en altura, imagen de la serenidad de los que la trazan y del decoro de sus vidas. Durante más de 1000 años, los manuscritos serán patrimonio de los monjes. Desde el siglo IX, cada abadía y cada monasterio posee un “*Scriptorium*” donde se copiaban o creaban, decoraban y encuadernaban.

⁵ C. H. LAURENCE, *El monacato medieval*, Gredos, Madrid 1999, 105-168.

llegar. Se ha dicho de Cluny que era el Everest espiritual, a pesar de las críticas que posteriormente haría San Bernardo.

- Hubo un resurgimiento inglés de dichos monasterios en el siglo X, lo cual queda plasmado y representado por la obra de la *Concordia de Ethelwoldo* (973).
- También debemos destacar cuestiones como la del claustro y su relación con el mundo y la cultura de su tiempo, la novedad de la liturgia de maitines y laudes, la importancia del cultivo del ocio en el monasterio y los libros, desplazó el trabajo manual, que luego lo recuperó la reforma cisterciense, pero también se ha discutido la falta de intimidad de los monjes que no rezaban solos. Así como el control del mismo con la visita del obispo.
- Cargos en los monasterios: el abad, el prior o segundo abad, el chantre o cantor, el sacristán, el limosnero, el chambelán, el cillerero, el limosnero. A su vez, el oficio de cillerero se dividió en: cocinero, refectorio, jardinero y guardabosques. Había también una enfermería, un bibliotecario en algunos casos, y un encargado de la botica. Aparte el monasterio llegó a tener profesionales y artesanos externos, orfebres, albañiles, médicos y criados domésticos, era como una pequeña ciudad en medio del mundo. También tenían arrendadas sus tierras, en un régimen especial feudal, y en otros casos a modo de priorato⁶.

2. El monacato medieval en los siglos X al XIII

2.1. Acercamiento a las fuentes

Aunque las fuentes son diversas vamos a hacer referencia a las que están relacionadas con el tema que estamos tratando, en concreto en Francia y las regiones de Borgoña y Aquitania, entre otras. En concreto, el análisis de fuentes como la *Gesta episcoporum* y la *Gesta Abbatum*, nos describen la visita de los obispos a las parroquias, y a los monasterios:

Que la *gesta episcoporum* y *gesta abbatum* son obras de historia organizadas alrededor un eje cronológico de la sucesión de obispos y abades desde los originales, unos reales otros tal vez inventados, de la iglesia o del monasterio que se pretende redactar. Nos dan por tanto toda clase de informaciones históricas, hagiográficas, litúrgicas, topográficas y jurídicas que

⁶ En la Edad Media se refería a un establecimiento monástico, generalmente poco importante, que estaba bajo la dependencia de una abadía. Los monjes estaban destinados allí provisionalmente por la casa madre y se encargaban de gestionar y enviar las rentas a su abadía. A su vez, los prioratos disponían de iglesias que eran construidas y mantenidas por la abadía madre. No obstante, cuando un priorato alcanzaba una cierta autonomía, tanto de personal (por el número de monjes y novicios), como económico, el priorato podía ser elevado a abadía. La iglesia se hacía entonces iglesia abacial y en lugar de un prior, la comunidad de monjes nombraba un abad.

contribuyen a hacer de la gesta un instrumento eficaz, muy bien insertado en el tiempo y espacio de la ciudad o del monasterio. El primer trabajo de la gesta, es establecer un catálogo de preladados y de fijar la cronología en la época carolingia en adelante. Y se recogen los datos de las Iglesias y monasterios⁷

También son de destacar los *libros penitenciales* y en los cuales se observa cuál es la finalidad de dichos libros, que también eran de aplicación en los monasterios y, sobre todo, a partir de la época carolingia: “Aunque en parte tienen un carácter jurídico el libro penitencial, de otro lado está dedicado a la práctica cotidiana y a controlar los actos sagrados de la Iglesia, que la escolástica calificará de actos sacramentales. Está dedicado a la penitencia y está reservado al sacerdote confesor y su uso del mismo”⁸. Es razonable que estos libros se usasen también en los monasterios, para aquéllos hermanos que confesasen sus culpas y pecados.

Otra fuente importante son las *Genealogías*, documentos medievales diversos que van desde listas de reyes hasta cortas crónicas: aquí encontramos la descripción de sucesos y otras cuestiones relativas al monacato medieval. Se trataría de conocer la filiación o la familia de un individuo, también denominados *libri memoriales* o *libri vitae*. Y hacían una llamada a la comunidad de vivos y muertos, a sus memoriales, y sus plegarias en el canon, en relación a la misa y a los salterios, sobre todo para personajes importantes como santos, abades o priores en los cuales se pedía su intercesión en la oración por los difuntos⁹.

Un ejemplo de lo anterior, lo tenemos en los *anales* de traducción manuscrita y que narran, en parte, la vida monacal de ese tiempo en Francia, y relacionados algunos de ellos con Cluny y otros monasterios que eran dependientes¹⁰ de la casa madre. Destacan los siguientes: “Destaca el manuscrito de presencia bertiniana, que ha sido reconstruido por F. Grat, en su edición de los anales expuestos de dicha casas, que contenía el *Breviarium de Eutrope*, la crónica del conde Marcelino, la Notitia Galliarum. La Historia de los Francos de Gregorio de Tours, los anales del reino de los Francos, los Annales de San Bertin, El Chronicon breve Laurissense, y los Annales de San Vaast, que habría sido compuesto alrededor de los siglos X y XI etc....”¹¹.

Nos queda también por hablar de los *libros de canto litúrgico*, los anales de la alta edad media y las colecciones canónicas, pues todos estos documentos tuvieron relación, y reflejaron en sus documentos aspectos, o contratos, o instrumentos de trabajo en la vida monacal, así como el reflejo del paso del tiempo en su memoria

⁷ M. SOT, *Gesta episcoporum, Gesta Abbatum*, Lovaina, Institut D’Etudes Medievales, A-I. 4* Fasc. 37, Thurnout, Brepols, Lovaina 1981, 20-23.

⁸ Cfr. C. VOGEL, *Les libri paenitentiales*, Institut D’Etudes Medievales, A.III. 1* Fasc. 27, Thurnout, Brepols, Lovaina 1978.

⁹ L. GENICOT, *Les Généalogies*, Institut D’Etudes Medievales, A-I-5 Thurnout, Fasc.15, Brepols, Lovaina 1975, 11-12.

¹⁰ Referencia a esos monasterios tenemos: Saint Denir, Fleury y Montecassino.

¹¹ M. McCORMICK, *Les annales du Haut Moyen Âge*, Institut D’Etudes Medievales, A-I-3 Thurnout, Fasc. 14, Brepols, Lovaina 1975, 41.

histórica, en su vida cotidiana, en su liturgia, y en sus costumbres y reglas a lo largo de los años.

Libros procesionales, libros pontificales, el *liber gradualis*, el mismo el *salterio romanum et gallicanum* en el caso de libros simples... Hubo necesidad de unificar los diversos libros de cantos litúrgicos por razones de unidad y disponibilidad¹²: el libro de salmodia, y el libro de himnarios de salmos; la tabla de antifonas procedente de otros cantos litúrgicos; el homiliario responsorial; el antifonario yuxtapuesto a otros libros de oficios; y el breviario en relación a los oficios, de maitines, laudes y completas, que ha llegado a nuestros días.

En cuanto a los *libros compuestos* de la misa destacan los siguientes: el libro o tabla gradual, que precede al sacramental; el libro de canto gradual integrado con el sacramental; el libro sacramental con incorporación de los cantos la misa entre otros destacan las siguientes partes: introito, colecta, gradual, aleluya, ofertorio, secreta, comunión y postcomunión; hay también un leccionario con incorporación de los cantos de la misa dividido en: introito, epístola, gradual, aleluya, evangelio, comunión.

Por último destacan los *libelli* de tropos y secuencias para el canto, el *cantatorium* de tropos y prosas, el tropo prosaico procesional, el gradual fusionado con otros libros de misa, el breviario misal anotado, el *Totum*, es la recopilación de todos los libros litúrgicos de una orden religiosa¹³.

En cuanto a las *colecciones canónicas*, se dividen en diversos periodos: periodo primitivo antes del siglo V; la colecciones Dunisiana del siglo V, y la Hispana del siglo, y VII, recopilaciones menores, el Pseudo Isidoro, las Excerpta, y las *recopilaciones post carolingias* que abarcan textos de tipo: penitenciales, estatutos de obispos, canon de concilios recientes, extractos de las más grandes colecciones y capitularios o referencia a colecciones de textos relacionados con los capítulos de diversas órdenes. Así la colección post carolingia parece, a nuestro modo de ver, la más extensa en relación a recoger cuestiones relacionadas con el monacato medieval de la época que estamos estudiando¹⁴.

¹² M. HUGLO, *Les livres de chant liturgique*, Institut D'Etudes Medievales, A-VI.A.1* Thurnout, Fasc. 52 Bepols, Lovaina 1988, 100-135.

¹³ *Ibid.*, 130-135 (ejemplo de lo anterior es la casa Cisterciense con la reforma del canto de san Bernardo, en el año 1134, como una unidad importante en dicha orden. En *Citeaux* se conservaba un manuscrito tipo de liturgia escrito entre el año 1185 y 1190, en el que tenía las siguientes partes: breviario, epistolaria, evangeliario, misal, colectas, calendario, martirologio, coro, salmos, himnario, antifonario, y gradual, estos último libros con su prefacio, otros libros destacan en relación a las órdenes religiosas: El ejemplar de Humberto de Romans maestro general de la orden de predicadores compilado hacia el año, 1254. Un ejemplar franciscano de 1253 a 1255. Libros locales destacan el libro de la fiesta de primero de enero y por supuesto el Codex Calixtinus o Liber Sancto Jacobi, de Santiago de Compostela, o *el libri motetorum* de cánticos y libros de Polifonía, así como el magnus liber organi, del coro de la catedral de nuestra Señora de Paris, Notre Dame, del siglo XIII).

¹⁴ G.FRANSEN, *Les collections canoniques*, Institut D'Etudes Medievales, A-III, 1* Thurnout, Fasc. 10 Bepols, Lovaina 1973, 17-24. Como fuentes propias de la lectio divina, estarían las Sagradas Escrituras y los comentarios y libros de los Santos Padres.

2.2. *La Iglesia y la lectio divina*

Trataremos de explicar los aspectos más singulares en relación al monacato en la Iglesia, señalando algunos factores esenciales y fundamentales al respecto. Así, la comunidad monástica, son aquéllos que rezan el *ordo* por excelencia de los *oratores*.

A este respecto, Mitre Fernández¹⁵ señala la existencia del *presbiterium*: los cardenales, los obispos, los sacerdotes y el clero de parroquia, es decir la estructura de la Iglesia en ese tiempo, aparte del monacato (aspecto en el que no profundiza).

Es decir, la Iglesia como institución oficial eran el Papa, los cardenales, obispos y sus parroquias, si bien las órdenes religiosas surgieron como una entidad anexa a dicho estado religioso, dada la fuerza que tomó, su altura y profundidad, destacaron en su tiempo e hicieron en parte la competencia a nivel económico y legal del obispo de la diócesis, pues muchos de esos monasterios, como el de Cluny, dependían de Roma y estaban por encima de la autoridad episcopal. Luego los monjes eran iglesia, pero una iglesia paralela a la estructura jerárquica de la misma, que en parte, competía con su poder. De ahí, la competencia y las disputas surgidas al ordenar este cuarto orden dentro del primer orden de los *oratores*, que cada vez adquiriría más poder.

A este respecto, Le Goff en boca de G. Micoli, en su descripción del monacato medieval, señala la importancia de la *respublica christiana* en ese resurgir del monacato, y cómo entre los siglos X y XII alcanza su máximo esplendor reduciendo el cristianismo, en una gran parte, a la vida monástica:

¿Cómo pudo tener lugar una operación tan reductiva en una sociedad que se adornaba con el título de *respublica christiana*? ¿Y quiénes eran esos monjes que un tiempo fueron protagonistas y beneficiarios de esa operación, cuál fue su vida, qué cristianismo y que tipo de humanidad cristiana encarnaron y representaron? Y, en fin, ¿cuáles fueron los múltiples ingredientes de esa singular mezcla, sólo parcialmente unitaria, representada por el monaquismo en los siglos que vieron su máxima expansión?¹⁶

He aquí por tanto unas preguntas claves para entender ese proceso de *monaquización de la Iglesia* que, en parte, ha llegado hasta nuestros días. Los monjes en su mayor parte eran procedentes de clases ricas y aristocráticas de su época, lo que dio lugar a acrecentar con bienes y riqueza a dichos monasterios, y hacerlos crecer no sólo a nivel espiritual, sino también material.

Igualmente, mientras los hermanos legos, y el resto de artesanos se dedicaban a las labores manuales, los monjes se podían dedicar por completo a la liturgia, al estudio, y a ejercer de copistas de obras antiguas y clásicas, que si no se hubiesen perdido con el paso de los tiempos. Ese *primum vivere*, resuelto, daría paso al *deinde philosophare*, en este caso, al *orare* y a la *meditatio* de la *lectio* divina. Todo ello da lugar, como veremos, a ese conflicto de poder dentro de la Iglesia y el propio papado, partidario en parte

¹⁵ E. MITRE FERNÁNDEZ, *Historia del Cristianismo: Tomo II. La época medieval*, Trotta, Madrid 2004, 266-270. Gerardo de Cambrai hablaba de los tres ordines.

¹⁶ J. LE GOFF, *El hombre medieval*, Alianza, Madrid 1995, 48-49.

de esas órdenes que le proporcionaban independencia y riqueza, lo que aumentaba su poder, y los propios obispos, así que transcurrido ya el tema en parte de las querellas de las investiduras, se pasó a convocar en Roma el IV Concilio de Letrán (1215). A este respecto, el investigador H. Jedin nos señala lo siguiente: “Toda la Iglesia fue invitada a congregarse en Roma. Clero y laicos, obispo y príncipes, monasterios y cabildos, órdenes y estamentos de la cristiandad, todos habían de encontrarse allí, ora personalmente, ora por representantes, sobre todo las corporaciones: cabildos, órdenes y ciudades”¹⁷.

Por último, esta comunidad eclesial de orantes hizo suya la vida monástica con la aplicación de la *lectio divina*. Las horas canónicas son una división del tiempo empleada durante la Edad media en la mayoría de las regiones cristianas de Europa, y que seguía el ritmo de los rezos religiosos de los monasterios. Cada una de las horas indica una parte del oficio divino (hoy denominado liturgia de las horas), es decir, el conjunto de oraciones pertinente a esa parte del día¹⁸. Pero, ¿qué es la *lectio divina*? “Porque *lectio divina* significa ‘lectura de Dios’, y a Dios nunca acabamos de leerle. Arte de estudiar el corazón de Dios, según la hermosa definición de San Gregorio Magno, la *lectio* participa, en cierto modo, de la infinitud de su objeto propio. Por eso, cuanto más se la estudia, más cualidades se descubren en ella, más ricos se revelan los múltiples aspectos que presenta”¹⁹.

Un ejemplo de la oración en los monasterios y partes de esa *lectio divina* se asemeja mucho a un modelo general coincidente de meditación con otras religiones, y tiene como fin no sólo de profundizar en la Palabra, sino su contemplación:

En realidad, ¿qué hacen los monjes según la Regla de san Benito y la tradición? Tres cosas: *orar, leer y trabajar*. Trabajan por varias razones: porque es voluntad del Creador que el hombre trabaje; para ejercitar el cuerpo; porque son pobres, voluntariamente pobres, y deben ganarse el sustento; para conservar un prudente equilibrio entre las ocupaciones de cada día y evitar la ociosidad y sus consecuencias; para aliviar las necesidades de los que son más pobres que ellos. Pero, evidentemente, para trabajar no es preciso ingresar en un monasterio o hacerse ermitaño. Uno de los grandes elogios que se hicieron del primer monje-obispo de Occidente, san Martín de Tours, es este: «No pasó hora ni momento alguno que no dedicara a la oración o a la lectura; aunque, incluso mientras leía o hacía otra cosa, nunca dejaba de orar». Un monje de observancia cluniacense afirmaba: «En nuestra orden, de la lectura se pasa a la oración, de la oración a la lectura»²⁰

¹⁷ H. JEDIN, *Manual de historia de la Iglesia III: la Iglesia bajo el dominio de los laicos, y la iglesia bajo la reforma gregoriana*, Herder, Barcelona 1980, 285-286.

¹⁸ Las horas canónicas eran las siguientes: Maitines: antes del amanecer; Laudes: al amanecer; Prima: primera hora después del amanecer, sobre las 6:00 de la mañana; Tercia: tercera hora después de amanecer, sobre las 9:00; Sexta: mediodía, a las 12:00 después del Ángelus en tiempo ordinario o el Regina Coeli en pascua.; Nona: sobre las 15:00, Hora de la Misericordia; Vísperas: tras la puesta del sol, habitualmente sobre las 18:00 después del Ángelus en tiempo ordinario o el Regina Coeli en pascua; Completas: antes del descanso nocturno, las 21:00.

¹⁹ M. GARCÍA Y M.B COLOMBAS, *La lectura de Dios: Aproximación a la lectio divina*. Ver: https://www.mscperu.org/biblia/bibEspiritu_lectio/Dom_Columbas/Ver_a_Dios_Colombas.htm, 3.

²⁰ *Ibid.*, 7.

La lectura se complementaba y prolongaba mediante un ejercicio muy característico que se llamó en griego *melete* y en latín *meditatio*, que normalmente era asimismo oración, como veremos más adelante; y la lectura y la oración se convertían a ratos en contemplación de Dios y de las cosas divinas. Siguiendo las huellas de Hugo de San Víctor, Guigo II, prior de la Gran Cartuja, construyó con estos elementos una escala de cuatro peldaños, la famosa *Scala claustralium*: 1. *Lectio*. 2. *Meditatio*. 3. *Oratio*. 4. *Contemplatio*.

Por tanto, la comunidad monástica era la Iglesia que se expresaba en la constante oración, a lo largo del día y en la liturgia, en una forma de vida que ya venía de la antigüedad y de los primeros Padres de la Iglesia, y de aquéllos que en otras épocas se retiraron al desierto. Con la denominación Padres del desierto, Padres del yermo o Padres de la Tebaida se conoce, en el cristianismo, a los monjes, ermitaños y anacoretas que, en el siglo IV, que tras la paz constantiniana abandonaron las ciudades del Imperio romano, y otras regiones vecinas, para ir a vivir en las soledades de los desiertos y zonas áridas de la Capadocia, etc. Pero que ahora lo hacían mediante la vida cenobítica, en un nuevo renacer y esplendor expresado en el arte y en la arquitectura y la contemplación de la vida en común, y ocuparon en la sociedad de su tiempo un importante ámbito de la cultura y de poder.

Dado lo anterior, y el estado de la cuestión, tenemos que examinar algunas cuestiones puntuales, tales como si por ejemplo la espiritualidad y esa forma de práctica de la *lectio divina* pudo disminuir un mayor bienestar material. A este respecto el historiador británico A. Toymbee señala lo siguiente: “sin embargo, el ejemplo de los monasterios occidentales medievales muestra que cuando la riqueza, la eficiencia y el éxito materiales se desarrolla hasta tal punto de no guardar relación con la sublimación de la vida espiritual, terminan por ahogar la vida espiritual y la abundancia material revelaría la misma tendencia, aun cuando sus frutos fueran distribuidos con justicia... Por eso los santos de pasado abrazaron la pobreza... Como meta para alcanzar la perfección espiritual”²¹.

Entendemos, por tanto, que a pesar de la existencia de esta riqueza litúrgica y espiritual en cuanto al uso de la *lectio divina*, lo material pudo impedir esa realización, o no. Creemos que el exceso de bienes materiales puede ser un obstáculo para ello.

Gilbert Tarruel, citando al historiador benedictino Jean Lerclerq, describe esa nueva liturgia: “celebraciones largas y solemnes de los monjes, que son como una gran distracción abierta al cielo”²². Tarruel cree que eso no es del todo cierto pues los nuevos caminos que alumbraron la *lectio* fueron positivos de acuerdo a lo aportado por la Orden del Cister.

La siguiente cuestión que vamos a tratar es esta interrelación comparativa de la *lectio* en Oriente. Para lo cual vamos a definir en primer lugar cómo se entiende la *lectio* en Oriente, para luego hacer una comparativa con su modalidad occidental. Todo ello para terminar con unas conclusiones.

²¹ A.J. TOYMBEE, *El cristianismo entre las religiones del mundo*, Emecé, Buenos Aires 1968, 116-117.

²² J. GILBERT TARRUEL, “El monje, ¿hombre de oración o celebrador de liturgias?”: J.A. GARCÍA DE CORTAZAR Y OTROS, *El ritmo cotidiano de la vida en el monasterio medieval*, Fundación de Santa María La Real del Patrimonio Histórico, Aguilar de Campoo 2015, 44.

Tenemos que recabar que, salvo excepciones o aspectos culturales, la vida en un monasterio medieval en occidente²³ y de oriente, no era muy diferentes, en cuanto a ordenanzas, jerarquía, limosnas, trabajos, estudio y oración.

No obstante el pensamiento especulativo actual ha llevado a pensar que quizás estos monasterios con sus mantras y oraciones, tuviesen un mayor poder apotropaico o mágico, lo cual no es cierto, sino que deriva de una mayor curiosidad por la novedad de lo desconocido.

Por tanto, la *lectio divina* se desarrolla de la siguiente forma: al terminar este oficio los monjes continúan su oración mediante la lectura de la Palabra de Dios. La lectura asidua de la Escritura revelada es necesaria para llegar a un conocimiento profundo de Cristo. La Palabra de Dios no se contenta con una simple lectura espiritual, o como curiosidad intelectual. En cuánto educadora del corazón, la palabra inspirada reclama un ejercicio completo del hombre. La Palabra de Dios es viva y eficaz (cf. Hb 4, 12) y, por excelencia, educadora del corazón. No siempre es sencillo entrar en esta dinámica, se requiere un mínimo de aprendizaje y constancia en el ejercicio para ir venciendo las dificultades que van apareciendo. Los Padres de la Iglesia comparaban las Sagradas Escrituras con una “corteza” dura y a veces amarga, pero encubridora de la dulzura de la gracia que protege de la fácil y rápida manipulación del hombre.

3. Análisis de la *lectio* en Oriente

Entendemos dicha *lectio* como algo personal y espiritual, pero que a su vez debe de ser conectado con el oficio, y el propio canto litúrgico. También nos planteamos si los propios ritos y las tradiciones de dichos monasterios sean orientales u occidentales, de una religión u otra, han podido beber de un origen común al igual que la religión romana u otras muchas, y venir de fuentes indoeuropeas. No en vano también el helenismo impregna todo lo dicho y eso mismo ha corroborado el estudioso G. Dumezil²⁴, especialista en religiones arcaicas e indoeuropeas. No hablamos en cuanto al fondo o contenido, pero sí en cuanto a la forma, al rito, y a los posibles préstamos e influencias de la liturgia, sacramentos y demás ritos, e incluso los gestos de reverencia cuando uno está en oración.

A este respecto, y relacionando oriente con occidente, E. Arnold expone lo siguiente: “el Rey se encontraba en la sala de los holocaustos, los Brahmanes, con ropajes blancos a su lado, musitaban sus mantras, avivando el fuego, que crepitaba en el altar colocado en el medio de la sala. Las claras lenguas de las llamadas saltaban de las made-

²³ Véanse las siguientes obras: A. BOYD, *La vida en un monasterio medieval*, Akal, Madrid 1990; D. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Los Monasterios paganos. La huida de la ciudad en el Mundo Antiguo*, Ediciones el Almendro de Córdoba, Córdoba 2011; I. BANGO, *Historia del monasterio medieval*, Anaya, Madrid 1990; E. MITRE Y M.C. LEÓN-SOTELO, “Los Monasterios medievales”: *Cuadernos Historia 16*, Madrid 1985; J.A. GARCÍA DE CORTAZAR, *XII Seminario sobre historia del Monacato*, Fundación de Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, Santander 2000; A. LINAGE CONDE, “El monacato mozárabe hacia la benedictización”: *Revista Cristianità D'Occidente e Cristianità D'Oriente Tomo I*, Presso la sede de la Fondazione, Spoleto 2004.

²⁴ Véanse las siguientes obras: R. BLOCH, “La religión romana”: *Las religiones antiguas. Historia de las religiones*, tomo 3, Siglo XXI, Madrid 1984, 224-285; G. DUMEZIL, *Los dioses soberanos de los indoeuropeos*, Herder, Barcelona 1986.

ras perfumadas, silbándose y torciéndose al lamer las ofrendas de grasa, de aromas y de jugo de suma alegría de Indra”²⁵.

Esto mismo es corroborado en la literatura védica universal con los denominados Upanisad²⁶. J. Arnau corrobora la preocupación durante siglos del uso del lenguaje en las formas rituales, y el sentido de su pronunciación, como algo importante, relacionado con la liturgia y la propia oración y meditación personal²⁷.

El mismo autor citado, señala que los himnos del Rig Veda son invocaciones a los dioses, que tiene como base real la búsqueda de la trascendencia y la inmortalidad, lo mismo que en cualquier otra religión, y que expresa el citado mantra: “condúceme de lo irreal a lo real, de la oscuridad llévame a la luz, del reino de la muerte, a la inmortalidad”²⁸.

J. Arnau²⁹ corrobora cómo el uso de la sílaba “om”, que precede a muchas oraciones e invocaciones, se relaciona a veces, y anteceden a la invocación y recitación de himnos védicos como el célebre mantra Gayatri: “Así como las aguas precipitan/Su curso cuesta abajo/Y los meses consumen/Los días al pasar;/Oh gran dispensador!;/Que así hasta mí se lleguen/Desde todos los sitios, los discípulos./Tú eres el cercado,/¡Desvélate ante mí,/Aproxímate a mí!”.

La importancia, por tanto, de la palabra sea a nivel colectivo en la celebración o en solitario, indica esa potencia del Verbo relacionada con otras religiones, es decir, con las religiones orientales, principalmente el budismo y el hinduismo, y como tales religiones, tienen una base común, que es importante destacar. La autora A. Bailey, las relaciona y expone en relación a la *vidya*³⁰, y que se acercan a las oraciones de la *lectio divina*:

“Los cuatro *vidyas* de la filosofía hinduista pueden ser enumerados como: 1. *Yajna vidya*. La aplicación de rituales religiosos, para obtener ciertos resultados. Magia ceremonial, concierne al sonido, por consiguiente a akasha o éter del espacio. Yajna es la deidad invisible que impregna el espacio. 2. *Maha vidya*. El gran conocimiento mágico. Ha degenerado en culto tántrico. Trata del aspecto femenino o aspecto materia (madre), Es la base de la magia negra. La verdadera mahayoga, tiene que ver con

²⁵ A. EDWIN, *La luz de Asia*, Miraguano, Madrid 2008, 44.

²⁶ Se conoce como *Upaniṣad* a cada uno de los más de 200 libros sagrados hinduistas escritos en idioma sánscrito de los cuales los más antiguos y representativos datarían aproximadamente de entre el 800 y el 400 a. C.

²⁷ J. ARNAU, *Upaniṣad*, Atalanta, Gerona 2019, 23.

²⁸ *Ibid.*, 83. Es el célebre *pavamana* mantra, que es una fórmula litúrgica de purificación, que se recita durante la alabanza introductoria del sacrificio del Soma por el oficiante. Pero con el tiempo se ha convertido en una oración común, muchas veces personal que se recita de la tradición védica y que también está relacionada con la fórmula del *Gayatri*.

²⁹ *Ibid.*, 291. El autor hace referencia a las palabras *bhur* que significa tierra, *bhuvā* que significa región aérea, y *sva* que significa firmamento, y estas tres fórmulas tienen que ver con la fórmula denominada *vyāhrti*, que ya hemos expuesto que va precedida de la fórmula “om”.

³⁰ *Vidya* (sánscrito : वदिया , IAST : *vidyā*) ocupa un lugar destacado en todos los textos pertenecientes a la filosofía india, que significa ciencia, aprendizaje, conocimiento y erudición; lo más importante, se refiere al conocimiento correcto que no se puede contradecir y al conocimiento verdadero, que es el conocimiento del yo adquirido intuitivamente. *Vidya* no es un mero conocimiento intelectual, porque los Vedas exigen comprensión.

la forma (segundo aspecto) y su adaptación al espíritu y sus necesidades. 3. *Guhya vidya*. La ciencia de los mantras. El conocimiento secreto de los mantras místicos. La potencia oculta del sonido, del Verbo. 4. *Atma vidya*. Verdadera sabiduría espiritual³¹

En relación con lo anterior, las cuatro nobles verdades han sido expresadas en las palabras de Buda en los siguientes términos: “Ahora el excelso Ser habla a sus hermanos: Hermanos por la incomprensión y por no haber penetrado las Cuatro Verdades Arias, hemos deambulado tú y yo de acá para allá durante la extremadamente larga jornada (o renacimiento). ¿Cuáles son las Cuatro Verdades Arias?: La Verdad del Mal; la Verdad del Surgente Mal; la Verdad de la Cesación del Mal; la Verdad del Camino que conduce a la Cesación del Mal”.

Como señala Bailey³², todo lo anterior tiene relación con las siguientes leyes: la ley de la vibración, la ciencia del sonido, la finalidad de la evolución, (diríamos en términos cristianos de la salvación), la etapa cíclica actual, la naturaleza de la materia, y la manipulación de la sustancia atómica.

Lo anterior es corroborado por la autora, y vuelve a relacionar esa lectura y oración con el mantra yoga y cierto poder creador, con el que se ayuda a construir la naturaleza³³. También hace referencia la autora a los *siddhis* u ocho perfecciones síquicas de la cual una tiene que ver con el uso de oraciones o mantras. El poder creador, el séptimo *siddhi*, concierne a los elementos y a su vitalización, a fin de convertirse en “causa efectiva”; el octavo *siddhi* concierne al poder de la Palabra para impulsar a las fuerzas constructoras de la naturaleza a la iniciación de una actividad coherente, a fin de producir formas.

También podemos ver la diferencia entre sutra y mantra: el “sutra” es un aforismo o proverbio, un tipo de texto hindú, a diferencia de la palabra “mantra” que es más general, y tiene que ver con la oración y la lectura de textos divinos. No obstante la recitación y el canto en grupo son fundamentales para la memorización de textos breves, como mantras, o voluminosos, como algunos sutras, ya que el propio grupo, al recitar al unísono, se autocorrige, salvaguardando la exactitud de los versos recitados³⁴.

Los métodos tradicionales de recitación y memorización que han utilizado y mantenido los maestros durante siglos en la India son los siguientes:

Saṃhitā-pāṭha (recitación continua). Es la recitación del verso tal cual es conocido, incluyendo todos sus sandhi, creando un suave y armonioso flujo sonoro.

Pada-pāṭha (recitación palabra por palabra). Es la recitación del verso en palabras individuales. Cada palabra es separada y segregada de las demás incluyendo tam-

³¹ A. BAILEY, *La luz del alma: los aforismos del Yoga Patanjali*, Sirio, Málaga 1998, 69.

³² *Ibid.*, 94.

³³ *Ibid.*, 163.

³⁴ A. JIMÉNEZ LÓPEZ, *El sutra de Benarés*, Kairós, Barcelona 2013, 25-126. Todo lo anterior con los libros de canto litúrgico citados y con los libros penitenciales. Véase la obra: C. VOGEL, *Les libri paenitentiales*, Institut D'Etudes Medievales, A.III. 1* Fasc. 27, Thurnout, Brepols, Lovaina 1978.

bién los prefijos y solo aplicando el sandhi, si fuera necesario, al final de cada línea.

Krama-pāṭha (recitación paso a paso). Es la recitación de las palabras de cada verso de forma escalonada. Cada palabra es recitada dos veces. Esta es la secuencia a seguir (cada número representa una palabra 1, 2, 3, etc.):

Jaṭā-pāṭha (recitación entretejida). Es un tipo de recitación trenzada, que avanza y retrocede continuamente. Esta es la secuencia

1 2, 2 1, 1 2;

2 3, 3 2, 2 3;

3 4, 4 3, 3 4;

Dhvaja-pāṭha (recitación en bandera). Es un tipo de recitación en la cual una secuencia de “n” palabras se recita emparejando las dos primeras y las dos últimas palabras de cada verso, y luego se procede así:

1 2, n-1 n;

2 3, n-3 n-2;...;

n-1 n, 1 2;

Ghana-pāṭha (recitación compacta). Es un tipo de recitación que avanza y retrocede continuamente pero combinando tres elementos (existen diferentes combinaciones):

1 2, 2 1, 1 2 3, 3 2 1, 1 2 1;

2 3, 3 2, 2 3, 2 3 4, 4 3 2, 2 3 2;

3 4, 4 3, 3 4, 3 4 5, 5 4 3, 3 4 3;

Para algunos autores la sublimación mística puede tener una connotación erótico-sexual (deseo de responder a la llamada y unión con el amado), sobre todo en la poesía mística, como en el caso de Santa Teresa o el místico por excelencia San Juan de la Cruz entre otros, lo que a su vez ha llevado a algunos autores como a Arnau³⁵ a interrelacionar el Tantra y el concepto de Mantra, en el sentido que en la invocación, en la oración, en el verbo en la *lectio*, y en esa identificación con la divinidad, se puede encontrar esa sublimación mística que expone el tantrismo.

Distinguir en obras como el Dhammapada³⁶ o el camino de la doctrina budista, que usa una serie de frases y oraciones religiosas, que a su vez han sido recogidas del canon Pali, a su vez se conecta con obras tan importantes de la literatura védica como el

³⁵ J. ARNAU, *Antropología del Budismo*, Kairós, Barcelona 2006, 108 y 151. También la meditación *dyana* nos lleva a cierta expansión de la conciencia.

³⁶ El *Dhammapada* (Pāli; Prácrito: धम्मपद *Dhammapada*; Sánscrito धर्मपद *Dharmapada*) es una escritura sagrada budista en verso tradicionalmente atribuida a Buda Gautama. Es uno de los textos más conocidos del Canon Pali. Véase la obra: DHAMMAPADA, *La enseñanza de Buda*, Edaf, Madrid 1994. Véase también la obra a este respecto denominada: Z. SHIBAYAMA, *Comentarios Zen al Mumonkan*, La Barrera sin Puerta, La Liebre de Marzo, Barcelona 2005.

Bhagavad Gita, donde expone un poema alegórico del Dios hindú Krisna y la lucha del hombre por adquirir conciencia espiritual, y lo refiere citando distintos himnos védicos, tales como el Vedanta³⁷ y otros textos importantes.

Hay una cuestión muy importante, que coincide tanto la religión cristiana como las de tradición oriental, en especial el budismo tibetano, y que como expone el autor Kalu Rimponche, la búsqueda de esa conciencia vacía a través de la recitación de plegarias mantras y textos es muy importante a diferencia de las ofrendas que son meros procesos físicos: “Trata de meditar la mente en un estado de conciencia vacía. El Mahayana, nos enseña y subraya como usar de forma positiva el cuerpo, la palabra, la mente, los sutras, son formas de acumular mérito a través de la palabra, y a diferencia de las ofrendas que son meros procesos físicos”³⁸.

Para completar y ver la historia de las ideas religiosas y su proyección, podemos acercarnos a innumerables autores, aunque de entre ellos destaca M. Eliade³⁹, y observamos claramente esta interacción de procesos y de relaciones culturales e históricas, así como formas de pensamiento y de oración, en este caso que se superponen y se repiten en el tiempo, que son como diversas formas de ver y percibir la lectura divina con distinto ropaje cultural, aunque la esencia mística es la misma, que es la unión y el acercamiento a la divinidad, y constatamos que tanto, la voz, el sonido, el color, y otro tipo de acciones o postraciones, conectan el alma del mundo físico a planos más elevados de conciencia, siendo la meditación un puente para ello.

No podemos dejar de hacer referencia a dos ejemplos⁴⁰ de interrelación de ese canto vocal medieval, por excelencia el gregoriano, con otro tipo de cantos como es el de los lamas y brahmanes. Está claro que debemos de distinguir de un oficio cantado, a la lectura de la palabra que puede ser recitada en voz alta. Para ello en oriente se han usado cuencos de metal, o el propio gong, y en occidente otros instrumentos como el de la campana. Seguidamente señalamos algunas conclusiones al respecto.

4. Conclusiones

Hay autores medievalistas como Vauchez y otros muchos que han intentado ahondar en la espiritualidad de la Edad Media. Desde el punto de vista cristiano y de la cultura, hubo en medio de esa época un culto a las reliquias, milagros, peregrina-

³⁷ El *vedānta* (en silabario devanagari: वेदान्त, *vedānta*, literalmente 'fin de los Vedas') o *uttara-mīmāṃsā* ('última investigación') es una escuela de filosofía dentro del hinduismo. Se trata de un grupo de tradiciones que se centran en los problemas filosóficos que se encuentran en el Prasthanatrayi (las tres fuentes), que son los Upanishads principales, los Brahma Sutras y el Bhagavad Gita, este último explica al príncipe Arjuna las analogías y ejemplos de las doctrinas yóguicas y vedánticas.

³⁸ K. RIMPONCHE, *Fundamentos del Budismo tibetano*, Kairós, Barcelona 2005, 29.

³⁹ M. ELIADE, *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, Vol. I, II, III y IV, Ed. Paidós, Barcelona 1978. En el caso concreto los tomos I y II.

⁴⁰ J.C. ASENSIO PALACIOS, “Historia y Espiritualidad del Canto Gregoriano”: *Revista de Espiritualidad*, 268-269 (2008) 387-406. LAMA GYURME, & JEAN PHILIPPE RYKIEL, *The Lamas Chant*, <https://www.youtube.com/watch?v=F3BkkZb0PMM>, consulta el 5-06-2021.

ciones, arte, vida interior, y mística, y ello da lugar a una serie de interrogantes que vamos a compartir y que son parte de la finalidad del presente trabajo. Lo sagrado de la religión convierte pues al hombre en instrumento que puede ser transformado por la divinidad, en la medida que dicha persona se pone en el camino de Cristo, su amor en general, y el amor a las criaturas, sin embargo, el mismo autor hace una reflexión que debemos destacar:

Es necesario resaltar las lagunas que hay importantes para nosotros a la hora de conocer la espiritualidad medieval, y los problemas que permanecen sin solución, la mayor parte de las veces porque no han sido planteados de forma correcta. Según los escasos testimonios de que disponemos, parece que constituye una realidad profunda y coherente que de vez en cuando aflora a la superficie de la historia y cuyo principal componente son la exaltación de los humildes, el espíritu penitencial y la voluntad de apropiarse de las riquezas espirituales del monacato etc...⁴¹

Para otros autores como Rojas Donat, la Edad Media es una edad singular y especial y ello nos conduce a una situación bifronte, de búsqueda por un lado de nuevos horizontes, pero también de una sinergia muy fuerte de carácter conservador de mantener aquello que tenía la Iglesia y su cultura, y su lengua común como era el latín, a pesar de que luego hablasen una segunda lengua de su territorio, lo cual daba a la cultura un carácter universal⁴². En el caso de oriente, de la religión hindú y budista en general, los mantras se encuentran escritos en sanscrito, y es en esa lengua en la que son recitados. Normalmente es el sanscrito védico y es un lenguaje que ya apenas se habla, pero es considerado de carácter místico, como en el caso del latín, en el occidente cristiano.

Podemos pensar que el temor escatológico y del fin de los tiempos, o el comienzo de esa *era del Espíritu* como exponía el abad calabrés Joaquín de Fiore (1135-1202), tiene que ver claramente con ese resurgir del monacato, y del florecimiento de monasterios, abadías y catedrales en la Edad Media, como un signo de llamada o vinculación hacia la divinidad y hacia el cielo a modo de plegaría, a este respecto el que suscribe ha expresado lo siguiente sobre dicho temor escatológico: “Pero cabe interrogarnos, ¿si no hubiese sido Europa cristiana en su mayor parte hubiese acontecido tal temor escatológico? De lo estudiado se concluye que, en las comunidades paganas, o no convertidas al cristianismo, tal temor no existió, aunque muchos vivieron también parte de esa realidad, como superstición”⁴³.

Finalmente podemos apuntar las siguientes ideas:

La sociedad medieval, creó un modelo de Iglesia, uno ya explicado, el laical y del clero unido a un obispo, otro el de las órdenes religiosas y monasterios, como comunidad de orantes que reza y trabaja, y viven en comunidad. Todo lo anterior es

⁴¹ *Ibid.*, 141.

⁴² L. ROJAS DONAT, *Para una meditación de la Edad Media*, Universidad del Bio-Bio, Chile 2008, 130.

⁴³ E. M. ORTEGA MARTÍN, “Escatologías en el año Mil en los albores del primer milenio”: *Libros EPCCM*, 19 (2017) 1079.

signo y símbolo de una espiritualidad viva que avanza hacia un único fin dar gloria y culto a Dios y a su Hijo único Unigénito y a la madre la Virgen María, buscando para ello unas condiciones idóneas para el canto, la liturgia, y la *lectio divina*, de ahí que al ingresar cada vez más monjes, masculinos o femeninos, se hizo la necesidad de construir monasterios y abadías cada vez más grandes rodeadas de servicios y a modo de pequeñas ciudades.

La *lectio divina* y la música, fueron en su época un crisol para el crecimiento de las artes y la cultura, en un entorno propicio y pacífico, y que fue y es compartida dicha tradición a través de las hospederías.

Los *scriptorium*, eran uno o varias mesas o pupitres que proyectaban la cultura y el conocimiento a toda Europa y contribuyeron a la preservación de la lengua clásica y vulgar de comunicación, el latín, en su forma hablada y escrita⁴⁴.

La meditación o el estudio de escrituras sagradas desde el punto de vista místico vienen a ser ahondando sus conexiones simbólicas y religiosas en esencia, prácticamente la misma, variando el matiz social o cultural, del credo o creencia al que se va a aplicar, en relación a otras culturas y tradiciones religiosas de occidente. Movimientos heterodoxos como el libre espíritu, o el propio movimiento sufi en el islam, o la tradición cabalística conectan con esta tradición mística, aun cuando no estuviesen bajo la protección o la tutela de la Iglesia, y en algunos momentos fueron un objetivo a suprimir.

En cuanto a las religiones de oriente analizadas, ya hemos dicho que expresan con el cristianismo un recorrido paralelo en esas fases de la *lectio, meditatio, oratio y contemplatio*.

La visión medieval y la existencia de lamaserías, monasterios, conventos en oriente u occidente es algo que ha perpetuado el modo de vida de la cultura medieval hasta nuestros días, y un modo en parte jerarquizado de vida. Dicho fenómeno abarca a ambos sexos, masculino y femenino.

Recorrido paralelo expuesto de la *lectio* entre el cristianismo, el hinduismo y el budismo, son un sendero o *sadhana*, que ayuda a alcanzar mérito y a unirse con la divinidad. La relación en ambos casos ayuda a perpetuar un orden o una estructura más o menos jerárquica de orden espiritual, pero aplicada en el tiempo.

Para profundizar, habría que analizar las estructuras de ambas lenguas, sanscrito y latín. Por lo general, aunque distintas se repiten estrofas y estribillos en ritmos comunes. Tanto en el canto y oración lamásicos, como en el gregoriano, la respiración y las notas sostenidas que hacen que la palabra se convierta en un vehículo del espíritu, vibran a modo de contraste tonal.

El oficio o culto comunitario complementa a la *lectio*, y viceversa, pues no se entiende lo uno sin lo otro, ni el monje o monja sin la comunidad⁴⁵.

La identidad de dichas culturas religiosas, aun aparentemente opuestas, bebe de una fuente común ancestral y poderosa, que es la búsqueda mística del verdadero camino hacia la unión con la divinidad, y de una visión interior.

⁴⁴ Cualquier persona en dichos siglos que hablase latín podría ir por toda Europa y comunicarse en un medio más o menos culto, o en una ciudad, o incluso en las aldeas con el latín vulgar.

⁴⁵ Para los budistas hay tres joyas de refugio: el *Dharma* o camino espiritual, el *Buda* y la *Shanga* o comunidad. Se trata de vivir una experiencia de plenitud y unidad de la vivencia en el amor. Sería el equivalente cristiano: a Cristo, camino místico, Iglesia-comunidad.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

BIBLIA Y TEOLOGÍA

BERGSMAN, John, *El Nuevo Testamento paso a paso*, Ediciones Rialp, Madrid 2021, 335 pp., 17 €

El autor de este libro presenta una introducción al Nuevo Testamento con notable originalidad. Partiendo de la idea que el Nuevo Testamento es todo un mundo en sí mismo, Bergsma va a mostrar de manera sencilla y pedagógica cómo es posible conocer la mayor parte de estos libros, aunque no todos, profundizando en tres evangelios (Mateo, Lucas y Juan), en la segunda parte de la obra de Lucas (Hechos) y en la carta de San Pablo a los Romanos.

Comenzando por el evangelio de Mateo (con retrato incluido) como continuidad y cumplimiento en la persona de Jesús de las profecías del Antiguo Testamento, pasamos a Lucas, presentado por el autor como el único gentil que escribe un evangelio y un libro de historia: los Hechos de los Apóstoles. El tercer colaborador y protagonista de este libro es Pablo y sus cartas, para finalizar con el cuarto evangelio: Juan. El hilo conductor que atraviesa los escritos de nuestros protagonistas es la presencia del Reino de Dios. Un Reino de Dios que crece en la Iglesia, que se vive en la medida en que esta permanece unida y siguiendo a Juan en el libro del Apocalipsis, muestra el fin de la historia y el “reino perfecto”. Libro ágil de leer, muy pedagógico. que aporta una manera diferente y creativa de acercarnos al conocimiento del Nuevo Testamento.- C. ROMÁN.

Biblia de Jerusalén Latinoamericana. The Great Adventure, Desclée de Brouwer, Bilbao 2020, 1.674 pp., 42,90 €

Traducir la Escritura es siempre una tarea muy compleja, pues requiere una gran destreza tanto en las lenguas bíblicas como en el idioma y cultura de la comunidad humana a la que se dirige. La traducción que tenemos entre manos asume el reto de ofrecer una versión bíblica de calidad y, a la vez, con un castellano adaptado a la realidad pastoral y lingüística latinoamericana. La primera página de esta Biblia delata que está diseñada para ser regalada y acompañar la

vida del creyente, lo que resulta un gesto más que refleja la inquietud pastoral y formativa de esta edición. Además, la Biblia está enriquecida por tablas, introducciones y mapas que ayudan al lector. Como curiosidad, en los evangelios las palabras atribuidas a Jesús están escritas en un color distinto, así se las distingue y resalta frente a cualquier otra palabra.- I. ANGULO ORDORIKA.

BRUNI, Luigino, *Diálogos de la noche y de la aurora. Una relectura de Isaías*, Ciudad Nueva, Madrid 2021, 238 pp., 14,50 €

No es frecuente que un profesor de Economía Política escriba sobre los libros de la Biblia. Pero Luigino Bruni, que es presidente de la Escuela de Economía Civil, no es la primera vez que lo hace (lo hizo ya con Génesis, con Éxodo y con Job). No espere el lector un comentario sistemático de los 66 capítulos del libro de Isaías. El valor de este libro es otro: es una lectura hecha del profeta desde la realidad de hoy. Para ello se va recorriendo a Isaías pero seleccionando aquellos pasajes que más pueden sugerir e interpelar al lector de hoy. Y es precisamente este abrirse a la voz profética, que siempre sorprende y provoca, lo que puede ser más revelador para nuestro mundo, que huye de las sorpresas y busca seguridades. A través de la voz del profeta el lector de hoy, y el de todos los tiempos, puede encontrar al mismo Dios que irrumpe en la vida humana.- B. A. O.

ESTÉVEZ LÓPEZ, Elisa, *La mujer que tocó a Jesús. Una hija diferente en una familia alternativa (Mc 5,24b-34)*, San Pablo, Madrid 2021, 72 pp., 7,90 €

YUSTE CABELLO, Pilar, *Agar en ti (Gén 12-21)*, San Pablo, Madrid 2021, 72 pp., 7,90 €

Nos encontramos ante dos libros de la colección “Mujeres bíblicas” de San Pablo. Si uno de ellos se centra en Agar, esclava de Sara y madre de Ismael, el otro se ocupa de la mujer que tocó a Jesús y se curó de sus hemorragias. Esta última es dibujada como mediadora de salvación, perseverante e invitada a pertenecer, como hija, a una nueva familia convocada por Jesús. Por su parte, Agar es presentada en primera perso-

na. Es ella misma la que narra su historia al lector, mostrando así que, de algún modo, todos podemos participaren su historia.

Como viene siendo característica de esta serie, en estos libros se ofrece dinámicas personales y grupales que permiten profundizar en los pasajes bíblicos, lo que hace de ellos un material muy útil y valioso para el trabajo en comunidades y grupos parroquiales.- I. ANGULO ORDORIKA.

FONTBONA I MISSÉ, Jaume, *Bautismo, Confirmación y Eucaristía*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2021, 626 pp., 29 €

Estamos ante una ampliación del manual *Los sacramentos de la iniciación cristiana* (Centre de Pastoral Litúrgica, 2014). Tiene de un manual la sistematicidad del contenido; pero este es tan rico y completo que desborda las dimensiones de un manual. Y queda bien reflejada en sus páginas la doble condición del autor: profesor en la Facultad de Teología de Catalunya y trabajo pastoral parroquial y con movimientos. Destacamos en el manual su atención a la historia, que siempre ayuda a comprender cómo la Iglesia y sus instituciones son producto de un devenir, largo en el tiempo y complejo. Este interés por lo histórico marca ya la primera parte, sobre el concepto de sacramentos en general. A la Biblia se dedica la segunda parte para ver las raíces del bautismo y la eucaristía originariamente y estudiar la aparición de la confirmación como un desmembramiento del bautismo. La tercer parte analiza muy detenidamente la historia hasta el Concilio Vaticano II: en ella se pone de manifiesto el cambio de acento en la eucaristía, cómo va ganando terreno en la teología eucarística lo dogmático (el sacramento del cuerpo y la sangre de Cristo) sobre lo celebrativo (la repetición de la última cena de Jesús). Este recorrido histórico permite entender mejor cómo se llega a una perspectiva sistemática en la cuarta parte. Por fin, la última parte se ocupa ya de la perspectiva litúrgica: cómo se celebran estos tres sacramentos a partir de la reforma litúrgica del Vaticano II.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Convivencia. Imperativo urgente para hoy*, San Pablo, Madrid 2021, 455 pp., 21,50 €

Confiesa el autor que este libro es fruto del confinamiento (por la pandemia) y de su afición a escribir. Y basta hojear el volumen para convencerse de la diversidad temática que encierra. El hilo conductor es la convivencia como necesidad urgente para un mundo donde los humanos parecemos incapaces de convivir. Pero los capítulos del libro no tratan todos directamente de este tema. Hay una primera parte ("Verdades cristianas") con seis capítulos de claro contenido teológico, que ofrecen como un marco bíblico y cristológico con una preocupación marcada por la reconciliación y el perdón. Esa base teológica sirve como plataforma para mirar a nuestro mundo y proyectar sobre él una mirada creyente. Estas reflexiones se ordenan en relación con la propia Iglesia, con la sociedad, con la política y con la economía. En este segundo bloque (que llega hasta el capítulo 35), y a diferencia del primero, se recogen escritos muy circunstanciales (publicados en blogs o en textos muy breves) que expresan la reacción del autor ante situaciones concretas que todos hemos vivido en estos años. Si la primera parte refleja la amplia cultura teológica de González Faus, el resto del libro pone de manifiesto su sensibilidad y su agudeza para acercarse críticamente a tantas cosas que nos hacen pensar o nos sumen en la perplejidad.- B. A. O.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *La inhumanidad. Reflexiones sobre el mal moral*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 368 pp., 19 €

Comienza diciendo el autor que este libro reproduce una parte de otro que publicó hace 30 años y que ya está más que agotado: *Proyecto de hermano. Visión creyente del hombre*. De este libro, que era una síntesis de antropología teológica, se incluye aquí la parte correspondiente al mal moral y se deja la relativa al bien moral. Es en la posibilidad de hacer el bien y el mal donde reside la más radical contradicción del ser humano. González Faus dedica el volumen al pecado, y prescinde en él de todo lo referente a la gracia y la santidad. El título escogido expresa lo que es la esencia última del pecado: la inhumanidad o el daño a lo humano. Esto hay que reafirmarlo por mucho que nuestro mundo rehuya el término y la realidad del pecado.

La realidad del pecado, el pecado estructural y el pecado original son las tres partes en que se divide el libro. La reflexión teológico-anropológica del autor busca siempre el apoyo de la Biblia, así como de la tradición posterior del magisterio y la teología: el autor advierte también que esto explica la mayor extensión del libro. Pero detrás de toda esta reflexión hay un mensaje que González Faus expone desde el comienzo: alguien que dice creer en el Dios revelado por Cristo no puede vivir tranquilo al margen del inmenso dolor del mundo.- I. CAMACHO.

GUIJARRO, Santiago, *Metodología exegética del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 2021, 272 pp., 19 €

Santiago Guijarro es, posiblemente, uno de los exegetas españoles del Nuevo Testamento con mayor proyección internacional. Sin embargo, este libro nos desvela su pericia como docente, actividad a la que ha dedicado su larga carrera en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la que es catedrático de Nuevo Testamento. Así, ya desde el prólogo, presenta este libro como un manual (pág. 9), y en esa perspectiva organiza los contenidos y utiliza los instrumentos pedagógicos (ejemplos; ejercicios; cuadros-síntesis; esquemas...). Así, puesto que se trata de un manual de *metodología exegética*, explica la necesidad de una metodología rigurosa de estudio del texto, la hermenéutica eclesial en la que esta debe desarrollarse y la proyección que dicha hermenéutica debe tener. Por esta razón, la parte I, breve (ca. 20 pp.), ofrece una síntesis clara del marco teórico que explica y justifica esta actividad científica, que algunos pueden considerar “sofisticada” y, como tal, innecesaria. La parte II, metodología exegética, es el “núcleo duro” del trabajo, aborda los procedimientos básicos del análisis exegético, y está desarrollado a lo largo de unas 160 páginas. El material se distribuye atendiendo a los tres abordajes de cualquier texto del NT: métodos literarios de carácter sincrónico (II.II), diacrónico (II.III) y contextual (II.IV). Ahora bien, previamente se explica el estudio del texto en sí: la fijación del mismo (II.I) que busca el establecimiento de la forma más antigua atestiguada, oficio propio de la crítica textual (II.I.1); y el análisis lingüístico del

mismo (II.I.2). Por último, la parte III es una pedagógica y utilísima síntesis de la metodología de investigación, en la que el autor despliega su larga experiencia docente e investigadora, deteniéndose en los momentos de la investigación académica reglada (máster y doctorado), con todas las exigencias que un trabajo con rigor científico exige en nuestros días. Este capítulo es valioso más allá de la investigación exegética, incluso porque pauta perfectamente las claves fundamentales del proceso investigador. Un libro, pues, imprescindible para quienes se inician en la exégesis bíblica; útil para cualquier neófito en la investigación académica, y, como tal, magnífico recurso, también, para directores y programas académicos de investigación. Preciso y riguroso, pero notablemente pedagógico.- J. GUEVARA.

GUZÓN NESTAR, José Luis, *Introducción a la teología del proceso. Guía para perplejos*, San Esteban Editorial, Salamanca 2021, 204 pp., 18 €

Aunque el filósofo británico Alfred North Whitehead (1861-1947) es considerado la cabeza visible de la llamada Teología del Proceso, esta corriente se ha desarrollado en Norteamérica, impulsada por su discípulo Charles Harsthorne (1897-2000). En general, permanece en el ámbito de la teología natural, pero buscando la relación entre los temas bíblicos y una filosofía atenta a la dimensión procesual. En el fondo de este encuentro entre la filosofía y la teología hay una crítica de la racionalidad científico-técnica rígidamente concebida y un intento de “ensanchamiento” de la razón. José Luis Guzón, desde su condición de Doctor en Filosofía y en Teología, comenzó trabajando el tema en otro de sus principales representantes, Lewis Stanley Ford. Ahora pretende presentar al lector español una visión panorámica de la Teología del Proceso. Parte para ello de sus orígenes históricos y de sus principales protagonistas, los mencionados Whitehead y Harsthorne; expone luego sus principales aportaciones en distintas áreas de la teología, comenzado pro su concepto “dipolar” de Dios; hay a continuación un recorrido por otros autores que han enriquecido esta corriente con distintos desarrollos; todo ello le lleva a unas extensas consideraciones conclusivas para resumir lo que él ve como sus

principales aportaciones. En síntesis, estamos ante una bien organizada presentación de una corriente del pensamiento teológico menos familiar en nuestros ambientes.- F. L.

JULIÁN DE TOLEDO, *Apoloético*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2021, 232 pp., 29,50 €

Julián fue obispo de Toledo entre 680 y 690, un siglo después de que Recaredo hubiera conseguido la unidad religiosa del reino visigodo bajo la ortodoxia católica y lejos de arrianismo. Durante el tiempo que fue obispo de Toledo se celebraron en esta ciudad hasta tres concilios y se consiguió para ella erigirse en la sede primada de España. Su actividad episcopal fue intensa, en campos como la liturgia, el derecho o las relaciones con el reino. De él se conservan ocho obras. El *Apologeticum* es reflejo de las dificultades entre las sedes ibéricas y Roma en relación con la doctrina de la Trinidad tal como había sido formulada por el III Concilio de Constantinopla. Parece que hubo una primera versión (Primer *Apologeticum*) que no fue aceptada por Roma. Pero no se conserva su texto. Como en el caso del primero, también el Segundo *Apologeticum*, el que aquí se reproduce, fue escrito por Julián. Fue enviado a Roma en 686 e incluido en su mayor parte en las actas del XIV Concilio de Toledo (688). Sus dos primeros capítulos se ocupan de responder a las críticas llegadas de Roma, para concluir con un tercero, que pretende cerrar la polémica. Es un texto breve (ocupa en esta edición las págs. 158-207, con doble página para el latín y la traducción). Rigurosísima es la introducción para la clarificar los muchos puntos oscuros sobre texto, contenido y fuentes utilizadas: es obra de Juan Antonio Cabrera Montero, agustino, que desarrolla su actividad en el Instituto Patristico Augustinianum de Roma.- I. CAMACHO.

PIÉ-NINOT, Salvador, *Hacia el "primado sinodal y diaconal" del papa Francisco. Documentos histórico-eclesiológicos del ministerio petrino*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2021, 120 pp., 11 €

Este libro ofrece como aportación principal una visión eclesiológica orgánica a propósito del ministerio petrino a partir de los textos históricos más significativos. Para ello, el autor

toma impulso de las apreciaciones más significativas del papa Francisco sobre esta cuestión, donde el propio papa invita a contemplar este ministerio en clave diaconal y sinodal, en el contexto amplio de una eclesiología de comunión. Se constata, de esta manera, que la cuestión del papado, en relación con el necesario diálogo con el resto de las Iglesias, no ha avanzado en exceso en las últimas décadas. No obstante, no se minimiza la aportación que supuso *Ut unum sint* del papa Juan Pablo II en el año 1995. El libro está estructurado en dos grandes partes. La primera de ellas ofrece un comentario somero a los textos más relevantes sobre esta cuestión, desde el mismo apóstol Pedro en el siglo I hasta el Concilio de Florencia en el siglo XV. Autores como Ignacio de Antioquía, Ireneo, Cipriano de Cartago, León y Gregorio Magno, Tomás de Aquino... comparecen en este primer momento. La segunda parte abarca desde Lutero en el siglo XVI hasta el papa Francisco en el siglo XXI. En esta parte, como es comprensible, tendrá una especial relevancia la aportación de los Concilios Vaticano I y II.

Agradecemos a Pié-Ninot este servicio eclesial, en forma de comentario eclesiológico, para iluminar una cuestión tan relevante en el momento actual en que se encuentra la Iglesia.- S. BÉJAR.

PSEUDO-CLEMENTE DE ROMA, *Los reconocimientos*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2021, 440 pp., 37 €

Esta obra, de autor desconocido, fue compuesta a mediados o a finales del siglo III. En ella se pretende completar el contenido de los *Hechos de los Apóstoles*. En ella aparecen Bernabé y Clemente, se completa la historia de Pedro, interrumpida bruscamente en los *Hechos* y aparecen Gamaliel y Zaqueo ya convertidos al cristianismo. La primera parte del libro tiene como tema principal la conversión de Clemente, que incluye su estancia en Roma, Cesarea Marítima y Trípoli. La segunda es la que se dedica propiamente al reconocimiento (de ahí el título en latín *Recognitiones*) de la familia de Clemente. Como trasfondo de la narración el autor deja claro que ninguna escuela filosófica sirve para encontrar la verdad, que se encuentra solamente en Cristo.- A. NAVAS.

REDONDO MARTÍNEZ, César, *La encarnación trinitaria de la teología. Reflexiones a partir del método teológico de Piero Coda*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2021, 309 pp., 16 €

El proyecto teológico de Piero Coda parte del interés por conocer la naturaleza trinitaria de Dios y de cómo esa naturaleza se concreta en cada persona divina y en sus relaciones respectivas, que son diferentes entre sí. No se sigue el camino de la reflexión filosófica de tipo ontológico, sino que se recoge lo que Jesús ha aportado sobre la Trinidad en la revelación que trajo consigo. El autor encuentra en el propio Jesús el significado teológico de la realidad misteriosa trinitaria, cuando Jesús le dice a Tomás que “nadie va al Padre sino por mí” porque “quien me ha visto a mí ha visto al Padre”, y también “¿no crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí?”. Al ser Jesús “el camino, la verdad y la vida”, proporciona al hombre un itinerario a lo largo del cual “ir” por Cristo a la Trinidad, “ver” en Cristo a la Trinidad y “estar” con Cristo en la Trinidad.- A. NAVAS.

SENENT DE FRUTOS, Juan A. – VIÑAS VERA, Ángel (eds.), *Espiritualidad, saberes y transformación social desde Ellacuría*, Editorial Comares, Granada 2021, 309 pp., 28 €

Con una introducción de los editores, Senent de Frutos y Viñas Vera, se presentan cuatro secciones sobre Ellacuría. La primera trata de su espiritualidad (“Contemplativus in actione iustitiae”) y recoge varios artículos de Ellacuría, una entrevista a Sobrino y contribuciones de Martin Maier, Esteban Santamaría-Rodríguez, Fernet-Ponse e Ignacio Sepúlveda, y Robert Lasalle. Es la sección más amplia, que evalúa el significado liberador de su espiritualidad. La sección segunda es teológica (“Bajar los pobres de la cruz”): estudia la crisis del pensamiento utópico (M. Kirschner), la teología del medio divino (López Casquete), la mística y teología de la cruz (Pilar Pena) y una comparación entre la justicia social y la ecología (“Ellacuría y el papa Francisco”) a cargo de José Sols. La tercera sesión es filosófica (“La injusticia reprime la verdad”): se centra en la historicidad y verdad (Zaida Espinoza), la teología de la historia y las ruinas de la filosofía (M. García-Baró), la materialidad de la historia (R. Pinilla) y los

diálogos entre Ellacuría y Husserl (A. Viñas). Finalmente, la sección cuarta se dedica a los saberes sociales y la ética (“El bien, cuanto más universal, más divino según Ignacio de Loyola”), con contribuciones sobre el trasfondo ignaciano de su ética (E. Ibáñez), la ética y sus posibilidades en la Universidad (R. González), la transformación social desde la universidad y la espiritualidad (Fernet-Betancourt), Suárez y la libertad trascendental (Sánchez López), y el profetismo como método y la utopía como horizonte (Pablo Pérez Espigares). Una breve reseña de los autores completa el estudio. La amplitud temática y la variedad de autores y enfoques dificulta un juicio global del estudio, que ofrece una perspectiva del humanismo, la ética, la teología y la filosofía de Ellacuría.- J. A. ESTRADA.

SICRE, José Luis, *El evangelio de Lucas. Una imagen distinta de Jesús*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2021, 550 pp., 28 €

Este volumen sigue a los otros dos ya publicados sobre los otros dos sinópticos, coincidiendo en los tres casos con el comienzo de los tres ciclos de la liturgia dominical. En este, como ocurrió con el volumen dedicado a Mateo, se ofrece el comentario seguido a todo el evangelio, a diferencia del comentario a Marcos, que se guiaba por la selección de textos del leccionario litúrgico correspondiente. De este modo, el comentario sigue el texto capítulo a capítulo, de acuerdo con el modelo más común en este género de comentarios. En este, al igual que en los anteriores, Sicre combina el conocimiento profundo que tiene de la materia (cf. la bibliografía que se va citando) con el deseo de escribir un texto que sea asequible al lector no especializado y atento a las preocupaciones de hoy. Este enfoque facilita la lectura del libro y explica la buena acogida de los dos anteriores. Por otra parte, Sicre busca destacar algunos rasgos propios de este tercer evangelio. A ello responde en subtítulo: Lucas destaca dos rasgos en la imagen de Jesús, su humanidad y cercanía y su carácter profético. La comparación continua con los textos paralelos de los sinópticos y de la fuente Q (materializada en distintos tipos de letra para facilitar su lectura) es un recurso que contribuye a comprender

mejor otras peculiaridades del texto lucano.- I. CAMACHO.

UDÍAS VALLINA, Agustín, *Ciencia y fe cristiana en la historia*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 221 pp., 14 €

La relación del cristianismo con la ciencia a lo largo de la historia es el objeto de este libro desde la Introducción ("El cristianismo y la ciencia") hasta el final. Primeramente, se narran los primeros contactos cristianos con la filosofía y la ciencia griega, especialmente con S. Agustín. En segundo lugar, se presentan las primeras síntesis medievales, destacando San Isidoro de Sevilla y Beda, los primeros sistemas filosóficos, la relación entre ciencia e islam y la imagen medieval del universo. El comienzo de la ciencia moderna se centra en Copérnico y en Galileo. Las nuevas teorías y rupturas dan preferencia a Descartes y Pascal en filosofía y a Newton, a la oposición entre ciencia y fe, y al papel de los jesuitas y las ciencias en la China y en la India. Finalmente se abordan temáticas importantes de la historia, como la interpretación del Génesis, la edad y formación de la tierra, Darwin y la evolución, y el creacionismo y el diseño inteligente. Los problemas actuales de los grandes científicos modernos, la evolución de la Iglesia y del Vaticano, el significado de Teilhard de Chardin y la búsqueda de Dios son las temáticas más relevantes. Una amplia bibliografía, tanto en las notas como en el resumen final, facilita la profundización de los temas. Es un libro panorámico, de síntesis y esquemático que ofrece una visión de conjunto del entrelazamiento de la fe y la visión científica del mundo a lo largo de la historia.- J. A. ESTRADA.

URÍBARRI BILBAO, Gabino (ed.), *La reciprocidad entre fe y sacramentos en la economía sacramental. Comentario al documento de la Comisión Teológica Internacional*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2021, 216 pp., 16,35 €

El documento que se comenta en este volumen se hizo público en 2020 con el objeto de salir al paso de la frecuente dicotomía práctica entre fe y sacramentos: hay quienes desde una fe arraigada no ven la necesidad de los sacramentos, y hay quienes siguen la práctica sacramental al

margen de la fe. Se ha encargado de coordinar este volumen, que no busca sino la difusión del citado documento, Gabino Uríbarri, que es miembro de la Comisión Teológica Internacional. Él mismo ha redactado los tres primeros capítulos: el primero ofrece una visión de conjunto del documento, incluyendo una referencia al proceso de elaboración; los otros dos plantean las relaciones entre fe y sacramentos, las dificultades y las posibles vías de solución, respectivamente, desde la filosofía y desde la teología. A la teología sacramental, tomando como base el Concilio Vaticano II, dedica su contribución Santiago Madrigal. El documento de la Comisión Teológica presta una especial atención a los sacramentos de la iniciación y al matrimonio. Por eso este volumen dedica un capítulo los sacramentos de la iniciación (Gaspar Hernández Peludo, de la Universidad Pontificia de Salamanca) y dos capítulos al matrimonio, uno más teológico (de José Granados García, del Instituto Juan Pablo II de Roma) y otro desde el punto de vista canónico (de Carmen Peña, de la Universidad Comillas).- I. CAMACHO.

ÉTICA Y MORAL

BALLESTEROS, Jesús, *Domeñar las finanzas, cuidar la naturaleza*, Tirant Humanidades – Universidad Católica de Valencia, Valencia 2021, 468 pp., 32,90 €

Se reúnen en este volumen 18 trabajos de Jesús Ballesteros, Catedrático Emérito de Filosofía del Derecho y Filosofía Política en la Universitat de València. La edición ha sido preparada por José Alfredo Peris, profesor en la Universidad Católica de Valencia. Los diez primeros textos se ocupan de la crisis financiera que arrancó en 2007-2008; los ocho restantes, de la crisis ecológica. Llama la atención que los estudios incluidos en este segundo grupo se remontan incluso a los años 1990, cuando todavía las cuestiones ecológicas no eran tan frecuentes en autores del área en que se mueve el autor de este libro. La especialización de Jesús Ballesteros se manifiesta en su atención a temas como los derechos humanos o la antropología, que constituyen un referente fundamental para reflexionar sobre el capitalismo, sobre el liberalismo o sobre el ecologismo. Tampoco falta la referencia a la Doc-

trina Social de la Iglesia, con dos textos sobre las encíclicas *Caritas in veritate* (de Benedicto XVI) o *Laudato si'* (Francisco). La centralidad del ser humano es clave para un acercamiento ético a las finanzas o al tratamiento de la biosfera, centralidad que muchas veces queda más que cuestionada.- I. CAMACHO.

BÁTIZ, Jacinto, *Bioética y cuidados paliativos*, San Pablo – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2021, 214 pp., 16 €

Su amplia experiencia clínica lleva al Dr. Jacinto Bátiz a la conclusión de la importancia de la ética en el tratamiento de los enfermos incurables. En este libro pretende divulgar, a partir de esa experiencia suya, lo que son los cuidados paliativos y cómo se debe ofrecer a las personas que lo necesitan. Es verdad que estos cuidados requieren unas cualificaciones profesionales específicas, pero no todo lo resuelve el conocimiento científico-técnico. Es preciso recurrir a las humanidades y a la dimensión personal del ser humano para llegar a una relación adecuada, no solo entre el personal sanitario y el enfermo terminal, sino también con los familiares de este. Para ayudar al enfermo y a la familia en esta situación de sufrimiento la competencia del profesional y la autonomía del enfermo son indispensables, pero también se precisa la compasión por parte del sanitario. Conjuguar estos tres elementos es la tarea de cada día, y la experiencia muestra cómo se puede avanzar en ella y cómo todo ello aprovecha al enfermo y a sus familiares, pero también al profesional de los cuidados paliativos.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ R. ARNAIZ, Graciano, *Bioética y biopolítica. Aproximaciones desde el trans/posthumanismo*, Editorial Comares, Granada 2021, 130 pp., 16 €

En los últimos ciento veinte años el discurso moral ha sufrido giros de importancia, desde la filosofía lingüística de Moore hasta el enfoque de la neurociencia. Un último giro al que parece estamos abocados es el biológico. El presente ensayo de Graciano González, catedrático de Ética en la Universidad Complutense, se propone estudiar el paso de una consideración bioética a una consideración biopolítica, que él interpreta desde un proceso único que llama de naturalización de la moral y de la Filosofía

moral. A este proceso de naturalización de la moral se dedica la primera parte, en la que se muestra cómo se ha ido abriendo paulatinamente el camino a un naturalismo ético. En la segunda parte se estudia el trans/posthumanismo como una nueva filosofía, que pueden verse coincidir en la propuesta de “mejora humana”. Esta mejora se asigna, en un primer momento, a las biotecnologías. Llegamos así, en una tercera parte, a una revisión del concepto de naturaleza humana, que es objeto de tantas discusiones hoy. Ahora bien, la mejora, que el transhumanismo ha venido vinculando a la bioética, parece llamado a abrirse a la biopolítica. Y de este modo damos un nuevo paso en la comprensión de lo humano. Se llega así a la cuarta parte, centro de todo el ensayo, sobre las relaciones entre bioética y biopolítica, que el autor interpreta como el paso a un nuevo paradigma, el de biopolítica. En el centro de la ética está la vida, solo que ya no dentro de los límites de la bioética, sino en esa nueva perspectiva de la biopolítica.- F. L.

MASFERRER, Aniceto (ed.), *La eutanasia en España. Perspectivas desde la vulnerabilidad*, Ediciones Rialp, Madrid 2021, 170 pp., 13 €

La ley aprobada en el Parlamento español en marzo de 2021 de regulación de la eutanasia ha pasado sin haber sido sometida al debate que merecía un tema de tanta trascendencia. Ciertos “vericuetos” jurídicos (tramitarla como proposición y por el procedimiento abreviado) han sido manejados por el gobierno para eludir lo que en otros países europeos ha dado lugar a un rico intercambio de puntos de vista representados por distintas corrientes de pensamiento en la sociedad. Este vacío es el que ha movido a Aniceto Masferrer, Catedrático de Historia del Derecho y las Instituciones en la Universidad de Valencia, a recoger muchos de estos puntos de vista expresados en diarios y revistas de distintas orientaciones, que fueron apareciendo con ocasión de la tramitación de la citada ley. Son en total 18 los textos recogidos, sin que se nos indique el medio en que fue publicado cada uno, sino solo su autor. Los autores son profesionales del Derecho y de la Medicina, que expresan, en términos propios de los medios en que vieron la luz, sus opiniones

sobre los aspectos éticos, médicos y jurídicos de la eutanasia. El libro constituye una buena contribución a un debate que, por mucho que se quiera, no puede darse por definitivamente cerrado.- I. CAMACHO.

RATZINGER, Joseph, *Una mirada a Europa*, Ediciones Rialp, Madrid 2021, 182 pp., 15 € Este libro apareció en Italia en 1992, cuando Joseph Ratzinger era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Él mismo reconoce que en aquellos años ya no podía aspirar a escritos muy sistemáticos. Pero esta nueva situación era una atalaya desde la que contemplar muchos acontecimientos de alcance mundial. El subtítulo de original (“Iglesia y modernidad en la Europa de las revoluciones”) nos orienta sobre las cuestiones que a Ratzinger inquietaban entonces. El contexto es la Europa que ha visto los cambios que siguieron a las dos guerras mundiales y la caída de colectivismo: los textos aquí recogidos (seis en total) proceden de intervenciones de Ratzinger que le fueron demandadas en diversas ocasiones. Por eso el resultado no es tan sistemático como él hubiera deseado. Pero hay un mensaje que atraviesa todos los textos. Ratzinger lo expresa con estas palabras: el libro “pretende ante todo aclarar la relación de la tolerancia con los fundamentos inalienables de la identidad europea, que en toda su amplitud son de una profunda identidad cristiana” (pág. 25). Conjugar la tolerancia propia de sociedades modernas y pluralistas con las profundas raíces cristianas de Europa es la clave para construir un futuro para nuestro continente.- I. CAMACHO.

ROBINSON, Dave – GARRATT, Chris, *Ética. Una guía ilustrada*, Editorial Tecnos, Madrid 2021, 192 pp., 12,50 €

Este libro ha conocido diversas ediciones desde que se publicó por primera vez en los años 1990. Dave Robinson, su autor, es profesor de Filosofía, mientras que Chris Garratt es un dibujante que ha ido ilustrando las páginas de esta guía. Porque de una guía se trata en la que se ofrecen los conceptos básicos de la ética. Cada página de la guía tiene un epígrafe y un breve texto, que va acompañado de una viñeta que da plasticidad al texto mismo. En una primera impresión pareciera que las pági-

nas son como píldoras, que no tienen relación unas con otras. La lectura más pausada permite ver el hilo conductor de todo y los temas que dan estructura al conjunto. Las primeras páginas (11-32) ofrecen algunas nociones generales sobre la ética destacando el avance que supuso su emancipación de la religión. La parte más voluminosa de la guía recorre el desarrollo histórico de la ética desde la ciudad-Estado griega hasta las corrientes posmodernistas más recientes (págs. 33-153). Los dos últimos bloques se circunscriben a dos temas de indudable actualidad hoy pero que no justificaría limitarse solo a ellos: “la ética y los animales”, “ética y eutanasia” (págs. 154-181). El método escogido no facilita un acercamiento más sistemático a los autores pero ofrece intuiciones valiosas de carácter más puntual.- I. CAMACHO.

SACKS, Jonathan, *Moralidad. Restaurar el bien común en tiempos de división*, Nagrela editores, Madrid 2021, 352 pp., 25 €

Jonathan Sacks, que fue el Gran Rabino de las Congregaciones Hebreas Unidas de la Commonwealth entre 1991 y 2013, es autor poco conocido en España a pesar de su recorrido académico en diversas universidades de Gran Bretaña, Estados Unidos e Israel en el ámbito de la filosofía moral. Este libro puede ser considerado como una excelente muestra del pensamiento del gran líder judío recientemente desaparecido (2020). Su tesis es que la conquista de la libertad en la sociedad moderna ha tenido un efecto perverso, quizás no previsto ni necesario: nos ha hecho pasar del nosotros al yo. Es lo que llama el cambio climático cultural y que se manifiesta en una sociedad políticamente polarizada, económicamente desigual, con un aumento alarmante de la depresión y la drogadicción, con una institución universitaria que ve cómo se le recorta la libertad de expresión. Dicho con otras palabras: la moral se ha externalizado respecto a la economía y la política, que tienen otros recursos para resolver los problemas. Por eso su tarea en este libro es contribuir para que el nosotros vuelva a situarse por delante del yo. Se comienza analizando la realidad del yo solitario, para poner luego de manifiesto los estragos que ello produce tanto en el mercado como en la política; en su parte constructiva Sacks elabora luego cómo

la moralidad tiene que recuperar su lugar vinculándose con la dignidad humana y con un concepto adecuado de felicidad y vida plena. Las fuertes convicciones religiosas de Sacks le llevan finalmente a explicitar la conexión entre moralidad y religión.- I. CAMACHO.

SORGE, Bartolomeo, *Temas clave de doctrina social*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2022, 176 pp., 19 €

Como el mismo autor, fallecido en 2020, informa, este libro es un compendio de su *Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia*. En sus sucesivas ediciones esta última obra adquirió unas dimensiones que aconsejaban poner a disposición de los lectores un texto más breve y más adaptado para un público menos especializado. Bartolomeo Sorge comienza con una breve presentación histórica del desarrollo de la Doctrina Social desde 1891 (encíclica *Rerum novarum*) para terminar con lo que llama “la revolución del papa Francisco”. Es un resumen que da paso a un esfuerzo por sistematizar la doctrina siguiendo el esquema ya propuesto por Pablo VI: principios de reflexión, criterios de juicio, orientaciones para la acción. Se abordan los problemas de la economía, la política y la familia (se echa de menos la ecología). Hay una atención muy marcada a la crisis actual, económica y política, lo que permite al autor recuperar la propuesta de Luigi Sturzo (fundador del Partido Popular italiano en 1919), que contempla el compromiso político de los cristianos en el contexto de una sociedad pluralista.- I. CAMACHO.

IGLESIA

AA. VV., *La Iglesia de la pandemia*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2021, 158 pp., 11 €

La revista *Ekklesia* es una publicación trimestral promovida por el grupo editorial *Città Nuova*, donde se dan cita sobre todo personas vinculadas al Movimiento de los Focolares. Facilita la comunicación y el intercambio de experiencias que favorecen un estilo sinodal de Iglesia. Este volumen recoge contribuciones publicadas en dicha revista, y constituye el número 8 de la “Colección Ekklesia senderos de comunión”. El Prólogo lleva por título “Para que esta crisis

no pase en vano”: sintetiza muy bien lo que pretenden los diferentes autores que colaboran en él. Y el tono de estas reflexiones lo dan los extractos de la meditación que pronunció el papa Francisco en la desierta Plaza de San Pedro la tarde del 27 de marzo de 2020 cuando la pandemia más arreciaba. Los distintos autores abordan aspectos de la situación vivida que nos permiten, no solo deplorar lo ocurrido y sus consecuencias, sino renacer sin la pretensión de ignorarlo todo como si nada hubiera ocurrido. En último término, estamos llamados a encontrar nuevas vías para vivir la fraternidad tras haber experimentado hasta qué punto pertenecemos a una única familia.- B. A. O.

FERNÁNDEZ BARRAJÓN, Alejandro, *Pueblo mío, ¿a dónde vas? – La gran deserción en las filas de la fe católica*, Nueva Economía Social, Madrid 2021, 144 pp., 14 €

Alejandro Fernández Barrajón es sacerdote mercedario, que se ha movido en distintos ambientes eclesiales y es autor de numerosos escritos, los cuales son un buen reflejo de sus preocupaciones pastorales. Este que publica ahora sintetiza una parte significativa de esas preocupaciones: la masiva deserción religiosa de los jóvenes, especialmente de la Iglesia. En el libro se recogen muchos testimonios de forma poco sistemática, pero que reflejan muy bien las circunstancias de esta deserción. Algunas personas le han ayudado a elaborar sus reflexiones: de entre ellas cita repetidamente a Mercedes Cano, catedrática de Química Inorgánica en la Universidad Complutense, con quien ha compartido lecturas y búsquedas. La parte central de la obra se titula “Algunas cuestiones planteadas”: en ella se enumeran hasta 22 cuestiones, que son causas de malestar ante la Iglesia, no solo para los jóvenes, sino también para mucha gente adulta. Van desde el conservadurismo y el excesivo mirar al pasado hasta el escándalo de la pederastia. La lectura de estas páginas son una invitación a reaccionar con serenidad frente a tantas sombras como se detectan en la Iglesia de hoy.- B. A. O.

RAMOS DÍAZ, Ary Waldir, *¡Sed auténticos! Claves del papa Francisco para la comunicación interpersonal*, San Pablo, Madrid 2021, 364 pp., 19,90 €

Nadie duda que el papa Francisco es un gran comunicador y que maneja con maestría los recursos oportunos en cada momento. Por eso ha sido objeto de interés por parte de muchos expertos en comunicación. Es el caso de este periodista colombiano que ha trabajado como corresponsal en el Vaticano: se ha acercado al papa Francisco para profundizar en las condiciones de una comunicación auténtica en un tiempo en que la comunicación cuenta con tantos recursos, pero puestos con frecuencia al servicio de la manipulación y con grave peligro de caer en la superficialidad. Por eso en este libro se ha propuesto indagar en Francisco las claves de una auténtica comunicación. Y ha llegado a cifrarla en tres rasgos, que analiza en las tres partes de este libro: la profundidad (que no está reñida con la alegría ni con el buen humor, pero que busca tocar el barro de la realidad), la escucha (que exige no tomar siempre la iniciativa y busca la receptividad), la autenticidad (que implica involucrarse en unas genuinas relaciones interpersonales).- I. CAMACHO.

ESPIRITUALIDAD

BAGGIO, Antonio M^a – CIARDI, Fabio, *Cuando el amor se hace rostro. Una introducción a la mística nupcial de Chiara Lubich*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2021, 108 pp., 13,50 €

Los autores de estas páginas muestran especial interés en comunicar que la comunión mística con Dios, de carácter esponsal, con alcance tanto personal como comunitario, no está reservada para unos pocos privilegiados, sino que es algo que está al alcance de todos los creyentes, casados, solteros o consagrados. Esta comunión derriba el muro que aparentemente separa lo sagrado y lo profano, ya que sacraliza toda la existencia de quien vive esta íntima relación con Dios, y lo hace al estilo de como viven su propio amor los casados en el matrimonio. No se trata de abandonarse al sentimentalismo sino de permitir que toda la vida esté regida por el amor a Dios. Recuerdan algo muy oportuno: este tipo de relación con Dios es gozosa, extraordinaria y perfectamente compatible con las circunstancias vitales de cualquier persona.- A. NAVAS.

DEWANDELER, Roger, *Espiritualidad de la duda*, Narcea Ediciones, Madrid 2021, 130 pp., 12 €

El autor tiene un concepto tan positivo de la duda que llega a afirmar que sería bueno que la duda se convirtiera en la cuarta virtud teologal. Muestra cómo la duda forma parte del ADN occidental. Luego repasa algunas figuras bíblicas que tuvieron dudas serias. La historia de los tres anillos mueve al entendimiento mutuo entre las religiones, descartando la competencia desconfiada de unas contra otras y destacando en su generosidad hacia las que no son la propia. La duda creyente la considera especialmente valiosa por los frutos que produce sobre: la salvación, la verdad, el lenguaje, la protesta, la diferencia entre lo profano y lo sagrado, la aceptación de la diferencia. Sin la duda como virtud la fe queda caduca, incompleta, infecunda. Ella constituye un atributo inseparable de la verdad en el espíritu del hombre y es la que le permite mantenerse abierto a la complejidad propia del ser humano.- A. NAVAS.

DYCKHOFF, Peter, *Iniciación a la oración de quietud*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2021, 133 pp., 10 €

En estas páginas se explica cómo funciona la oración de quietud, siguiendo los consejos del abad Juan Casiano, que vivió a caballo de los siglos IV y V de nuestra era. Los padres orientales del desierto como él practicaron mucho este modo de orar, que es sencillo y no exige esfuerzos. La actitud de la persona debe ser la de quien se abandona en las manos de Dios con confianza y dejando de lado su propia voluntad. Se empieza percibiendo una gran calma interior que orienta hacia un gran progreso espiritual. Es un tipo de oración puramente espiritual, libre de toda actividad imaginativa. Los padres del desierto afirman que la multitud de pensamientos se va reduciendo al concentrarse en oraciones breves de un solo versículo. Ellas proporcionan el gozo del *simple estar-abí* y ayudan a encaminarse hacia la dicha prometida en las Bienaventuranzas.- A. NAVAS.

FERNÁNDEZ BARRAJÓN, Alejandro, *No necesitan médico los santos. El desafío de la imperfección*, Ediciones Paulinas, Madrid 2021, 168 pp., 13 €

“Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”: estas palabras de Jesús siempre inquietaron al mercedario Alejandro Fernández Barrajón. Fruto de esa inquietud es este libro, donde el autor se propone responder desde su propia experiencia personal y pastoral a dos cuestiones: ¿por qué la imperfección? ¿podemos aspirar a la perfección? Sus respuestas se van perfilando a través de breves reflexiones que tienen como horizonte a Dios como ser perfecto, el cual se convierte así en un reto para nosotros. Y esta es, en esencia, su respuesta: que no podemos renunciar a la perfección, aunque sea una utopía inalcanzable. Pero ello hay que hacerlo desde la conciencia de nuestra imperfección, que forma parte de nuestra condición humana y nos hace sentirnos hermanos de tantos, siempre a medio camino entre el amor, como síntesis de toda perfección, y el odio, como expresión de la peor de las imperfecciones.- B. A. O.

FLECHA, José-Román, *Comentario al Padre-nuestro. Para orar mejor*, Editorial CCS, Madrid 2021, 121 pp., 12 €

Sobre el Padrenuestro existe una bibliografía casi inabarcable. Pero la pretensión de José-Román Flecha es más modesta, y no por ello carente de utilidad. La expresa en el subtítulo: ayudarnos a orar. Y con ese fin recorre todas las palabras de la oración de Jesús, profundizando en su sentido. Estos comentarios están pensados para la catequesis: de hecho, fueron apareciendo en las páginas de la revista *Catequistas*. En los comentarios el autor se vale de muchos escritos patrísticos, que enriquecen considerablemente estas páginas al tiempo que nos abren a la teología de los grandes autores de los primeros siglos. Tampoco se ignoran textos más recientes: del *Catecismo de la Iglesia Católica* o de los últimos papas.- B. A. O.

GONZÁLEZ BUELTA, Benjamín, *Un canto de nueva creación. El tiempo de la sensibilidad*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 334 pp., 14 €

En unos tiempos donde domina la cultura de los sentidos y de la sensibilidad el género literario de los salmos parece más capaz de llegar a las personas y afectar a su mundo interior. Su estilo es poco racional, se articula sobre una

imagen, maneja símbolos o asume un ritmo musical. El jesuita Benjamín González Buelta ha cultivado este género desde hace tiempo y posee una buena colección de salmos que han servido para la oración a personas con experiencias muy variadas. Ahora se ha decidido a ofrecernos una selección, que agrupa en torno a palabras que aluden a realidades humanas que nos configuran a todos y que pueden convertirse en una vía para abrirse a la trascendencia. Son palabras como encuentros, necesidad, proyecto, límites, resurrección... Estamos, por tanto, ante un libro apto para detener el ritmo de la vida y entrar en un encuentro consigo mismo que puede abrirse últimamente a Dios.- B. A. O.

HADJADJ, Fabrice, *Ser padre con san José. Breve guía del aventurero de los tiempos posmodernos*, Ediciones Rialp, Madrid 2021, 203 pp., 19 €

El autor se propone desempolvar, de algún modo, la imagen que se tiene de san José. Tiene especial interés en destacar su faceta humana, en donde le es posible descubrir mejor la santidad con la que vivió su cometido en la Sagrada Familia. Se hace hincapié, por ejemplo, en que José se nos presenta en determinadas ocasiones como un padre superado por su propia familia, a pesar (o precisamente) por el encargo divino recibido. Esta superación llega a su culmen en todo lo relacionado con su Hijo, nada menos que un Hijo de Dios. En estas páginas se puede ver cómo aparecen tanto la exégesis bíblica como la vida familiar, esta última como reflejo de la propia familia del autor, padre de nueve hijos. El estilo desenfadado del texto es especialmente oportuno para contrarrestar los impactos de nuestra época, a la que él considera llena de catástrofes.- A. NAVAS.

JAROSCH, Linda, *Amo a la mujer que soy*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 149 pp., 14 €

Este libro se sitúa a medio camino entre la espiritualidad y la autoayuda, pues la autora considera que las mujeres aún hemos de atravesar una senda de liberación interior. La pretensión de esta obra es iluminar esa travesía a la luz de un personaje bíblico. Se agradece que Jarosch prescindiera de la carga que injustamente se ha

volcado sobre María Magdalena a lo largo de la historia y que, prescindiendo de la errónea comprensión popular de esta como prostituta, se cña a los pasajes evangélicos en los que es mencionada.

Apoyándose en el texto que presenta a la Magdalena como liberada de siete demonios, la autora enumera siete ataduras interiores que invita a reconocer para poder exorcizarlos. A partir de la sanación que experimenta, se presentan las realidades que nos sanan y cómo hemos de ser liberadas de ciertas imposiciones internas. El cambio de María Magdalena y su anuncio de resurrección guían la transformación y el anuncio de la propia feminidad al que invita Jarosch. Una se cuestiona si todo lo atribuido a las mujeres en este libro no podría ser aplicado del mismo modo a los varones.- I. ANGULO ORDORIKA.

MARTÍNEZ MORENO, Isabel, (ed), *En compañía de Etty Hillesum. Jonás tras la alambrada*, San Pablo, Madrid 2022, 167 pp., 9,90 €

El presente volumen intenta reunir el pensamiento esencial de esa figura clave del siglo XX que es Etty Hillesum, una chica que a sus 27 años inicia un proceso interior que la lleva desde la increencia y el caos personal a una experiencia mística en el contexto del holocausto y los campos de concentración. Tras una breve introducción biográfica y espiritual, este pequeño volumen recopila una serie de textos de Etty que dan cuenta de lo que ella misma dice sobre sí, de su trayectoria interior, de su apertura y relación con Dios y de su entrega a los otros en lo que ella misma denominaba “ayudar a Dios”. Sin duda, el texto puede ayudar a introducirse en una de las experiencias espirituales más fascinantes del siglo XX.- C. DOMÍNGUEZ.

PAGOLA, José Antonio, *Jesús maestro interior. Lectura orante del Evangelio – 5: Espiritualidad comprometida en el proyecto humanizador del Reino de Dios*. PPC, Boadilla del Monte (Madrid) 2021, 186 pp., 18 €

Este nuevo volumen forma parte de una serie: en ella ocupa los capítulos 12 y 13, cada uno de los cuales se despliega cinco unidades, pensadas para llenar otras tantas semanas de oración. Porque estamos ante un libro para la oración,

una oración que sigue siempre el mismo ritmo: leemos, meditamos, oramos, contemplamos, compromiso. Después de un cuarto volumen, que había estado dedicado a la espiritualidad de Jesús y a la compasión como su rasgo dominante, este quinto se ocupa del Reino de Dios, tema central en la actividad de Jesús y tan necesitado de ser comprendido hoy en toda su profundidad. Para Pagola, el Reino de Dios es un proyecto humanizador, que debe ser anunciado hoy frente a las resistencias que nuestra sociedad le opone. Por eso, después de extenderse en sus rasgos más significativos en la primera parte, ya en la segunda se centra en nuestro compromiso con el Reino, ese Reino que Jesús anunció como que “está llegando”.- I. CAMACHO.

RATZINGER, Joseph, *Cooperadores de la verdad. Una meditación para cada día del año*, Ediciones Rialp, Madrid 2021, 3ª edición, 500 pp., 20 €

Fue una religiosa, Irene Grassl, la que propuso en 1977 al recién ordenado arzobispo de Múnich reunir textos de sus muchos escritos ofreciéndolos como lectura para los distintos días del año. Ratzinger no solo accedió, sino que aprobó la selección hecha. Realmente fue un trabajo minucioso, como se puede comprobar repasando la lista de obras que se usaron como fuentes para ilustrar cada día del año. No se ha pretendido una exposición doctrinal sistemática: más bien se pasa revista a muchas de las grandes cuestiones de la vida cristiana. El cardenal Ratzinger se siente bien reflejado en el título escogido, “cooperadores de la verdad”, porque piensa que eso respondía adecuadamente a su propia misión como obispo. Los textos muestran la profundidad teológica de su autor, pero ayudan también a una lectura espiritual, que enriquezca la vida cristiana del lector. La obra vio la luz en 1979 en alemán; unos años después apareció la traducción castellana (1991). Pero son textos que no han perdido nada de su actualidad.- B. A. O.

RUPP, Joyce, *La taza de nuestra vida. Guía para progresar espiritualmente*, Ediciones Narcea, Madrid 2021, 194 pp., 16 €

El simbolismo de la taza sirve a la autora para enviar un mensaje de cómo aprender a orar, si

todavía no se sabe cómo hacerlo. Como complemento, y con este símbolo de fondo, se ofrecen oraciones diarias para un recorrido de seis semanas. Este recorrido no está pensado exclusivamente para uso individual. Es útil tanto para reuniones en entornos parroquiales, como comunidades religiosas o pequeñas comunidades cristianas. Cada día es presentado bajo un título que orienta sobre el contenido de la reflexión que se ofrece en ese momento para orar. Tras esa presentación se añade una *Práctica diaria*, que contiene una invitación a orar con la respiración, reflexionar sobre algunos aspectos, asomarse a textos de la Sagrada Escritura, escribir un diario, recitar una oración y hacer un propósito.- A. NAVAS.

SPREAFICO, Ambrogio – TEDESCHI, Francisco – MARAZZI, María Cristina, *Los ancianos en la Biblia. Lectura espiritual de la vejez*, San Pablo, Madrid 2021, 206 pp., 17,50 €

Este libro está respaldado por la Comunidad de San Egidio: por eso el prólogo y el ensayo con que se concluye son obra de su fundador, Andrea Riccardi. Y es que en esta comunidad se ha prestado una atención especial a la realidad actual de los ancianos. Si hoy el aumento de la esperanza de vida es una bendición, la realidad de los mayores está cargada de problemas y de soledad. Para iluminar y dar contenido a la ancianidad se ha optado por presentar un ramillete de personajes bíblicos, todos ellos ancianos, desde Noé y Abrahán hasta Nicodemo. Cada uno de ellos –hay también un capítulo dedicado el colectivo de las viudas– constituye una oportunidad para acercarnos a las páginas del Antiguo o del Nuevo Testamento en que son presentados, y hacer una lectura meditada de ellas. El salmo 71 (“A ti, Señor, me acojo; no quede yo derrotado para siempre”) da pie al ensayo conclusivo de Andrea Riccardi: en él se recuerdan las amarguras de la vejez, pero se destaca también el carisma de la ancianidad.- B. A. O.

VALLE, Félix de, *15 días con Nicolás Cabasilas*, Ciudad Nueva, Madrid 2021, 122 pp., 10 €

Nicolás Cabasilas es reconocido como un maestro de la espiritualidad bizantina del siglo XIV. Teólogo laico, de gran formación, fue amigo

personal del emperador Juan VI de Bizancio, el cual terminó haciéndose monje en el Monte Athos. Cabasilas se mantuvo en la vida laical, pero cultivó una ferviente espiritualidad, que se refleja en sus dos obras más conocidas: *Explicación de la divina liturgia* y *La vida en Cristo*. La primera es una detallada explicación de la misa bizantina, sus ritos y sus fórmulas, así como de la doctrina que encierra. La segunda obra presenta la vida cristiana como una vida de unión a Jesucristo, el cual vive por su gracia dentro de nosotros. Estas dos obras han servido de base a la selección de textos que se realiza en este libro: siguiendo el modelo de otros de la misma serie (“15 días con...”), se escogen 15 temas que se ilustran con textos del autor, convenientemente comentados por quien los selecciona. En este caso, Félix del Valle, que es profesor del seminario mayor diocesano de Toledo.- B. A. O.

PASTORAL

CANO, Alberto, *Bajo la bata. Hacer pastoral con sanitarios hoy*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 102 pp., 8 €

Las dos partes en que se divide el libro dan una buena idea de su enfoque: “Coram Deo. Sanitarios con el rostro vuelto hacia Dios” y “Coram infirmo. Sanitarios con la mirada puesta en los pacientes”. Lo segundo parece obvio, aunque nos encontremos a veces con desgraciadas excepciones; lo primero no lo es tanto. El autor, que es psiquiatra y jesuita, recoge en estas páginas mucho de su experiencia. La profesión sanitaria, como toda profesión, es un camino abierto hacia Dios y un trampolín para el encuentro con Él y también con uno mismo. Esa experiencia de Dios es capaz de iluminar y enriquecer el contacto con el paciente, con su dolor, con sus miedos y con sus expectativas. La clave de todo es la realidad de la persona, el abrirse a cada una en lo que tiene de peculiar e irrepetible; pero, además, y ya desde una perspectiva creyente, experimentar la presencia misma del Resucitado.- B. A. O.

ROJANO MARTÍNEZ, Jesús – RUIZ LÓPEZ DE SORIA, Alicia, *Jóvenes y espiritualidad. Guía para 8 días de ejercicios espirituales*, San Pablo, Madrid 2021, 236 pp., 16,50 €

La primera parte de este libro (“Los jóvenes y la experiencia de vivir la fe cristiana”, págs. 7-66) ha sido redactada por Jesús Rojano, que es salesiano y profesor en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid: ofrece una presentación de la realidad de los jóvenes hoy, que se basa en la exhortación apostólica *Christus vivit* del papa Francisco y en algunos estudios disponibles. Esta presentación quiere servir para enmarcar la “Guía para ocho días de ejercicios espirituales”, que ocupa el resto del libro y que es obra de Alicia Ruiz, religiosa de la Compañía de María que ha trabajado como educadora en centros educativos de esta institución. Los ejercicios se articulan en torno a ocho palabras de Jesús, con las que se define a sí mismo y que están tomadas, casi todas, del cuarto evangelio. Para cada día se ofrecen distintos recursos que ayudan a quienes acompañarían a los ejercitantes y a los ejercitantes mismos.- B. A. O.

SIERRA, Jorge A., “*Caminad según la vocación a que habéis sido llamados*” (Ef 4,1). *La vocación y su cultura en la Iglesia hoy*, San Pablo, Madrid 2021, 191 pp., 16 €

Quien escribe estas páginas está dedicado a la pastoral como coordinador de la pastoral de los colegios de La Salle en España. Se dedica especialmente al acompañamiento y a la animación vocacional. Parte del hecho de que Dios siempre ha llamado y en nuestros días sigue llamando. ¿A qué? Fundamentalmente a vivir la vocación cristiana en plenitud, ya sea como laicos, sacerdotes o personas consagradas. En su análisis procura atender a todos los datos que puedan dar luz sobre la escasez de vocaciones: sociológicos, culturales, económicos, antropológicos. Se plantea también si la Iglesia está ofertando el evangelio con ilusión o, por el contrario, manifiesta rutina o pérdida de brillo al transmitir el mensaje. La pastoral con jóvenes la ve siempre como vocacional porque es un momento propicio para elegir estado de vida.- A. NAVAS.

LITURGIA

AA. VV., *El calendario litúrgico medieval*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2021, 210 pp., 19 €

Este número de “Cuadernos Phase” ha recogido distintos artículos para indagar las distintas formas adoptadas por el calendario litúrgico medieval e investigar distintos factores que han dejado su huella en ellas. El libro se abre con un capítulo que ofrece distintos elementos que configuraron dicho calendario en lo relativo a la eucaristía y al oficio divino. Se reproduce luego la parte del Misal Romano de 1962 relativa al calendario. Y siguen hasta cinco trabajos sobre distintos aspectos que influyeron sobre el calendario litúrgico medieval, algunos de ellos ajenos a la tradición cristiana, como son los relojes solares o los signos del Zodiaco; otros, de una cierta originalidad, como los llamados “días aciagos” o de mal augurio.- B. A. O.

AA. VV., *Liturgia cisterciense, buscando la sencillez y la autenticidad*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2021, 170 pp., 14 €
Dentro de la serie “Cuadernos Phase” Francisco Rafael de Pascual, de la abadía cisterciense de Cóbreces (Cantabria), ha recogido una serie de trabajos de distintos autores, ya publicados en distintos tiempos y en diferentes medios (por ejemplo, la revista *Cistercium*). A todos ellos les da unidad una idea: la sencillez que caracteriza a la liturgia cisterciense como expresión de autenticidad. La orden cisterciense nació en 1098 como reacción contra la relajación que se había producido en la tradición monástica benedictina, y se busca sobre todo recuperar el rigor de la Regla de san Benito. Entre las reformas que introducen resulta de gran relevancia la eliminación de tantas exageraciones en la liturgia que requerían ser depuradas y simplificadas. Estas reformas afectaron tanto a la celebración eucarística como a las horas del Oficio Divino. Este talante de sencillez se ha mantenido a través de los sucesivos cambios introducidos, por ejemplo, para seguir las directrices litúrgicas de Trento o del Vaticano II. En todos los textos aquí recogidos late el aprecio por esta liturgia que ha querido hacer de su sencillez el mejor exponente de su autenticidad.- B. A. O.

RELIGIONES

CONFUCIO, *Textos escogidos*, Alianza Editorial, Madrid 2021, 120 pp., 10,30 €

En realidad, de los dos escritos que se reúnen en este pequeño volumen, solo el primero se considera como del mismo Confucio: son sus *Pensamientos*, más comúnmente conocidos como *Analectas*. En él se recogen sentencias o dichos del maestro (que vivió entre 551 y 479 a.C.), así como breves fragmentos que recuerdan algunos de sus hábitos y costumbres. El texto no se reproduce completo, pero la selección realizada permite adentrarse en el pensamiento de Confucio, de tanta influencia a lo largo de los siglos, y que podría resumirse en el concepto de amor universal. En este concepto se incluye lo que en nuestra cultura es el afecto, la consideración, la generosidad, el trato desinteresado a todos por igual. El sujeto que hubiera asimilado esa forma de ser, lo que sería el hombre noble de espíritu, era considerado por Confucio capaz de garantizar una vida de convivencia pacífica, sin tener que recurrir a leyes ni a estructuras políticas. Completa el volumen un escrito anónimo, el *Libro del amor filial*, que suele datarse de los siglos V o IV a.C. Escrito en forma de diálogo, tiene como tema central el amor de padres e hijos, un amor que Confucio aspira a que se vaya expandiendo como en círculos concéntricos de forma que llegue a alcanzar e inspirar toda actividad humana. El estudio preliminar de Gabriel García-Noblejas Cendal y Carmen Torres Martín contextualiza el pensamiento de Confucio y su desarrollo en la cultura china llegando hasta el uso que se hace de él en el actual régimen comunista.- F L.

FELIU MATEU, Lluís – MILLET ALBA, Adelina (eds.), *Enûma eliš y otros relatos babilónicos de la creación*, Editorial Trotta, Madrid – Edicions de la Universitat de Barcelona, 2021, 125 pp., 15 €

Aunque es conocido como *Poema babilónico de la creación*, en realidad su contenido va mucho más allá de ese tema, incluido el de la creación del hombre. Se trata, más bien, de una exaltación del dios babilonio Marduk. Por eso el relato arranca con una gran teogonía, donde son innumerables los dioses que se enfrentan hasta que Marduk logra imponerse sobre todos. Solo entonces es creado el universo (cielo y tierra) y el hombre (que ha de ocuparse de los trabajos que hacían los dioses). Aunque la fecha exac-

ta de su composición se sigue discutiendo, es probable el final del segundo milenio antes de Cristo. El objetivo fundamental del poema es la glorificación de Marduk y su entronización definitiva como dios supremo del panteón babilónico. Los profesores Feliu y Millet, ambos de la Universidad de Barcelona, han realizado un cuidadoso trabajo para editar un texto, del que no poseemos un ejemplar completo sino infinidad de fragmentos de distinta procedencia. A la fijación del texto sigue la traducción del mismo (págs. 51-96) al que se incorporan notas para ayudar a su lectura y comprensión. Completan el volumen algunos textos académicos que relatan otras cosmogonías (págs. 99-113).- F. L.

PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

BUENO TEOMIRO, Fernando, *Género, sexo e identidad. Menores transidos por la vulnerabilidad*, San Pablo, Madrid 2021, 282 pp., 16,90 €

La cercanía al sufrimiento ajeno suele permitirnos desplegar una delicadeza especial a la hora de abordar cuestiones que hacen sufrir a mucha gente. Es lo que destila este libro de Fernando Bueno en su modo de acercarse a la problemática de la disforia de género en los menores de edad. A lo largo de siete capítulos el autor nos introduce en un tema que, con demasiada frecuencia, no es abordado con la hondura y seriedad que merece. El primero de ellos nos acerca al concepto de disforia de género y a sus criterios diagnósticos. Los siguientes capítulos abordan cómo se ha representado la diversidad a lo largo de la historia, el proceso de construcción de identidad, cómo se ha tratado la disforia de género, su cobertura legal y cómo se aplica el principio de vulnerabilidad a esta situación. La sensibilidad pastoral de este libro se evidencia tanto en la perspectiva global como en un último capítulo, centrado en cómo acompañar a los menores que sufren por no reconocerse a sí mismos en la imagen que les devuelve el espejo.- I. ANGULO ORDORIKA.

CORREA-ARIAS, César (coord.), *Responsabilidad social, ética e inclusión en los procesos de formación*, Ediciones Octaedro, Barcelona 2021, 254 pp., 16,80 €

Se dan cita en este volumen un grupo de investigadores de toda el área iberoamericana: quieren hacer una reflexión crítica sobre los procesos de formación en todos los niveles, incluido el universitario. El marco de la pandemia es tenido en cuenta, pero la perspectiva es más amplia y se muestra sensible a los tiempos de incertidumbre que vivimos. Más aún, en esta realidad de la educación los autores se han fijado sobre todo en los tres términos del título (responsabilidad social, ética e inclusión) como ejes transversales de toda la educación. Como fondo está la preocupación porque la formación en todos sus niveles esté orientada a una verdadera educación para la ciudadanía, que nos haga asimilar la responsabilidad de todos en un mundo desigual y víctima de una profunda crisis medioambiental. Con estos objetivos, los nueve trabajos reunidos en estas páginas son diversos por su procedencia y por su contenido. Pero están agrupados en tres bloques: los retos de la formación en tiempos de incertidumbre, la inclusión en un mundo intercultural y global, la responsabilidad social en relación con la ciudadanía. Un valor añadido de este libro es que combina el estudio más teórico con su aplicación en algunos contextos iberoamericanos.- F. L.

DÍAZ CALDERÓN, FRANCISCO JAVIER, *Última llamada en la frontera. Prevención de las conductas suicidas en adolescentes*, Deslée de Brouwer, Bilbao 2021, 179 pp., 13 €

Afrontar y hablar del drama del suicidio se va imponiendo como una necesidad social frente al ocultamiento y silencio en la que generalmente se ha visto sometido, favoreciendo muchas veces de ese modo la incidencia de este. En la época de la adolescencia, por la particular inestabilidad emocional de esta etapa de la vida, el drama del suicidio estuvo siempre presente. Más aún en nuestros días. Y es en esa etapa vital en la que se centra el presente estudio del autor, psicólogo clínico de orientación humanista. En la obra se analizan diversas formas de sufrimiento (abuso sexual, *bullying*, trastornos de personalidad, depresión, etc.) en los adolescentes y se plantea la cuestión del diagnóstico y el tipo de terapia, particularmente desde la Psicología de

la Gestalt. La práctica de la terapia individual, de grupo y los programas de sensibilización grupal en sus diversas sesiones son examinados en los últimos capítulos de la obra. En ellos se procura “convertir el dolor en belleza, la soledad en fraternidad y la desolación en esperanza”. Una obra breve, sencilla, pero sin duda de utilidad para psicólogos y educadores en general.- C. DOMÍNGUEZ

HOOKS, BELL, *Enseñar pensamiento crítico*, Rayo Verde Editorial, Barcelona 2022, 240 pp., 19,90 €

Gloria Jean Watkins (1952-2021), conocida como bell hooks (escrito en minúsculas), fue una escritora, feminista y activista social estadounidense. El nombre “bell hooks” deriva del de su bisabuela materna, Bell Blair Hooks. El enfoque de la escritura de hooks fue la interseccionalidad entre raza, clase y género, y lo que ella describía como su capacidad para producir y perpetuar sistemas de opresión y dominación de clase. Publicó más de 40 libros y numerosos artículos académicos, apareció en documentales y participó en conferencias públicas. Se ocupó de la raza, la clase y el género en la educación, el arte, la historia, la sexualidad, los medios de comunicación y el feminismo. En 2014, fundó el Instituto bell hooks en Berea College, Berea, Kentucky. En los 14 ensayos que componen esta obra, la autora abre su “caja de herramientas” para revelar estrategias, dificultades e influencias en el proceso de convertirse en profesora dentro y fuera del aula. Los textos fueron escritos en diferentes momentos y para diferentes audiencias, por lo que se repiten diferentes temas a lo largo del texto. El libro está dirigido tanto a educadores como a estudiantes, ya que bell hooks, aborda tanto su punto de vista como profesora, así como estudiante en diferentes contextos y momentos de su vida. También podemos añadir que el libro es ciertamente valioso para todos los que ven en la educación –formal y no formal– una forma de ampliar nuestra capacidad de ejercer la libertad, como sujetos históricos. Un libro lleno de pasión y de amor a la educación como el primer espacio para defender la diversidad, la igualdad y, en definitiva, la democracia.- F. J. GARCÍA LOZANO.

NELLES, Wilfried, *El mundo en que vivimos. La conciencia y el camino del alma*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2021, 381 pp., 31 €

El autor, doctor en Filosofía, con una amplia formación en Ciencias Políticas, Psicología y Sociología dirige el Instituto Nelles de Psicología Fenomenológica en Alemania. En la presente obra esboza el desarrollo del alma humana y de la conciencia desde el seno materno hasta la tumba, analizando las improntas que el ser humano va recibiendo a lo largo de su vida (mundo materno, infancia, juventud) para describir el camino de “inmersión en la vida” que puede tener lugar en la etapa adulta, como proceso de integración global de la existencia. La entrada en la vejez puede desempeñar un papel crucial en el acceso a una conciencia espiritual, caracterizada por la creatividad y la madurez de una conciencia universal. El autor se esfuerza por desenmascarar las trampas existenciales en la que podemos caer hoy desde una fe ciega en la técnica y esa exaltación narcisista que caracteriza a la sociedad actual.- C. DOMÍNGUEZ.

PARDO, Rafael, *Espiritualidad para la depresión*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2021, 109 pp., 9 €

La situación espiritual que atraviesan las personas aquejadas por situaciones depresivas no es fácil de entender por ellas mismas ni, muchas veces, por los acompañantes espirituales. El presente texto pretende ofrecer unas claves que orienten tanto a unos como a otros. Desde la orientación de la Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT) que se ha mostrado muy eficaz en el tratamiento de las depresiones, el autor intenta unir la lectura del Evangelio con la psicología. Se ofrece así una guía que puede ayudar tanto a quienes sufren esos procesos emocionales como a los acompañantes espirituales o familiares de ellas. La compasión por uno mismo, la gestión de los combates interiores, la recuperación del sentido, el cuidado y la aceptación de sí y la ayuda de técnica como el *mindfulness* son brevemente analizados a lo largo de ocho capítulos. Las figuras de santos como las del Cardenal Newman, de Pedro Claver o de Rafael Arnáiz se ofrecen también en unas breves semblanzas finales como ejemplos de sujetos a los que la depresión o el carácter

melancólico no impidieron su camino espiritual.- C. DOMÍNGUEZ.

SANDRIN, Luciano, *¿Envidioso yo? Una emoción inconfesable*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 280 pp., 15 €

Sacerdote camilo, Luciano Sandrin es profesor emérito del Instituto Internacional de Teología Pastoral Sanitaria de Roma (Camillianum). Como muestra en este libro, combina el análisis psicológico y la atención pastoral. Y aquí lo hace en torno al tema de la envidia, que compara con una carcinoma por los efectos que produce, imperceptibles a corto plazo, pero irreversibles a largo. Hay una envidia que califica de benigna en cuanto es estimulante, pero a él le preocupa identificar la envidia maligna, ese sentimiento que arraiga con fuerza en el corazón humano. Complica la cuestión nuestra resistencia a reconocer ese sentimiento: por eso habla de “emoción inconfesable”. La envidia enturbia las relaciones con los demás: de ahí que Sandrin se detenga en las relaciones entre hermanos, entre padres e hijos, en el trabajo o incluso entre los que creen. La amplia bibliografía final (págs. 269-279) y las constantes notas a pie de página dan fe de que estamos ante un trabajo elaborado concienzudamente.- B. A. O.

SANZ CAMAÑES, Porfirio – MOLERO GARCÍA, Jesús, M. – RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, David (coords.), *Cómo se hace un trabajo académico en Historia*, Los Libros de la Catarata, Madrid 2021, 208 pp., 17 €

Estamos ante un libro eminentemente práctico, fruto de la experiencia de un grupo de profesores de Historia en la Universidad de Castilla-La Mancha. Incluso muchas de los temas que se tratan en él pudieran ser igualmente útiles para estudiantes de otras áreas. Se va siguiendo todo el proceso de elaboración de un trabajo de investigación, desde las primeras ideas, la elección de tema y la dirección hasta la presentación final ante un tribunal evaluador. Se presta una atención especial a los aspectos técnicos: los recursos digitales, el acceso a ellos, su uso y la gestión de la información disponible. Es importante la insistencia en lo que es propio de un investigador en cuestiones históricas, que supone pasar de la historia-rea-

lidad de lo ocurrido a la historia-narración de lo acaecido. Esto exige un cierto talento, que va más allá del uso de los recursos. Quizás este punto, que es crucial, merecería una mayor atención a lo largo de todos los capítulos.- F. L.

FILOSOFÍA

DUSSEL, Enrique, *Filosofía de la liberación. Una antología*, Akal, Ciudad de México 2021, 985 pp., 32 €

Estamos ante uno de los filósofos de la liberación más importantes de nuestro tiempo, que ha desarrollado su pensamiento a lo largo de más de 50 años, y cuenta en su haber con unos 60 libros y en torno a 400 artículos. De esta manera, se hace más que justificado el tentativo de elaborar un libro donde se ofrezca una antología de los textos más significativos de toda su carrera. Más en concreto aún, esta antología se organiza alrededor de los núcleos más problemáticos que su pensamiento presenta al atento lector, ofreciendo un “lugar de enunciación” alternativo a los discursos hegemónicos de la modernidad. Concretamente, la realidad latinoamericana, y la memoria de las víctimas, es el lugar filosófico desde el que Dussel pretende construir un discurso con pretensiones de universalidad.

Las casi mil páginas de textos antológicos encuentran su articulación en cuatro núcleos problemáticos, donde el lector puede enriquecer sus puntos de vista acerca del mundo en el que vive. Esos cuatro nodos son los que siguen: I) Filosofía de la liberación en una historia no eurocéntrica. Historia, modernidad y transmodernidad; II) Filosofía de la liberación: ética y política; III) Marx y filosofía de la liberación. Hacia una teoría material de la liberación; IV) Filosofía de la liberación como fundamento de la descolonización epistemológica. Como se podrá ver, crisis de la modernidad, praxis de liberación, revisión de los postulados marxistas y globalización son los ejes temáticos que organizan el entero trabajo. Destaca la larga introducción (pp. 5-54), de carácter hermenéutico, realizada por J.J. Bautista S. y K. Colmenares Lizárraga, donde se realiza un anudamiento entre trayectoria vital y principales hitos del pensamiento de Dussel.- S. BÉJAR.

HAN, Byung-Chul, *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Herder Editorial, 2ª edición, Barcelona 2021, 110 pp., 8,70 €

Desde que publicara su tesis sobre Martin Heidegger, este filósofo surcoreano, que es hoy profesor en la Universidad de las Artes de Berlín, no ha dejado de dar a la luz innumerables escritos, breves de extensión, pero provocativos en su contenido, y siempre orientados a una crítica de nuestra sociedad, sus cambios y sus contradicciones. Quizás fue *La sociedad del cansancio* (original de 2010, edición castellana en Herder 2012) el título que le dio más popularidad. Ahora vuelve sobre conceptos clásicos de la antropología, como son libertad y poder, para poner de manifiesto la crisis del primero y las transformaciones del segundo. El término *psicopolítica* alude a este cambio profundo del poder, que considera muy representativo del capitalismo neoliberal: porque la técnica y la gestión de los *Big Data* permite que el clásico poder basado en la opresión pase a ser poder seductor. Este psicopoder permite predecir los comportamientos humanos: seduce al individuo haciéndole creer que es libre cuando, en realidad, está siendo dominado gracias a los datos que él mismo, consciente o inconscientemente, está continuamente suministrándole.- I. CAMACHO.

KAMPHUIS, Lammert, *Filosofía para una vida única*, Maeva Ediciones, Madrid 2022, 232 pp., 18,90 €

Los libros de autoayuda están de moda desde hace muchos años y llenan las estanterías de los grandes almacenes y librerías, esto es, la felicidad como negocio y consumo, véase sino lo lucrativo del marketing feliz de Mr. Wonderful. El best seller que nos ocupa continúa la estela de promesas felices basadas en expresiones como “si quieres, puedes”, “la búsqueda de la felicidad” o “el secreto de la vida”. En nuestro caso la filosofía te abrirá el camino para una “vida única”. La disciplina filosófica como praxis para una vida feliz y de autocuidado, nada nuevo. Los ensayos que contiene el libro abordan las tres grandes relaciones que debemos mantener como personas: la relación con uno mismo, con los demás y con el mundo. El autor, Lammert Kamphuis (1983, Voorbur, Paí-

ses Bajos) aclara que en este caso el adjetivo del título, “única”, significa despertar de improviso en la representación única e irrepetible de la propia existencia, evocando el símil teatral utilizado en su día por Ortega y Gasset: la vida como un escenario de teatro. La proliferación de este tipo de publicaciones son recetas inmediatas para sentirnos mejor momentáneamente, es decir, producen entusiasmo y motivación mientras se están leyendo, pero una semana después de leer la última página, se ha olvidado todo. Pero sí, sirven para algo: para rellenar esa insatisfacción personal, o para intentar ser como los demás que se ven tan felices en las fotos de Instagram. Y sí, también servirán para alguien, no cabe duda que alguien cambiará tras leer un libro de autoayuda.- F. J. GARCÍA LOZANO.

PIGEM, Jordi, *Pandemia y posverdad. La vida, la conciencia y la Cuarta Revolución Industrial*, Barcelona, Fragmenta Editorial, 2021, 141 pp., 16,50 €

La toma de conciencia, la denuncia y el análisis de las sociedades científico-técnicas actuales son dimensiones del presente estudio. Comienza denunciando que personalizamos a los robots y robotizamos a las personas en una sociedad cada vez más alienada. El sin sentido de una vida de entretenimientos, manipulada y controlada, completa el diagnóstico de esta "nueva normalidad" tecnocrática. La capacidad crítica se resiente, se impone la lógica tecnofinanciera, lo artificial y cibernético se imponen a lo natural. Todo está permitido desde la lógica de la ciencia y el potencial técnico favorece las desigualdades sociales. Estas son algunas de las reflexiones de este volumen, escrito con un lenguaje accesible, a veces coloquial, que facilita su lectura y comprensión.- J. A. ESTRADA.

SÁNCHEZ CAPDEQUI, Celso (ed.), *Surcos de trascendencia en la modernidad secular*. Los Libros de la Catarata, Madrid 2021, 222 pp., 17,50 €

El título es, sin duda, sugerente: apunta a una no incompatibilidad entre la trascendencia y lo secular. La secularidad, que se abre paso desde que irrumpe la época moderna, busca la desaparición de todo lo que erosiona o impide la autonomía humana. Pero en el tiempo que ha

transcurrido empezamos a percibir que a esa autonomía no le basta con los controles empíricos y con las leyes científicas universales. Si la ciencia moderna ha hecho al ser humano más autónomo, al mismo tiempo ha dejado al descubierto lagunas que no llega a dominar. Concretamente se comienza a percibir la necesidad del diálogo entre distintas visiones del mundo y capacidad hermenéutica para interpretar esa realidad a otros niveles “ultra-científicos”. Celso Sánchez Capdequi, del Departamento de Sociología de la Universidad Pública de Navarra, ha coordinado aquí diversos trabajos, que son frutos de proyectos de investigación, en los que se exploran estos “surcos de trascendencia”. Un primer bloque, que se agrupa como “Trascendencia(s)”, analiza en sentido de la trascendencia en el marco de esta mentalidad moderna. Sintomáticamente el segundo bloque lleva por título “Cuidados”, como una categoría que va más allá de la ciencia que tanto deslumbró al hombre moderno: en él se pasa revista a algunas vías nuevas que se abren en la convivencia humana y en una nueva forma de acercarse a la realidad para comprenderla mejor.- F. L.

TIBAYRENC, Michael – AYALA, Francisco J., *Lo que nos hace humanos. Biología, Medicina, Lenguaje, mente, ética y religión*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) – Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2021, 288 pp., 18 €

La cuestión del origen de la humanidad es uno de los temas más apasionantes de la cultura y la ciencia actual. El desarrollo reciente de la biología, gracias a los estudios de genética y neurobiología, está aportando muchos datos y nuevas hipótesis a la pregunta sobre el hombre. Sin embargo, el tema no está libre de suspicacias y dificultades. Cualquier afirmación sobre el hombre no puede quedar tan solo en una respuesta biológica. El conocimiento del hombre y su evolución siempre va a reclamar un diálogo entre diversas ciencias y con diferentes ámbitos de la cultura. Y, además, va a estar amenazado por intereses ideológicos y por manipulaciones interesadas. Es en este contexto en el que se sitúa este libro. Los autores desean ofrecer a los lectores una presentación actualizada de qué dice las ciencias sobre la naturaleza humana y su origen, y lo hacen en diálogo con

otras ciencias humanas y con la cultura. Reconocen, de esta manera, que el problema de la humanidad no puede ser abordado desde un solo saber, sino que necesita el encuentro con otros muchos. El texto pretende ser un acercamiento divulgativo, comprensible, para quienes no son especialistas en las ciencias biológicas. Y aunque ofrece un glosario que clarifica conceptos más técnicos, no siempre todas las problemáticas presentadas son suficientemente claras para no especialistas. Con todo vale la pena la lectura de esta obra, por su capacidad de presentar todas las grandes cuestiones sobre la evolución humana y cuáles son los temas que están en discusión en este momento y cuáles están suficientemente clarificados y aceptados.- P. RUIZ LOZANO.

HISTORIA DE LA IGLESIA

GUAITA FERNÁNDEZ, Carmen, *Consolación. Historia de la madre María Rosa Molas*, San Pablo, Madrid 2021, 251 p., 17,50 €

La autora de esta biografía de la religiosa María Rosa Molas, fundadora de las Hermanas de la Consolación, abre sus páginas con la afirmación rotunda de que en ella no hay nada “novelado”. El contenido íntegro responde a documentación y testimonios personales que ella incluye en aras de la veracidad. Especial importancia han tenido los documentos pertenecientes a su proceso de canonización. Son reales los sucesos históricos, las hermanas que aparecen, los sacerdotes, las autoridades religiosas, los gobernantes y las propias hermanas de la Consolación. Pablo VI en su beatificación y Juan Pablo II en su canonización, vieron en ella una maestra de humanidad, instrumento de la misericordia y la consolución divinas, con entrega incondicional al hermano, olvidándose completamente de sí misma.- A. NAVAS.

GUIBERT, José María, *El viaje de Javier. Un itinerario de discernimiento*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2021, 294 pp., 16 €

Pocos santos hay tan populares como Francisco Javier. Pero no es mucho lo que se conoce de su vida, sobre todo de sus procesos interiores. Y este libro es una excelente ayuda para acompañar a Francisco Javier desde su mundo de familia bien acomodada hasta su decisión de

formar parte del grupo de compañeros de Ignacio de Loyola en París para asumir luego el encargo de encaminarse a las Indias Orientales y trabajar allí en la evangelización de distintos territorios. José María Guibert ha reconstruido este itinerario dejándose guiar por los mejores biógrafos del santo (el insuperable estudio de G. Schurhammer, *Francisco Javier. Su vida y su obra*, como fuente fundamental). Pero no se ha contentado con esto. En la segunda parte de su libro se ha adentrado en la personalidad de Francisco Javier haciendo una lectura reposada de los 137 documentos (en su mayoría, cartas) que se conservan de él. Y ha encontrado en ellos, no solo claves para entender sus procesos personales en una permanente búsqueda de la voluntad de Dios, sino elementos que pueden ser asumidos hoy como guía espiritual para nosotros quinientos años después. Estos elementos los sintetiza en cuatro: la oración (la profundidad de la vida espiritual), la amistad (las relaciones con sus hermanos jesuitas), la pastoral (las exigencias de la misión) y las letras (la opción por un apostolado instruido).- I. CAMACHO.

MALULU LOCK, Gauthier, *Ignacio de Loyola y las obras de misericordia. Azpeitia - Venecia - Roma (1535-1556)*, Mensajero, Bilbao – Sal Terrae, Santander – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2021, 378 pp., 25 €

El jesuita africano Gauthier Malulu dirige en la actualidad el Centro de Espiritualidad “Manresa” en Kinshasa (República Democrática del Congo). Este libro es el resultado de su tesis doctoral, que se ocupa de una dimensión menos conocida de la actividad de San Ignacio y sus primeros compañeros: el compromiso por la justicia, naturalmente en el contexto cultural y social del siglo XVI. El estudio se centra en las tres ciudades que se citan en el título: Azpeitia, cuando volvió a su tierra desde París para reponerse desu quebrantada salud; Venecia, donde esperó dos años con los primeros compañeros en su deseo, finalmente frustrado, de ir a Tierra Santa; Roma, donde se estableció por fin y fundó la Compañía de Jesús. Se estudian las distintas obras de misericordia ordenadas según sus destinatarios: niños, en primer lugar; mujeres, sobre todo las que habían caído en la prostitución; enfermos y mo-

ribundos; personas enfrentadas, a las que se ofrecían vías para la reconciliación. Se analizan muchas iniciativas, frecuentemente orientadas a institucionalizar esta atención a los más vulnerables. Se quiere destacar cómo Ignacio y los primeros jesuitas fueron, en muchos casos, verdaderamente innovadores en sus planteamientos; se dan detalles sobre el contexto cultural y religioso, necesarios para que no interpretemos aquellas acciones con las categorías propias de nuestro tiempo. Y se busca, por fin, la inspiración última para estas actividades caritativas en la Contemplación para alcanzar amor de los Ejercicios Espirituales.- I. CAMACHO.

SALDAÑA MOSTAJO, Margarita, *El hermano inacabado: Carlos de Foucauld*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2021, 190 pp., 15 €
Margarita se ha centrado en la persona de Carlos de Foucauld para hacer ver al lector que los santos no alcanzan necesariamente la cima de todas las virtudes. Lejos de eso su existencia suele ser compleja, sembrada de deseos ardientes, pero también de cansancios o fracasos. Las carencias que se descubren en el protagonista de esta semblanza son las que han dado el título al libro, al presentarlo como alguien en proceso de maduración espiritual “inacabado”. La autora aspira a sorprender a los amigos y amigas de Carlos con matices insospechados de su personalidad no muy conocidos. Así se puede ver cómo su proyecto de vida no fue tan lineal como podría parecer. Carlos padeció el sin sentido de una labor evangelizadora sin resultados, para dejarse llevar luego por el Espíritu aceptando el no poder convertir en eficaz su impulso.- A. NAVAS.

HISTORIA GENERAL

AURELL, Jaume, *Elogio de la Edad Media. De Constantino a Leonardo*, Ediciones Rialp, Madrid 2021, 270 pp., 19 €
O sea, el período que va desde el emperador Constantino a Leonardo da Vinci. Este ensayo busca cambiar la imagen grotesca o aterradora que muchas personas tienen sobre la Edad Media. El libro está estructurado como una obra teatral en tres actos: el primero presenta los personajes, como Constantino, Clodoveo, Justiniano, Mahoma o Carlomagno, con un

interludio sobre el año 1000; el segundo, los elementos corales, desde los señores feudales a los mercaderes, que toman la iniciativa respecto a los personajes carismáticos y visionarios del acto primero; el tercero, los escenarios, desde el infierno de las pandemias al paraíso de los poetas y artistas, que subrayan de modo especial los contrastes y altibajos de este tramo final de la Edad Media. Para negar que fuera oscurantista debería bastar el surgir de las universidades, todavía hoy en vigor.- A. NAVAS.

BALTAR, Ernesto, *Julián Marías. La concordia sin acuerdo*, Fundación FAES, Madrid 2021, 320 pp., 17,50 €

Julián Marías (1914-2005) fue “testigo privilegiado y memoria viva de prácticamente todo el siglo XX” (pág. 16). Ernesto Baltar, que es profesor de Historia de la Filosofía en la Universidad Rey Juan Carlos, se propone una biografía que dé cuenta de la persona y de la obra de Marías y nos ayude a descubrir su “desde dentro”. Para ello cuenta con el libro de sus memorias (*Una vida presente*) y con sus archivos personales, así como con sus abundantes escritos. Baltar quiere narrar y dejar hablar a los hechos y escritos de Marías, sin intención alguna de valorar o hacer una lectura crítica. Para eso va recorriendo las distintas etapas en que puede dividirse su vida: sus primeros años, la República y la guerra civil, una posguerra cargada de dificultades que provocaron sus años en Estados Unidos (1951-1964), su vuelta a España en la etapa que precedió a la Transición y su vida en la España democrática, los últimos veinte años de su dilatada existencia. En este rico y complejo recorrido se van revelando las tres dimensiones de su persona: su inicial vocación como filósofo y las dificultades para desarrollar su carrera académica; su vida ajetreada como personaje público y como escritor; su permanente y profundo compromiso como ciudadano. Todo ello lo vivió con esa coherencia que ha quedado como marca indeleble de su personalidad.- I. CAMACHO.

BOTTI, Alfonso, *Con la tercera España. Luigi Sturzo, la Iglesia y la Guerra Civil española*, Alianza Editorial, Madrid 2020, 312 pp., 22 €

El sacerdote italiano Luigi Sturzo fue el fundador del Partito Popular Italiano en 1919. El triunfo del fascismo en Italia, unido al escaso apoyo que encontró en la Iglesia y en la Santa Sede, le obligó a exiliarse desde 1924 hasta 1946, viviendo en Londres y en Nueva York. Fue un largo exilio, en el que no cesó en su actividad intelectual y política. Y dentro de esta se inscribe sus relaciones con España en los años de la república y de la guerra civil. Sturzo fue un decidido defensor de una salida negociada para el conflicto que dividía a España, y en ese sentido actuó incluso frente a las posturas más beligerantes de una parte significativa de la iglesia española. Las relaciones de Sturzo con España habían sido poco estudiadas hasta tiempos recientes. Alfonso Botti, historiador e hispanista italiano, ha llenado este hueco con este estudio que se apoya en la riquísima documentación disponible: en primer lugar, los escritos de Sturzo en medios escritos de diferentes países y su abundante correspondencia; además los archivos del cardenal Vidal i Barraquer, así como la correspondencia del cardenal Gomá; por último, y desde 2006, los archivos vaticanos del pontificado de Pío XI. Esa “tercera España”, de que habla el título, agrupa a todos aquellos que se alineaban al margen de los dos bandos enfrentados, un colectivo con el que tanta relación tuvo Sturzo. Lo conoceremos mejor a través de estas páginas, y nos acercaremos igualmente a las posturas de la iglesia española y de sus principales jerarcas.- I. CAMACHO.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando, *Paisajes de la historia de España*, Editorial Planeta, Barcelona 2021, 479 pp., 24,90 €

Fernando ofrece en estas páginas un contenido lleno de historia de calidad, enmarcada en casi cien lugares de España. Lo que encuentra el lector en ellas es normal que lo incline a visitar esos lugares o algunos de ellos, tal como lo hizo el autor. En cada uno de los relatos que les dan vida, García de Cortázar vierte sus grandes conocimientos, no solo históricos, sino también literarios, paisajísticos o costumbristas. Como puede comprobarse a través de su lectura, tal como él dice, hay lugares que contienen la memoria de toda una época. El paisaje es historia, que conserva las huellas y la impronta del pa-

sado. En estas semblanzas ha cuidado expresamente la prosa, el estilo, y la memoria de los escritores relacionados con ellas. Lo mueve sobre todo reivindicar la razón y el sentimiento de España, su huella universal y la belleza de su idioma, frente a tanta desinformación actual sobre la patria española.- A. NAVAS.

GARCÍA PORRAS, Alberto (ed.), *Manifestaciones materiales del poder en al-Andalus*, Universidad del País Vasco, Bilbao 2021, 220 pp., 20 €

La arqueología ha tenido tradicionalmente un enfoque demasiado ligado a la historia del arte, hasta que en los años 1970 arrancó una nueva línea más ambiciosa, que descubre en ella un instrumento par el conocimiento de la cultura y de los pueblos. Uno de estos aspectos es el del poder, una variable tan significativa en la vida de los pueblos. Es el enfoque que asumieron las XVII Jornadas de Arqueología Medieval, celebradas en Granada (noviembre 2016). Y es una parte de los trabajos presentados en ellas la que forma el contenido de este volumen, un total de 12 contribuciones. Un primer bloque se ocupa de los espacios urbanos desde diferentes perspectivas; el segundo se centra en el estudio de las fortificaciones andalusíes; el tercero y último se fija en restos materiales en los que hay huellas significativas de las estructuras medievales de poder vigentes en al-Andalus. Todos estos trabajos van precedidos por uno introductorio (de Alberto García Porras, Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Granada), que expone las virtualidades de la Cultura Material como vía para analizar cómo las formas de poder y su ejercicio condicionan la vida de los pueblos. Todo el libro se enriquece con un buen número de ilustraciones sobre los objetos arqueológicos que van siendo estudiados.- F. L.

GONZÁLEZ SALINERO, Raúl, *Manual de iniciación a la Historia Antigua*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid 2021, 570 pp., 48 €

El horizonte espacial y temporal que se contempla aquí al hablar de Historia Antigua abarca la cuenca mediterránea y sus regiones limítrofes desde el año 3500 a. C. hasta las postrimerías del mundo romano (siglo V en

Occidente y siglo VI en Oriente). Y se atiende en primer lugar a las estructuras políticas, pero sin olvidar las transformaciones sociales y los diferentes modelos culturales. El panorama, por tanto, es amplio. Y el reto para un manual es combinar un enfoque sintético (dejando de lado aspectos más concretos de la historia) con una presentación didáctica (que facilite una primera aproximación a ese periodo histórico). El autor, que es profesor titular de Historia Antigua en la UNED, divide el libro en 15 temas que abordan sucesivamente: Egipto y el Próximo Oriente antiguo, el mundo griego, el mundo romano (que incluye el surgimiento de cristianismo), la Antigüedad tardía. Por tratarse de un manual se ofrece a final de cada tema una breve síntesis y unas preguntas de verificación; ilustraciones, recuadros con temas puntuales y bibliografía sucinta son otros complementos propios de este tipo de publicación.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ TALAVERA, Blanca, *Florenxia española. Mercaderes, nobles y mecenas en la órbita de los Médicis (siglo XVI)*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2021, 594 pp., 30 €

Blanca da a conocer en este libro la importante presencia española en la ciudad de Florenxia durante el siglo XVI, sin duda la comunidad extranjera más poderosa de la ciudad, de la que se analizan sus sólidas relaciones políticas, económicas, sociales y culturales. Tres figuras destacan en este relato: el mercader que trabaja a través del consulado castellano, el noble integrado en la corte de los Médicis y el mecenas que sufragó importantes obras de arte. Cada una de estas figuras viene desarrollada en una sección de este estudio. En la primera se detalla el contacto entre la política económica florentina y la castellana. La segunda sección presenta los personajes españoles de más relieve en la ciudad. La tercera resulta sorprendente por la cantidad y la calidad de obras de arte encargadas por los españoles, sobre todo en los conventos florentinos.- A. NAVAS.

MIRALLES, Ricardo, *Indalecio Prieto y el movimiento socialista. Reforma, revolución y reconciliación nacional*, Editorial Tecnos, Madrid 2021, 404 pp., 22 €

“La política, arte de realidades, no es un fumadero de opio”. Esta conocida frase de Indalecio Prieto resume bien lo que fue su vida política, tan vinculada siempre a la realidad. Ricardo Miralles, que es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, inicia con dicha frase esta colección de trabajos sobre la amplia trayectoria política de Prieto. En ellos va recorriendo las sucesivas fases de su vida política, desde la gran huelga minera de 1890 hasta su actuación como ministro del gobierno durante la guerra civil. A todo ello precede un estudio preliminar (“Reforma, revolución y reconciliación nacional”) que quiere dar las claves de su vida política, incluso exiliado en México, donde aglutinó a tantos en torno a un proyecto de reconciliación nacional. Su papel en el partido socialista fue esencial, así como sus esfuerzos para integrar el nacionalismo vasco, del que nunca fue partidario. Para él, el socialismo no representaba una política de clases, sino una estrategia de reforma social en favor de los más necesitados. Su figura histórica, cuando ya su muerte queda lejos (ocurrió en 1962), tiene no poco que aportar a la praxis política en nuestro tiempo.- I. CAMACHO.

PASIES MONFORT, Antonio, *La vida canalla en el Madrid del Siglo de Oro. Pícaros, garitos, mancebías, cárceles, posadas, mesones, bodegones y tabernas*, Editorial La Librería, Madrid 2021, 384 pp., 16,95 €

Sorprenderá ver que el autor se presenta como profesor titular del Departamento de Electrónica y Automática de la Politécnica de Madrid. Sin embargo, en seguida añade su amor a Madrid, a pesar de su origen castellanense, y su afición a conocer la vida del Madrid antiguo. Pero él no quiere narrar la “historia oficial”, sino la vida de todos los que habitaban aquella ciudad indagando hasta los aspectos menos ejemplares de unos y otros, incluidos reyes, nobles y eclesiásticos. Delimita el Siglo de Oro madrileño como el que se extiende desde 1561 (cuando Madrid pasa a ser la capital de España) hasta 1700 (en que muere el último Austria, Carlos II el Hechizado). El declive de la Casa de Austria enmarca el desarrollo de Madrid y su posterior deterioro, que se refleja en la vida de una parte importante de su población: en 1625 se calculaba que el 60% de la pobla-

ción madrileña era improductiva. El autor se nutre de escritores de la época y de algunos estudios posteriores para construir un relato desenfadado de distintos aspectos de la vida de aquella urbe: se detiene en los grupos sociales más significativos (Villa y Corte, distintos oficios callejeros, eclesiásticos, grandes escritores, pícaros, mujeres) para abordar luego aspectos de la vida urbana, como son las diversiones, el juego, el desmadre erótico, las posadas, la comida, el vino, las tabernas... La lectura es agradable porque el texto es ágil de estilo y está sazonado por continuas citas de la época. Más descriptivo y narrativo que analítico.- F. L.

PÉREZ GARCÍA, Rafael M. – FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. (coords.), *La esclavitud en el Sur de la Península Ibérica. Siglos XV al XVII*. Los Libros de la Catarata, Madrid 2021, 304 pp., 19 €

El Atlántico se convirtió en la época moderna en el epicentro de la esclavitud en el mundo, siendo la península ibérica lugar de tránsito en el tráfico de esclavos. Y fue el reconocido historiador Antonio Domínguez Ortiz el primero que, en 1952, llamó la atención sobre la esclavitud en la Castilla moderna, una cuestión que había pasado bastante desapercibida hasta entonces. Pero, desde ese momento, se han multiplicado los estudios: la mayoría, sobre aspectos muy particulares; algunos, buscando un balance más de conjunto. Este volumen se inscribe más bien en el primer grupo y recoge trabajos realizados en el marco de dos proyectos de investigación financiados con fondos públicos. Característica de todos ellos es el tomar como horizonte temporal tanto la Edad Media como la Edad Moderna, porque en la esclavitud esa diferenciación de épocas resulta poco esclarecedora. Los trece trabajos aquí recogidos tienen también en común el basarse en el estudio de fuentes documentales directas, muchas veces archivos parroquiales. En conjunto se nos ofrece una panorámica variada de lo que fue la esclavitud en distintas ciudades y pueblos del sur de la península ibérica.- F. L.

PÉREZ JUAN, José Antonio – MORENO TEJADA, Sara (coords.), *Justicia y represión en los estados totalitarios. España, Alemania e Italia (1931-1945)*, Tirant lo Blanch, Valencia 2021, 413 pp., 49,90 €

El grupo de investigación sobre “Justicia y Memoria Histórica” está coordinado desde la Universidad Miguel Hernández de Elche. Se ocupa, sin duda, de una problemática de enorme actualidad en nuestro país. Y el periodo y la temática que ha escogido exigen un rigor especial para desvelar con objetividad los sesgos con que hemos podido acercarnos a todo ello. De los 13 trabajos recogidos en este volumen solo dos se ocupan de Italia y de Alemania (uno de cada uno de esos países): sirven como término de comparación de nuestra realidad española. Una primera parte (“Derechos individuales y represión política”) profundizan en la regulación de algunos de los derechos individuales (derechos electorales, divorcio), así como en el funcionamiento de las principales instituciones del Estado (Tribunal Supremo) o personalidades relevantes (Conde de Rodezno como Ministro de Justicia). La segunda parte (“Justicia penal y regímenes totalitarios”) estudia los métodos empleados para la represión criminal y política, los criterios que se aplicaban o las instituciones que actuaban (como el Alto Tribunal de Justicia Militar). La lectura de estos textos invitan, inevitablemente, a reconocer los valores del sistema democrático que le sucedió (a pesar de las limitaciones que también viene mostrando).- I. CAMACHO.

POLANYI, Karl, *Europa en descomposición*, Virus Editorial, Barcelona 2021, 188 pp., 16 €

Se han recogido aquí diversos textos de Karl Polanyi (1886-1964), todos ellos anteriores a su obra más conocida, *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico* (publicada en 1944). En ella hace una dura y aguda crítica del capitalismo liberal, que ha transformado la sociedad imponiendo la lógica del beneficio en todos los ámbitos de la vida humana, social e incluso natural. Húngaro de nacimiento, Polanyi tuvo que exiliarse a causa de la revolución comunista y vivió en Estados Unidos y Canadá. Los textos que ahora se recogen se agrupan en dos bloques. El primero, “Cinco conferencias sobre la época actual de transformación”, recoge otras tantas intervenciones en el Bennington College en septiembre y octubre de 1940: en ellas se adelantan ideas que aparecerán en su obra de cuatro años después. Un segundo bloque, “Europa hoy”, era el texto de

un librito todavía anterior, de 1937: contiene su visión de la Europa de aquel momento, cuando ya el Tratado de Versalles, que siguió a la primera guerra mundial, y la misma Sociedad de Naciones habían entrado en una fase de desintegración inevitable; mientras tanto, el fascismo que iba abriendo paso en el continente, intentando resolver los dos grandes conflictos que habían azotado a la Europa de la posguerra: el conflicto nacional y el conflicto social. No se perderá el tiempo leyendo páginas escritas hace décadas, pero iluminadoras para comprender un pasado que sigue dejándose sentir sobre nuestro presente.- I. CAMACHO.

CIENCIAS SOCIALES

BOHIGUES, Asbel, *Élites, radicalismo y democracia. Un estudio comparado sobre América Latina*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 2021, 295 pp., 22 €

El que detrás de un libro haya una tesis doctoral, como es el caso de este volumen, constituye una garantía de seriedad y rigor. Asbel Bohigues ha precisado muy bien el alcance su investigación. Quiere estudiar la democracia en América Latina, analizando lo ocurrido en 18 países de aquella área en un periodo que se extiende desde 1995 hasta 2015. Pero quiere estudiar la democracia, no desde la contraposición más corriente democracia/dictadura, un enfoque que podría tener mucho interés en Latinoamérica, sino desde la diferenciación de cinco modelos de democracia: electoral, liberal, participativa, deliberativa, igualitaria (cinco tipos teóricos que se dan entremezclados en la realidad de los países). El estudio combina análisis cuantitativo (valiéndose para ello de buenas bases de datos) con análisis comparativos de carácter cualitativo. Y el objeto concreto de la investigación es de las élites y su papel en estos procesos, cuando no se trata de amenazas o intentos de tomar el poder por métodos no democráticos. Este enfoque aporta indudablemente mucha novedad en relación con la literatura disponible sobre la política en América Latina.- F. L.

GIERKE, OTTO von, *Johannes Althusius y el nacimiento histórico del contractualismo*, Tecnos, Madrid 2021, 544 pp., 27 €

El objeto de este libro es la obra de Johannes Althusius (1557-1638), jurista calvinista que escribió en 1603, en la transición del Medievo a la Edad Moderna, *Politica methodicae digesta, atque exemplis sacris et profanis illustrata*. Esta obra es considerada como el origen de la concepción moderna de la política, según el modelo secularizado y con los gérmenes básicos de los principios democráticos. Su importancia es tan sobresaliente que Otto von Gierke (1841-1921) le dedicó casi tres siglos después (en 1880) el estudio que aquí se publica. Este ilustre jurista alemán analiza las ides políticas de Althusius para adentrarse luego en la génesis y el desarrollo posterior de sus principales conceptos: contrato que da origen del Estado, soberanía del pueblo, representación, federalismo. Estas propuestas, de raíces iusnaturalistas, se presentan como una alternativa al modelo autoritario que dominó en los tiempos del Segundo Reich alemán. Se valora además en Althusius su decisiva aportación para la idea de federalismo. Y todavía incluye este volumen un escrito más, de Carl J. Friedrich (*Introducción a la Política Digesta de Johannes Althusius*), que apareció en la edición de 1932 (Harvard University Press): es una ayuda valiosa para contextualizar la obra de Althusius y, por tanto, para comprender mejor su contenido y alcance.- F. L.

GONZÁLEZ IBÁÑEZ, Joaquín – LÓPEZ DE GOICOECHA ZABALA, Javier – RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jorge (eds.), *Cuestiones de Derecho internacional, Derechos Humanos y Objetivos de Desarrollo Sostenible*, Tirant lo Blanch, Valencia 2021, 573 pp., 79,90 €

Este libro ha nacido en la Universidad Alfonso X el Sabio con la colaboración del Instituto Berg de Derechos Humanos. Y se recopilan en él estudios llevados a cabo en varios programas académicos de posgrado y postdoctorado. El título escogido es amplio para dar cabida a estudios que son diversos, pero todos ellos articulados en torno a los derechos humanos, con algunas referencias a cuestiones medioambientales. Hay trabajos que son más teóricos: por ejemplo, en relación con los derechos de las mujeres, sobre la justicia transicional (un tema tan estudiado recientemente) o la ética de Rawls. Pero la mayoría se fijan más en situacio-

nes concretas: en el proceso de paz de Colombia y los problemas que se han ido planteando allí, a propósito del comercio de armas, sobre la explotación sexual de niños y jóvenes, sobre el racismo. Se echa de menos una información más precisa sobre los autores de los diferentes trabajos.- I. CAMACHO.

JONES, Gareth Stedman – CLAEYS, Gregory (eds.), *Historia del pensamiento político del siglo XIX*, Ediciones Akal, Madrid 2021, 1.184 pp., 45 €

Decir que estamos ante la traducción española del último volumen de la *Cambridge History of Political Thought* es ya una buena presentación de este libro. Y son 27 los colaboradores que se han repartido el trabajo de presentar las principales figuras y corrientes de pensamiento del periodo considerado. Hay, pues, un nivel de especialización considerable. Aunque el alcance temporal (siglo XIX) y el contenido temático (pensamiento político) parecen obvios, no es tan fácil establecer los límites exactos de ambos aspectos. El punto de partida es la Revolución Francesa y todo el pensamiento que comenzó a desarrollarse en la década de 1790 como consecuencia del mismo significado de lo acontecido en 1789; pero no hay un hecho que sirva para cerrar el periodo en estudio, si no se quiere llegar hasta la primera guerra mundial. Más compleja es la cuestión del aspecto temático. Y se ha optado por no ser demasiado estricto en cuanto al adjetivo “político” para no excluir autores y corrientes que cultivaron preferentemente las ciencias sociales en general o la historia o el derecho. En la delimitación del contenido de cada uno de los 26 capítulos se conjugan criterios temáticos, escuelas significativas de pensamiento (romanticismo, radicalismo, republicanism, liberalismo...), tendencias dentro de un solo país (Estados Unidos, Alemania...), o grupos de autores en torno a un pensador más relevante (Hegel, J. S. Mill, Darwin...)- I. CAMACHO.

RODRÍGUEZ ANDRÉS, Roberto, *La persuasión política. Claves para mejorar la comunicación entre la clase política y la ciudadanía en tiempos de desafección*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 2021, 508 pp., 25 €

Al hojear este libro llama la atención la amplísima bibliografía con que se cierra (págs. 425-507). Estas abigarradas páginas de citas constituyen una base consistente para investigar una cuestión, que es teórica, pero que tiene importantes aplicaciones prácticas, especialmente en una vida política tan lastrada por la desafección social. En la política es esencial la comunicación, pero el ciudadano se siente muchas veces víctima de una creciente manipulación por parte de la clase política. Por otra parte, no hay duda de que el político se comunica para persuadir. Comunicación y persuasión son las categorías eje de este libro. En sus páginas se hace un esfuerzo encomiable por delimitar conceptualmente la persuasión y discutir los medios que se emplean para persuadir. Dada la importancia que tiene la persuasión es esencial dirimir qué forma de persuadir es la correcta, manejando a la vez recursos racionales y emocionales, pero dentro de un respeto incuestionable a la verdad y a la libertad de los ciudadanos. Especial atención merece esa forma de persuadir que es la seducción, que maneja registros emocionales y que tanto riesgo corre de convertirse en manipulación si no se adoba con dosis suficientes de racionalidad. Estamos, pues, ante un libro que ofrece material muy válido para una recuperación de la verdadera política y para una ayuda a la formación ciudadana.- I. CAMACHO.

VELASCO RETAMOSA, José Manuel – MARTÍN LÓPEZ, M^a Teresa (dirs.), *El fortalecimiento de los derechos de los ciudadanos en la Unión Europea*, Tirant lo Blanch, Valencia 2021, 488 pp., 43,90 €

El reconocimiento de la ciudadanía europea por el Tratado de Maastricht en 1992 constituyó un paso adelante de grandes consecuencias para la construcción de la Unión Europea avanzando hacia la Unión Económica y Monetaria y hacia la Unión Política. Desde entonces las dificultades se han multiplicado para consolidar ese paso. Pero la ciudadanía europea sigue constituyendo una base sólida para el fortalecimiento de los derechos en la Unión. Los 18 trabajos recogidos en este libro responden todos a esta preocupación y tocan aspectos muy diversos en los que cabría progresar. Quizás los derechos sociales en el marco de la crisis del

Estado social sea la preocupación más recurrente entre este grupo de académicos. Hay, sin embargo, otra cuestión que merece la atención de otros autores: la misma ciudadanía europea. Porque, más allá del acto mismo de reconocerla, está pendiente su difusión efectiva en todos los ciudadanos de los países miembros, que siguen sintiéndose más ciudadanos de su país que ciudadanos de la Unión. ¿Qué se podría hacer para avanzar en esa nueva conciencia ciudadana, en cuanto a cauces de participación, proyectos comunes para beneficio de todos, desarrollo de los derechos humanos? Hay muchas sugerencias de valor en este volumen, en el que se une la perspectiva jurídica con la sociológica-política.- I. CAMACHO.

VILLACAÑAS BERLANGA, José Luis – GARRIDO FERNÁNDEZ, Anxo (eds.), *Republicanism, nacionalismo y populismo. Como formas de la política contemporánea*, Dado Ediciones, Madrid 2021, 562 pp., 23 €

Tanto la democracia liberal como el sistema socioeconómico capitalista parecen atravesar una profunda crisis, que se manifiesta en el malestar y las tensiones, tan notables en nuestro mundo. Y son muchos los intentos revisionistas en marcha, que se contentan con parchear lo que tenemos. Los académicos que se dan cita en este libro han participado en un proyecto de investigación sobre "Populismo global", financiado por el Gobierno de España, que tiene un enfoque distinto: estamos ante un cambio civilizatorio, donde no basta ya con arreglos parciales. Una parte de los trabajos que han ido elaborando fueron presentados en un congreso celebrado en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense en octubre de 2018. Y en este volumen se recogen 20 trabajos de los presentados entonces, firmados por profesores de universidades españolas y latinoamericanas. La investigación se ha propuesto como objeto modelos políticos que no toman como base el liberalismo: son, concretamente, el nacionalismo, el populismo y el republicanism. Los estudios aquí recogidos hacen un sondeo por autores que han alimentado teóricamente alguno de esos tres modelos. Son, por eso, trabajos menos sintéticos, que aportan elementos diversos para comprender y valorar las corrientes de pensamiento político citadas.- F. L.

VARIOS

BASTANTE, Ernesto, *Santiago en el fin del mundo. El primer camino del apóstol*, La Esfera de los Libros, Madrid 2021, 404 pp., 19,90 €

La obra, de quien es en estos momentos redactor jefe del portal de información socio-religiosa "Religión Digital", responde al género de novela histórica. Esto da lugar a que se afirme en el "Desmentido histórico de Nieves Concostrina", incluido al final de la obra, que "nada de lo que les ha contado Jesús Bastante en las páginas precedentes es cierto" (pág. 383). Pero esto no quita valor a la obra, que intenta reconstruir un hipotético viaje de Santiago, el hijo de Zebedeo, hermano de Juan y discípulo de Jesús, a través de Hispania, a la que accedió por el Mediterráneo entrando en ella por Carthago Nova (la Cartagena de hoy). El viaje, en el que se acompañó de otros dos personajes, se sitúa en los años 42 y 43. Sabemos que las tradiciones sobre la venida de Santiago el Mayor a España son abundantes, y su verosimilitud muy variada. Jesús Bastante las conoce bien, y ha realizado una cierta tarea de selección para construir este relato, en el que se alternan los hechos maravillosos (milagros, etc.) con dificultades y persecuciones. Como escritor, Bastante muestra un estilo fluido y plástico, con abundantes diálogos, que hace más amena la lectura de este viaje "al fin del mundo".- F. L.

FOURIER, Charles, *Tabla analítica de cornudos*, La Fuga ediciones, Barcelona 2021, 116 pp., 12 €

El filósofo francés Charles Fourier (1772-1837) ha pasado a la historia como crítico del capitalismo de su tiempo y promotor de los falansterios o comunidades libertarias, que eran la pieza clave de su socialismo utópico. Sin embargo, su capacidad de crítica de la sociedad en que vivió fue mucho más lejos apoyándose en su teoría de la armonía natural frente a esa antropología en que el hombre aparece intentando dominar salvajemente la naturaleza e imponerle leyes arbitrarias. Las pasiones son para Fourier las fuerzas de atracción que garantizan esa armonía universal. El desconocer esas pasiones y sus dinanismos es la fuente de todos los desórdenes y vicios. Y Fourier se fija de

modo especial en los derivados de la anarquía en el comercio y la anarquía en el matrimonio. Critica que la sociedad haya maquillado el vicio extremo de la bancarrota rebautizándola como quiebra, y el no menor vicio del adulterio suavizándolo con el término de “cornudez”. Esta “tabla analítica de cornudos” recoge hasta 76 tipos diferentes, descritos con extrema brevedad, pero con gran agudeza y sentido del humor. El texto ha sido rescatado de escritos suyos no publicados, y nos es ofrecido ahora por primera vez en castellano. Esta breve obra es considerada por algunos como un himno a la emancipación de la mujer.- F. L.

LAMET, Pedro Miguel, *Las trincheras de Dios. Novela histórica*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2022, 423 pp., 22 €

Como dice la misma portada, este libro contiene una novela histórica, género literario en el que el autor ha demostrado sobradamente su competencia. De fondo la historia se va tejiendo junto a un matrimonio, ella de convicciones religiosas, él independentista catalán, lo que le va a servir al autor para presentar la complejidad de las mentalidades que se dan y se daban en España. La esposa se embarca en la investigación necesaria para escribir una tesis doctoral, intentando descubrir toda la verdad sobre la guerra civil española. En su intento se encuentra con la figura del jesuita Fernando Huidobro, que intentó la reconciliación y el entendimiento entre los bandos en medio del conflicto. La esposa y el esposo acaban superando sus respectivas ideologías ante un hallazgo de restos del tiempo de la guerra.- A. NAVAS.

LIBROS RECIBIDOS¹

- ALMACELLAS, M^a Ángeles: *No creo, pero busco la verdad. Tras las huellas de Teresa de Jesús*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2021, 182 pp.
- ÁLVAREZ PÉREZ, Chema: *Pues sí, tengo cáncer ¿y?*, San Pablo, Madrid 2022, 224 pp.
- ARANGUREN, Javier: *Sociales o salvajes. Cuatro visiones de una realidad*, Rialp, Madrid 2022, 292 pp.
- AUGUSTIN, George – PATRÓN WONG, José Carlos – FARRER, Paul: *La formación de seminaristas y sacerdotes. Impulsos desde la Ratio fundamentalis institutionis sacerdotialis*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2022, 166 pp.
- AA. VV. *Francisco signo de contradicción*, Ciudad Nueva, Madrid 2022, 274 pp.
- BENEDICTO XVI: *Portadores de luz en la historia. Semblanzas hagiográficas compiladas por Bernabé Dalmau*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2021, 332 pp.
- BOROBIO, Dionisio: *Varietades sobre la liturgia y los sacramentos hoy. El futuro de los sacramentos*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2021, 416 pp.
- CENCINI, Amedeo: *La formación permanente en la vida cotidiana. Itinerarios y propuestas*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2022, 272 pp.
- COMELLAS, José Luis: *Historia breve del mundo reciente*, Rialp, Madrid 2022, 512 pp.
- CONTRERAS MAZARÍO, José M^a (dir.): *El impacto del COVID-19 en la libertad de conciencia y religiosa*, Tirant lo Blanch, Valencia 2022, 748 pp.
- CREMASCHI, Chiara Giovanna: *Mujeres que emergen de la sombra. La herencia de Clara de Asís: el siglo XIII*, Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2022, 344 pp.
- D'ANDREA, Bruno N.: *¡Ama y verás! La Iglesia, casa y escuela para el amor según san Agustín*, Ciudad Nueva, Madrid 2022, 194 pp.
- DAWKINS, Richard: *Ateísmo para principiantes. Por qué no necesitamos a Dios en nuestra vida*, Espasa, Madrid 2022, 280 pp.
- DUCAY, Antonio: *La Asunción de María al cielo. Historia, teología, éschaton*, Eunsa, Pamplona 2022, 182 pp.
- ESPEJA PARDO, Jesús: *Desarrollo humano, ¿sin Dios?*, San Pablo, Madrid 2022, 116 pp.
- GHIDELLI, Carlo: *En la escuela de San Pablo*, Paulinas, Madrid 2022, 63 pp.
- GRÜN, Anselm: *Cada persona tiene un ángel. Aproximaciones desde la Biblia, la teología y la psicología*, Mensajero, Bilbao 2022, 158 pp.
- GRÜN, Anselm: *En casa con Dios. Buscando la expresión personal de la fe*, San Pablo, Madrid 2021, 200 pp.
- HABERMAS, Jürgen: *Refugiados, migrantes e integración. Una breve antología*, Tecnos, Madrid 2022, 124 pp.
- JOINVILLE, Jean de: *Vida de San Luis*, Universidad de Extremadura, 2022, 279 pp.
- JUAN CRISÓSTOMO: *Homilias sobre la carta a los Efesios*, Ciudad Nueva, Madrid 2021, 480 pp.
- LASSUS, Dysmas de: *Riesgos y derivas de la vida religiosa*, Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2022, 336 pp.
- MARTIN, James: *Aprender a orar. Una guía para todos*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2022, 430 pp.
- MARTÍNEZ LOZANO, Enrique: *Compromiso*, San Pablo, Madrid 2021, 126 pp.
- MATABOSCH, Antoni: *Sociedad plural y religiones*, San Pablo, Madrid 2022, 256 pp.
- MORTARI, Luigina: *Cuidarse. Una ética de la delicadeza*, Encuentro, Madrid 2022, 220 pp.
- PANGRAZZI, Arnaldo: *Alivio mi dolor hablando de mi amor. Acompañar en el sufrimiento y en el duelo*, Mensajero, Bilbao 2022, 148 pp.
- PLACER UGARTE, Félix: *Hacia un diálogo entre espiritualidades*, Tirant Humanidades, Valencia 2021, 208 pp.

¹ La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

- PRINZIVALLI, Emanuela – SIMONETTI, Manlio: *La teología de los primeros cristianos (Siglos I al V)*, Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2021, 608 pp.
- RODRÍGUEZ CARMONA, Antonio: *Les hablaba en parábolas. Lectio divina sobre las parábolas de los Evangelios Sinópticos*, Paulinas, Madrid 2022, 259 pp.
- RUS RUFINO, Salvador – FERNÁNDEZ GARCÍA, Eduardo: *La rebelión de las Comunidades. Monarquía, Comunidad y participación política*, Tecnos, Madrid 2021, 453 pp.
- SANTAMARÍA, Consuelo – BERMEJO, José Carlos: *Humanizar la soledad. Comprenderla y acompañarla*, Desclee de Brouwer, Bilbao 2022, 172 pp.
- SARAH, Robert: *Al servicio de la verdad. Sacerdocio y vida ascética*, Palabra, Madrid 2021, 155 pp.
- SCHLÜTER RODÉS, Ana María: *Arraigo*, San Pablo, Madrid 2022, 96 pp.
- URÍBARRI BILBAO, Gabino: *Jesucristo para jóvenes. Claves pastorales para un mundo líquido*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2022, 254 pp.
- VERDOY, Alfredo: *La diplomacia de la caridad y de la paz. Benedicto XV (1914-1922) frente a la "carnicería" de la gran guerra*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2022, 280 pp.

ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE

La propuesta espiritual de John Main

Heterodoxias medievales. La herejía del año mil en la Edad Media

El mal: dos mitos sobre el origen. Una reflexión psicoanalítica

Teología interactiva. Cómo puede continuar el diálogo interreligioso

La feria de los carismas

La apocatástasis o restauración universal como tradición teológica en la obra de Ilaria Ramelli

Identidades nacionales chinas: Perspectiva histórica y retos actuales

Cuestión del sentido y el estudio de las creencias

El Dios relativo. Una lectura de Bloch y Gesché

Heterodoxias medievales. El Libre Espíritu, el misticismo herético y Joaquín de Fiore

Abrir las Escrituras. Claves para el uso pastoral de la Biblia

Un lenguaje para la palabra de Dios. Reflexiones sobre la “Palabra de Dios” en el contexto del diálogo islámico-cristiano

Filosofía, teología y cristianismo en el pensamiento del primer Heidegger

Aikidō. Ética y espiritualidad en un arte marcial japonés. La no-disensión como principio para la solución de conflictos

“No temas, que yo estoy contigo” (Is 43,5). Claves del Antiguo Testamento para el acompañamiento

Las razones de Lutero sobre fe y obras y “la razón de la sinrazón” de Cervantes

Doctrina social de la Iglesia y política. Una perspectiva histórica

El pecado: negación consciente, libre y responsable al o(O)tro. Una interpretación desde la filosofía de Byung-Chul Han

Aportes de Hechos de los Apóstoles para la aproximación al Pablo histórico

¿Príncipes o pastores? Autoridad y buen gobierno del obispo diocesano a la luz del magisterio del Papa Francisco

Sabiduría y profecía. El magisterio social del Papa Francisco, sus fuentes patristicas y su interpelación actual

La encíclica Fratelli tutti y el fundamento antropológico de la fraternidad

Encíclica sobre la fraternidad: guía para la lectura

“Y la salud naciendo de la herida”. Elegir la vida: camino y signo de crecimiento espiritual

En el aniversario de Johann Baptist Metz. Reflexiones ante su pensamiento para la teología de hoy

El Hatha yoga. Desde los orígenes hasta la actualidad

A propósito de la atracción por el mismo sexo y la historia de la salvación

López Azpitarte, una propuesta de renovación de la moral postconciliar

El rol de la Iglesia en el conflicto social actual en España desde el punto de vista de la reconciliación como aspecto esencial de la vocación cristiana

Pierre Teilhard de Chardin y Édouard Le Roy: cien años del inicio de una amistad filosófica y teológica en tiempos de incertidumbre

Concentración cristológica de la expiación en el Nuevo Testamento

Desiguales: la vida consagrada y su relación con lo otro

Teología mediterránea, “lugar de transiciones”

From the welfare State to the justice State: a proposal from Moral Theology

La encarnación en el pensamiento teológico y filosófico de Francisco Suárez. Una presentación

Personas en relación comunitaria. Ensayo desde la antropología biológica y la teología trinitaria

Pierre Teilhard de Charin y Brian Swimme. Analogías y diferencias en las fronteras entre ciencia y espiritualidad

La Sábana Santa, ¿el quinto evangelio?

Manresa: nacer y renacer a Dios

Cuerpos sacramentales. Reabrir vías sacramentales tras la pandemia

La libertad humana en el pensamiento de Yuval N. Harari

La lectio divina en el occidente medieval (ss. X-XIII). Análisis comparativo con otras religiones de oriente

Para más información, escriba a:

Apartado 2002

18080 Granada (España)

proyeccion@uloyola.es

Tel.: +34 958 18 52 52

CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* (ISSN 0478-6378) es una publicación de la Facultad de Teología de Granada, Universidad Loyola (España), que viene apareciendo de manera regular e ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Presentación de originales:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo interdisciplinar con la cultura actual (filosofía, historia eclesiástica, humanismo y pensamiento cristiano, ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, estética etc.). Los originales deberán ser absolutamente inéditos y no haberse publicado con anterioridad ni estar en vías de publicación, e igualmente tampoco pueden estar accesibles en Internet o haber sido publicados en otro idioma. *Proyección* recibe trabajos durante todo el año. **Idioma:** La lengua habitual es la española, sin quedar cerrada la posibilidad de publicación en otras lenguas cuando parezca adecuado.
- III. **Presentación formal:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte electrónico, (formato Word o similar) a la siguiente dirección: proyeccion@uloyola.es. El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8500- 10000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor/es. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo. En todos los casos los autores deberán adjuntar unas breves líneas curriculares donde den cuenta de sus principales publicaciones y reflejen igualmente los ámbitos temáticos cultivados.
- IV. **Evaluación:** Los originales serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
- VI. **Normas de presentación:** Las citas largas (más de tres líneas) irán en un párrafo aparte sin comillas ni cursivas. Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

–Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

–Para los *artículos*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del artículo en formato normal y entrecomillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

–Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecomillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en VERSALITA; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1353-1358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY, - J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos. I*, Mensajero - Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

–Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, dirección web de donde se ha recuperado y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998. Recuperado de: <http://www.facte.org/müll/dog> (consulta: 15 de enero de 2008).

–Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: *cf.*, *o.c.*, *ibid.*, *id.*

VII. A cada colaborador se le remitirán 10 separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.

VIII. Declaración de privacidad. Los datos personales facilitados por usted o por terceros serán tratados por la Universidad Loyola, con la finalidad de gestionar y mantener los contactos y relaciones que se produzcan como consecuencia de la relación que mantiene con la Universidad Loyola. Normalmente, la base jurídica que legitima este tratamiento será su consentimiento, el interés legítimo o la necesidad para gestionar una relación contractual o similar. Para más información al respecto, o para ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación/supresión, oposición, limitación o portabilidad, dirija una comunicación por escrito a la Universidad Loyola, Avda. de las Universidades s/n (41704 Dos Hermanas, Sevilla) o al Delegado de Protección de Datos: rgpd@uloyola.es

IV. Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano
Revista Proyección
Facultad de Teología
Universidad Loyola
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@uloyola.es
Tel.:+34 958 18 52 52



FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA
(Campus Universitario de Cartuja)

Apartado de Correos, 2002 - 18080 GRANADA



958 185 252 (Centralita)
958 162 486 (Secretaría)

info@teol-granada.com
www.teol-granada.com

ISSN 0478-6378